

# La Esfera

Año XII

Núm. 617



«La Sagrada Familia», cuadro  
de Bartolomé Esteban Murillo  
(MUSEO DEL PRADO)

Precio: Una


LEA USTED

# LA NOVELA SEMANAL

REVISTA LITERARIA

que publica todos los sábados una novela original é inédita de los primeros autores españoles é hispanoamericanos.

Precio del número: 30 CÉNTIMOS



LEA USTED ESTA SEMANA **SONATAS MACABRAS** POR **J. BLANCO CORIS**

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.

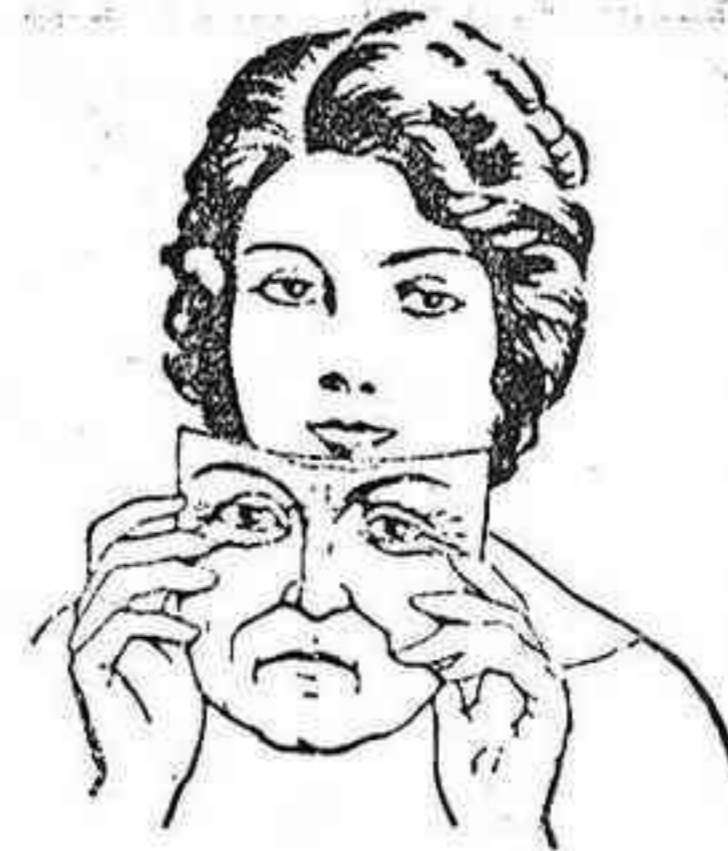


**BAUME BENGUÉ**  
Curación radical de  
**GOTA-REUMATISMOS**  
**NEURALGIAS**

De venta en todas las farmacias y droguerías.

## UNA NUEVA CERA QUE RESTAURA EL CUTIS MARCHITO

Una mujer de 40 ó 50 años no debe aparecer con el cutis áspero, seco y poco atractivo, desde el descubrimiento de una nueva



cera, de propiedades verdaderamente maravillosas para restaurar el cutis marchito y conservar la delicada suavidad de la piel.

La cera conocida bajo el nombre de «Cera Aseptine» penetra en la primera capa exterior de la piel de aspecto grosero, áspero y lleno de imperfecciones, la suaviza y la separa de tal modo, que cuando la mujer se lava la cara por la mañana, la piel marchita cae gradualmente en pequeños é invisibles fragmentos, y, al ponerse de manifiesto la nueva, fresca y suave, que está debajo, obsérvase que se ha operado un cambio radical en el cutis, pues la «Cera Aseptine» no sólo quita la antigua superficie cuticular áspera y poco atractiva, sino que suaviza y embellece la nueva, dándole el tono sonrosado de la juventud.

Se puede adquirir la «Cera Aseptine» en todas las perfumerías y centros de específicos con la garantía de que si dicho producto no produce el resultado apetecido, se devolverá el importe del coste.

**TUBO DE MUESTRA PARA ENSAYO.** Para que Ud. pueda apreciar por sí misma todo el valor de la «Cera Aseptine», remita 50 céntimos en sellos de Correo á los Laboratorios Viñas, Sección núm. 30 A, Clarís, 71, Barcelona, y se le enviará inmediatamente una muestra para ensayo.

Tos, Catarros, Bronquitis. Curación pronta y segura con **BENZODINA** Poderoso antiséptico de las vías respiratorias

## AGENCIA GRAFICA

REPORTAJE GRÁFICO DE ACTUALIDAD MUNDIAL

Servicio para toda clase de periódicos y revistas de España y Extranjero

Pida condiciones

AGENCIA GRÁFICA

Apartado 571 MADRID



## ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

**ESTÓMAGO e INTESTINOS**  
DOLOR DE ESTÓMAGO  
DISPEPSIA  
ACEDIAS Y VÓMITOS  
INAPETENCIA  
FLATULENCIAS  
DIARREAS EN NIÑOS  
y Adultos que, a veces, alternan con  
ESTREÑIMIENTO  
DILATACIÓN Y ÚLCERA del Estómago  
DISENTERIA

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los niños incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable. Ensáyese una botella y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

33 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES 5 pesetas botella, con medicación para unos ocho días

Venta: Serrano, 30, Farmacia, MADRID y principales del mundo

TINTAS LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICAS DE

Pedro Closas

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70  
Despacho: Unión, 21

BARCELONA

Lea usted los miércoles

**Mundo**

**Gráfico**

30 cts. en toda España

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista -.- Hermosilla, 57

# ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano  
CLASES GENERALES É INDIVIDUALES :-: TRADUCCIONES

## CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO



"El Caballero Audaz"



El dolor de los caricíos

Los cuervos sobre el Amor

La virgen desnuda  
Desamor  
De pecado en pecado  
El pozo de las pasiones  
La bien pagada  
Emocionario  
La sin ventura  
El divino pecado  
Con el pie en el corazón  
San Sebastián

Hombre de amor  
Un hombre extraño  
Una cualquiera  
Horas cortesanías  
El jefe político  
... A besos y á muerte  
Los desterrados  
¡Una pasión en París!  
Lo que sé por mí  
(Diez volúmenes de interesantísimas intervius)

EN TODAS LAS LIBRERÍAS  
:: DE ESPAÑA Y AMÉRICA ::

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista :-: Dirigirse á esta Admón., Hermosilla, 57.

REPRESENTANTES  
IMPORTADORES  
COMERCIANTES:

¿Queréis ampliar vuestros negocios y estar siempre al corriente de las últimas creaciones de la industria norteamericana? Pídan hoy mismo un ejemplar de muestra de la hermosa Revista

"El Exportador Americano"

á los agentes en España  
contra envío por giro postal de tres pesetas

"PUBLICITAS"

MADRID BARCELONA  
Gran Vía, 13 R. San Pedro, 11, pral.  
Apartado 911 Apartado 228

TAPAS

para la encuadernación de  
**La Esfera**  
confeccionadas con gran lujo

Se han puesto á la venta las correspondientes al segundo semestre de 1924

De venta en la Administración de Prensa Gráfica (S. A.), Hermosilla, 57, al precio de 7 ptas. cada semestre  
Para envíos á provincias añádanse 0.45 para franqueo y certificado

Cursos por correspondencia

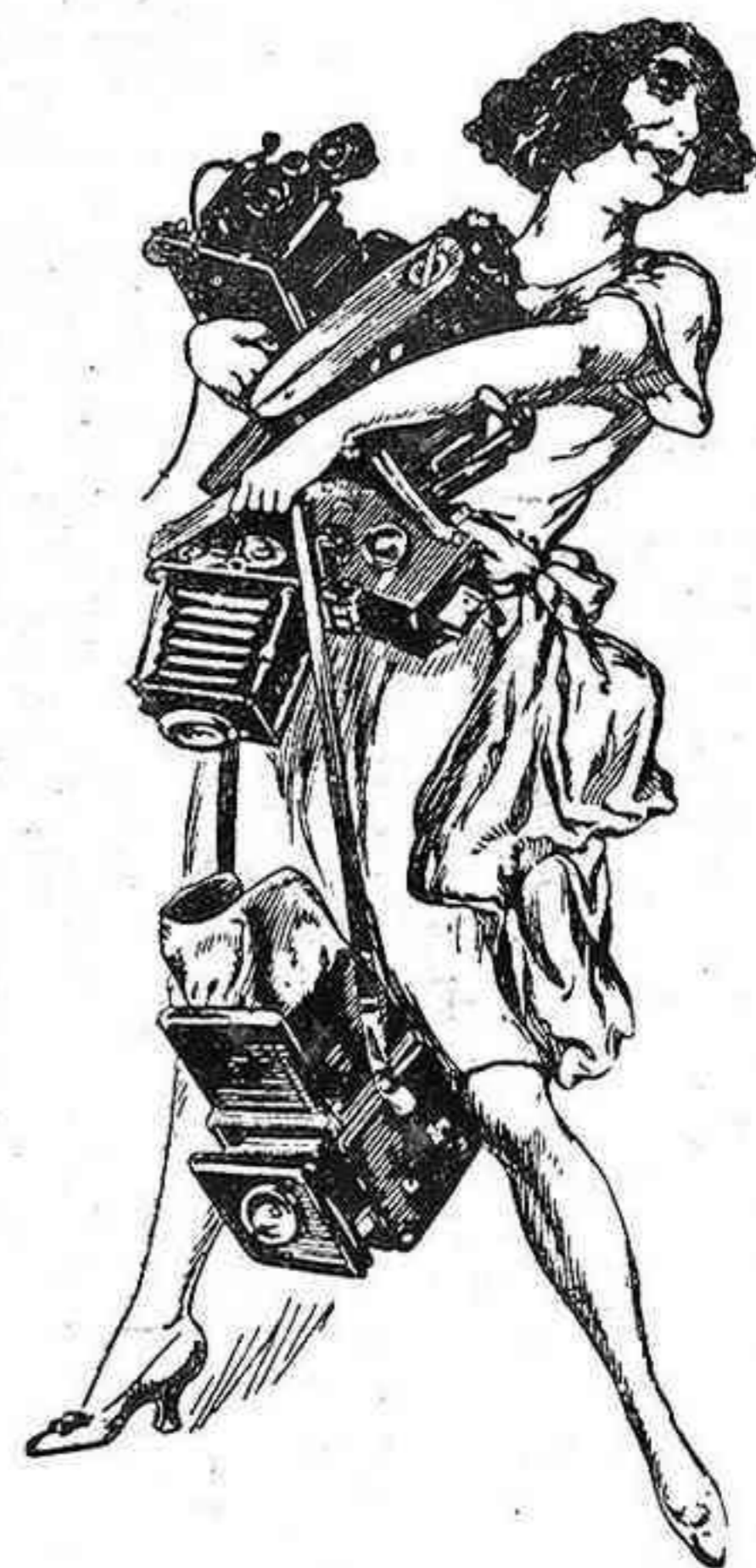
Grados universitarios por Universidad americana, solicita representantes capacitados. Grandes ingresos asegurados. Diríjanse experiencias anteriores, fotografía, bajo «Centrale Suisse, número D 522 L» á «Publicitas». Apartado 911. MADRID

A nuestros lectores de Centro América, América del Sur y al público en general

ADVERTIMOS

Que un individuo que se da á conocer por GERARDO DEL RÍO, y que se titula indebidamente y abusivamente Agente de Prensa Gráfica, no tiene representación en nuestras publicaciones; no puede realizar pagos ni cobros en nuestro nombre y por nuestra cuenta ni adquirir compromisos de ningún género. Sólo le conocemos por las preguntas que nos hacen sobre ó en relación con él y los informes que nos piden diversas personas residentes en aquellas Repúblicas americanas.

Ponemos sobre aviso al público en general, al que rogamos y agradeceremos todo informe y antecedente que sobre el mencionado individuo puedan proporcionarnos, así como la denuncia que hagan del mismo á las autoridades, por tratarse de un impostor que utiliza nuestro nombre y nuestro crédito atribuyéndose carácter y facultades de que carece para sorprender la buena fe de los demás.



Cámaras  
Artículos  
fotográficos  
**Ica**

CALIDAD SUPERIOR

Pídase Catálogo C. gratis!

Ica A.G. Dresden

REPRESENTANTE:

Carlos Liesler, Madrid.

Fernánfor, 6

SE ADMITEN SUBSCRIPCIONES A NUESTRAS REVISTAS

EN LA

LIBRERIA DE SAN MARTÍN

PUERTA DEL SOL. 6

LA ESFERA  
Los sábados

MUNDO GRÁFICO  
Los miércoles

NUEVO MUNDO  
Los viernes

Publicaciones de PRENSA GRÁFICA

Los martes  
AIRE LIBRE

Los sábados  
ELEGANCIAS  
Mensualmente

LA NOVELA SEMANAL

MAQUINARIA DE UNA FÁBRICA DE HARINAS  
CON MOLTURACIÓN DE 15.000 KILOS

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briales Ron  
San Antonio. - Camino de Churriana. - MÁLAGA

# PÁGINA ESPECIAL DE GALICIA



Para más detalles, informa el agente general de la Compañía en España  
**LUIS G. REBOREDO ISLA**  
 VIGO, García Ollóqui, 2.—VILLAGARCÍA, Marina, 14

## Lloyd Norte Alemán. — Bremen

SERVICIO REGULAR DE VAPORES CORREOS RÁPIDOS ENTRE ESPAÑA Y SUJAMÉICA

Directamente para Lisboa, Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, saldrán de Villagarcía y Vigo los rápidos vapores correos alemanes de gran porte

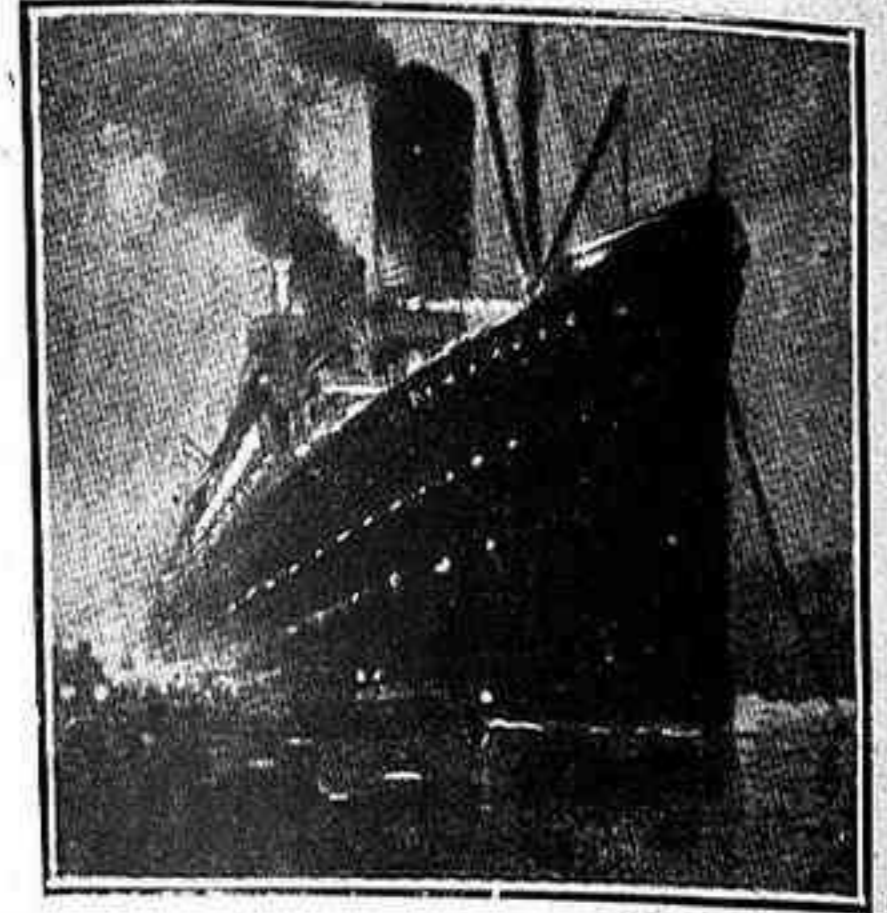
8 de Octubre:  
 WESER ..... Ptas. 537.95  
 22 de Octubre:  
 MADRID ..... > 587.95  
 28 de Octubre:  
 SIERRA VENTANA .. > 632.95  
 12 de Noviembre:  
 WERRA ..... > 537.95

18 de Noviembre:  
 SIERRA MORENA ... Ptas. 632.95  
 3 de Diciembre:  
 KOELN ..... > 567.95  
 20 de Diciembre:  
 SIERRA CÓRDOBA .. > 632.95

### LINEA DE CUBA

Directamente para La Habana, saldrá de este puerto el magnífico vapor correo de gran porte  
 23 de Octubre: CREFELD  
 admitiendo pasajeros de cámara y tercera clase. Precio del pasaje de cámara: 1.200 ptas., y en tercera: 539.50

Todos los pasajeros de tercera tienen a su disposición un amplio salón comedor, fumador y salón de conversación. Las comidas son abundantes y muy variadas, siendo servidas a la mesa por camareros uniformados.



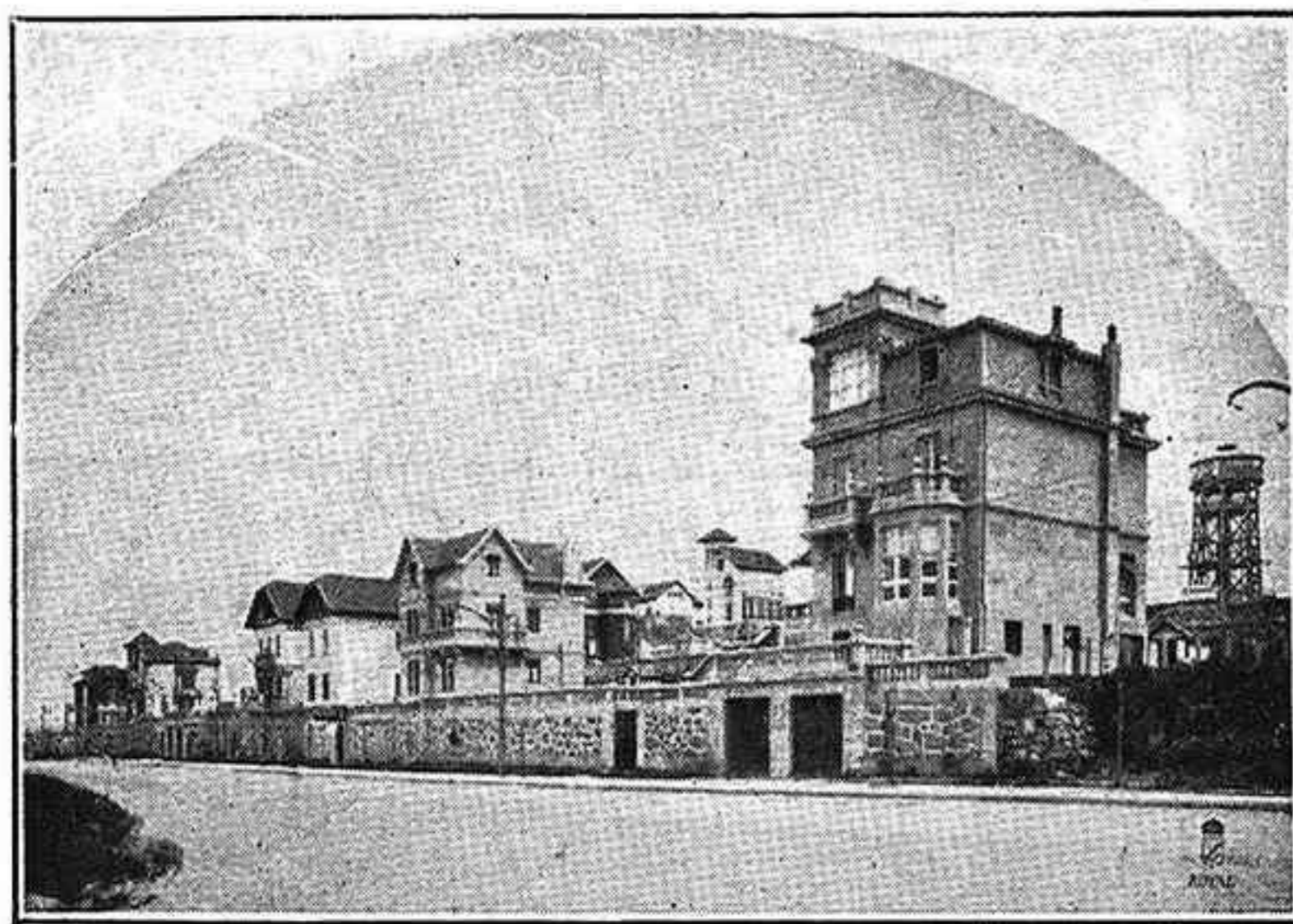
## LOS DIENTES DEBEN LIMPIARSE

Usad en vuestra casa los palillos PEACOCK (Pavo Real), de madera especial esterilizada, y exigidlos en el Bar, en la Fonda, en el Hotel.



## CON PALILLOS DESINFECTADOS

AGENTE EXCLUSIVO:  
**Manuel Zapata y Zapata**  
 Panaderas, 13 LA CORUÑA (España)

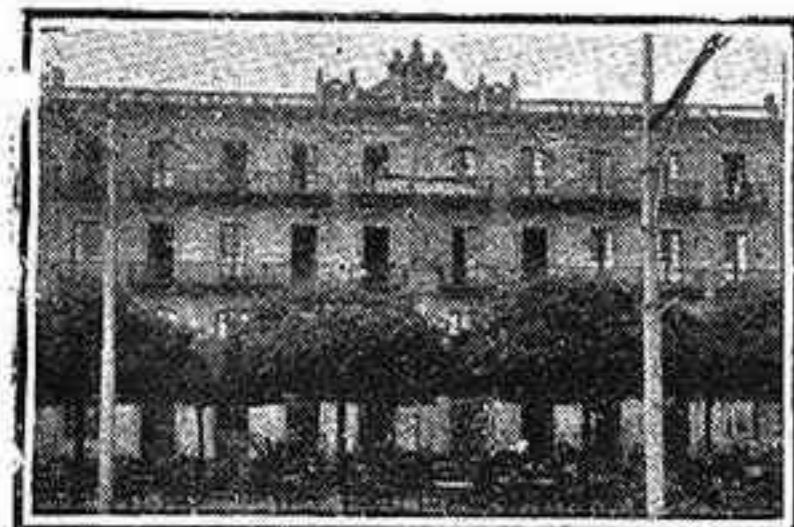


## La Coruña y su CIUDAD-JARDÍN

El grabado que aquí se inserta da idea de la belleza de los «chalets» que en condiciones de pago excepcionales se construyen en la Ciudad-Jardín.

Una calle de la Ciudad-Jardín

Pida usted informes y folletos a  
**Sociedad Coruñesa de Urbanización**  
**LA CORUÑA**



Fachada y terraza del HOTEL UNIVERSAL

## GRAN HOTEL UNIVERSAL

MÉNDEZ Y BARCIELA VIGO (España)  
 CON GRANDES REFORMAS  
 Comedor espléndido en la planta baja, con vistas al mar  
 BAR.—TERRAZA  
 COCINA DE PRIMERA.—BAÑOS  
 ::: TODO CONFORT :::  
 Pensión desde 10 pesetas.

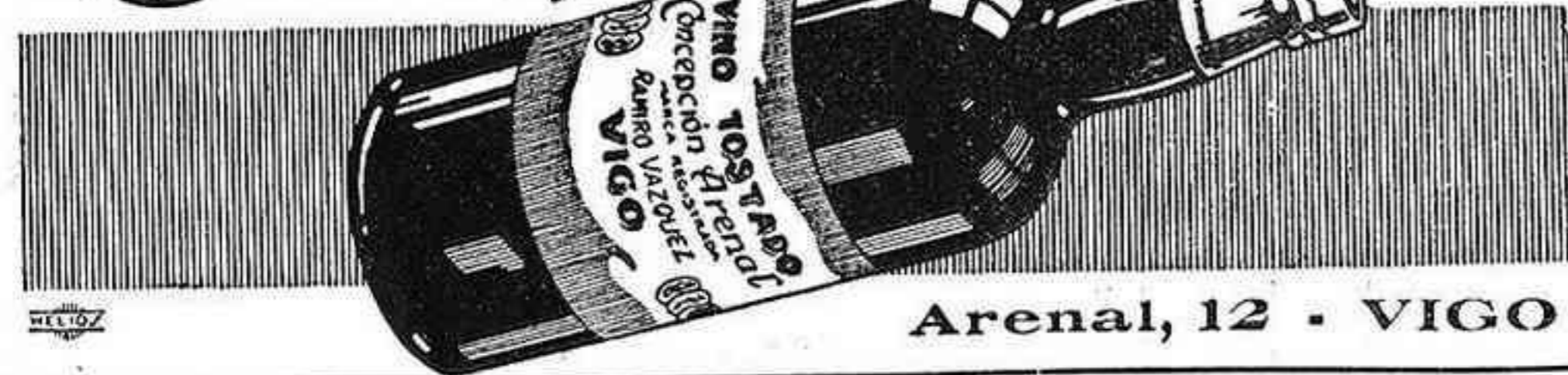


**ORZAN** Polvos ORZAN  
 ANTISÉPTICOS : REFRESCANTES  
 Los mejores para los niños. Los preferidos por las señoras

Para la limpieza de la boca y su perfume use la  
**Crema Dentífrica ORZAN**



*Ramiro Vazquez*



Arenal, 12 - VIGO

## AGENCIA DE NEGOCIOS MERCANTILES LTDA.

(Augusto y Joaquín Loredo, Vicente González y González y Benito Seoane)

REMATES — COMISIONES — CONSIGNACIONES — HIPOTECAS

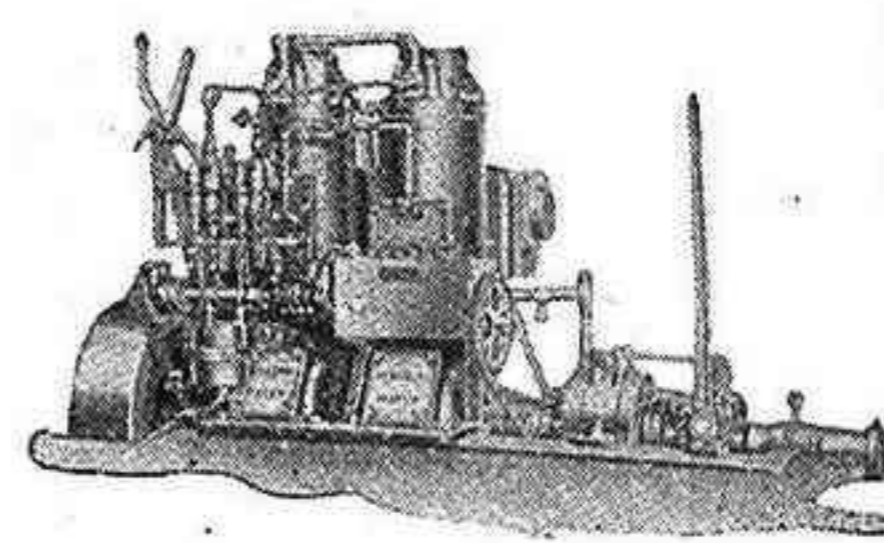
Propiedades rústicas y urbanas: Casas, Fincas, Terrenos, Solares. Nuestro sistema de transacciones y vastas vinculaciones en el mundo de los negocios son indiscutible garantía para vendedores y compradores.

Oficinas: GARCIA OLLÓQUI, 19.—VIGO

INFORMES SOBRE TURISMO EN PORTUGAL:

## PANCADA, MORAES & C.ª

CASA BANCARIA PORTUGUESA  
 VIGO: Colón, 21 LISBOA: R. Augusta, 37  
 Facilidades para los viajeros en cartas de crédito ó giros sobre Portugal.  
 Compra y venta de escudos a los mejores precios.



## FUNDICIÓN Y CONSTRUCCIONES MECANICAS de AVELINO IGLESIAS

Hospital, 45.—VIGO  
 Representantes en España de los motores "MISSOURI"  
 De aceites pesados, 1-2-3-4-6 cilindros.

## CRECENTE HERMANOS

REAL (LA CORUÑA)  
 GRAN SASTRERIA

Cortador de Londres, New-York y La Habana.  
 A cualquier punto de Galicia se envían muestras de las mejores clases.  
 CORTE ESMERADO CONFECCIÓN IRREPROCHABLE

## PARA CUBA, SUDAMÉRICA, CENTRO AMÉRICA Y MÉJICO

Exportación de los más selectos vinos gallegos  
**BODEGAS "VINÍCOLA GALLEGA"** Jamones, unto y demás productos de la región  
 DE **BAUTISTA LÓPEZ VALEIRAS** VIGO

Los caramelos matalombrices P. CATALÁ ¡MILAGROSOS!  
 SALVAN A LOS NIÑOS DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS



**CABEZA DE MUJER**

Escultura policromada, original de Vicente Navarro



La "pista de los prisioneros" en tierras de Ayxdir, construida por los soldados españoles que estuvieron diez y ocho meses cautivos de Abd-el-Krim

De la entrada en Ayxdir me han interesado especialmente, por su fuerza de expresión gráfica, los primeros reconocimientos de la llamada «pista de los prisioneros». Yo estuve en la bahía de Alhucemas con Echevarrieta, el año 23, y los vi llegar al «Antonio López». Escena inolvidable, que aún no ha sido narrada. Fué el 27 de Enero.

Pero no ha llegado aún la ocasión de volver sobre ese episodio, sino solamente de recordar cómo se hizo la «pista de los prisioneros». El teniente coronel Pérez Ortiz lo refiere en su libro «De Annual á Monte Arruit y 18 meses de cautiverio». Esas páginas, que su autor llama «Crónica de un testigo», tienen gran interés, desde la primera á la última, porque no es un testigo, sino un actor de la tragedia quien las escribe.

Ya llevaban muchos meses los prisioneros en Ayxdir cuando comenzaron ese trabajo. «El día 28—Agosto de 1922—abren muy temprano nuestro encierro y nos llevan á construir un camino al pie del cerro más elevado que se halla, camino de la playa; operación que se repite al siguiente día, y que, sin duda alguna, obedece á represalias por algo, pues ya esto es un sistema. Los dos coroneles están dispensados siempre de trabajar. El objeto es molestar á nuestro general...» «Debemos dar poco rendimiento y tener ellos mucha prisa, porque nos releva la tropa al tercer día, quedando el camino bajo la dirección del capitán Aguirre, y á nosotros se nos emplea en transportar piedras al Oeste de la casa. Vamos por ellas á una ladera situada á 400 metros y hacemos durante la mañana trece viajes, lo que supone un recorrido de 10 kilómetros y medio, cinco de ellos con una carga aproximada

de seis kilogramos. Terminada esta labor, transportamos aún un montón de piedras á distancia de 100 metros, para lo cual necesitamos hacer ocho ó diez viajes...» «... Por la tarde sólo hacemos tres viajes, al cabo de los cuales nos retiran precipitadamente, y lo mismo nos ocurre á la mañana siguiente...» Al mes siguiente se les dice que Mohamed—el hermano de Abd-el-Krim—ha conseguido que los oficiales y jefes no trabajen.

Estos detalles que el teniente coronel Pérez Ortiz refiere sobriamente, con la sequedad y precisión habituales en las memorias de viejos soldados españoles, aparecen aquí, no por insistir en un penoso recuerdo, sino por el deseo de encontrar una norma espiritual superior á la molestia del trabajo forzado.

Caminos en Alhucemas. Caminos para los rifeños... El capitán Aguirre, director de las obras, tenía plena conciencia de que aquellos caminos eran para España. Utilizables un momento—más ó menos largo—en la defensa del enemigo, fatalmente habían de venir á nuestro dominio.

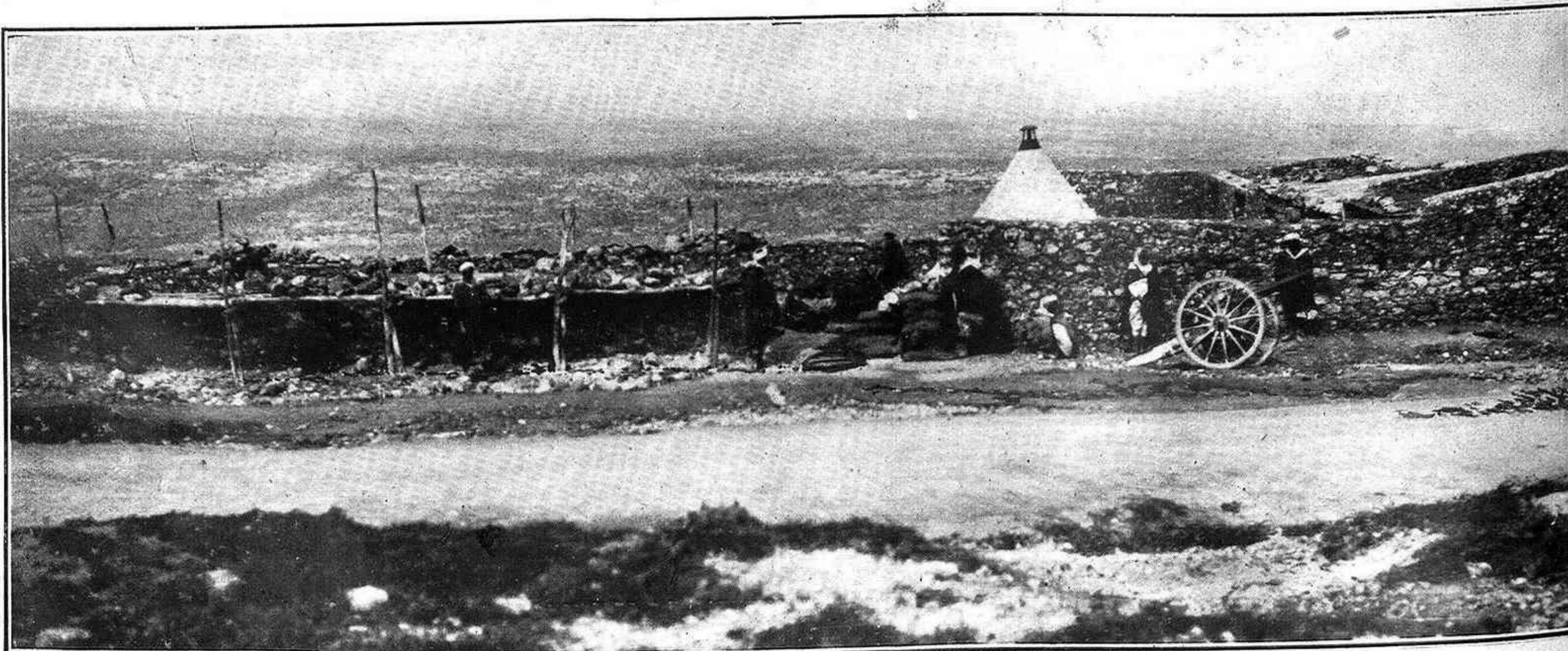
El instinto político y militar de los que conservaran allí su libertad de espíritu, seguramente hacía menos ingrato el trabajo del ingeniero y el acarreo material. Más tarde ó más temprano, los hechos siguen un rumbo lógico é invariable. Aunque sea tenaz la resistencia en algunas zonas, toda el Africa ha de ser civilizada. Europa irá ganando sucesivamente los territorios, hasta los más rebeldes. La cultura superior ha de imponerse, y España representa en Marruecos no la suya propia, sino la plenitud de la cultura occidental. Aun con todas las reservas, eclipses y restricciones que sea

preciso consignar, hay un desnivel de civilización que hoy favorece á España. ¿Asoma por algún lado la posibilidad de que en pocos años el mundo musulmán se organice y acuda al Norte africano á restablecer el equilibrio? No parece inmediata esa transformación que daría media vuelta á la Historia. Por algún tiempo las cosas no cambiarán. El rifeño será un descendiente del berberisco que, en vez de ir ganando con los siglos, va perdiendo personalidad. Se le quitó el mar. Se le redujo á sus costas. Apenas si se le dejó acción libre á las piraterías fuera de sus playas. Se le atacó en su tierra con varia fortuna y ahora se le obliga á abrir paso hacia el interior.

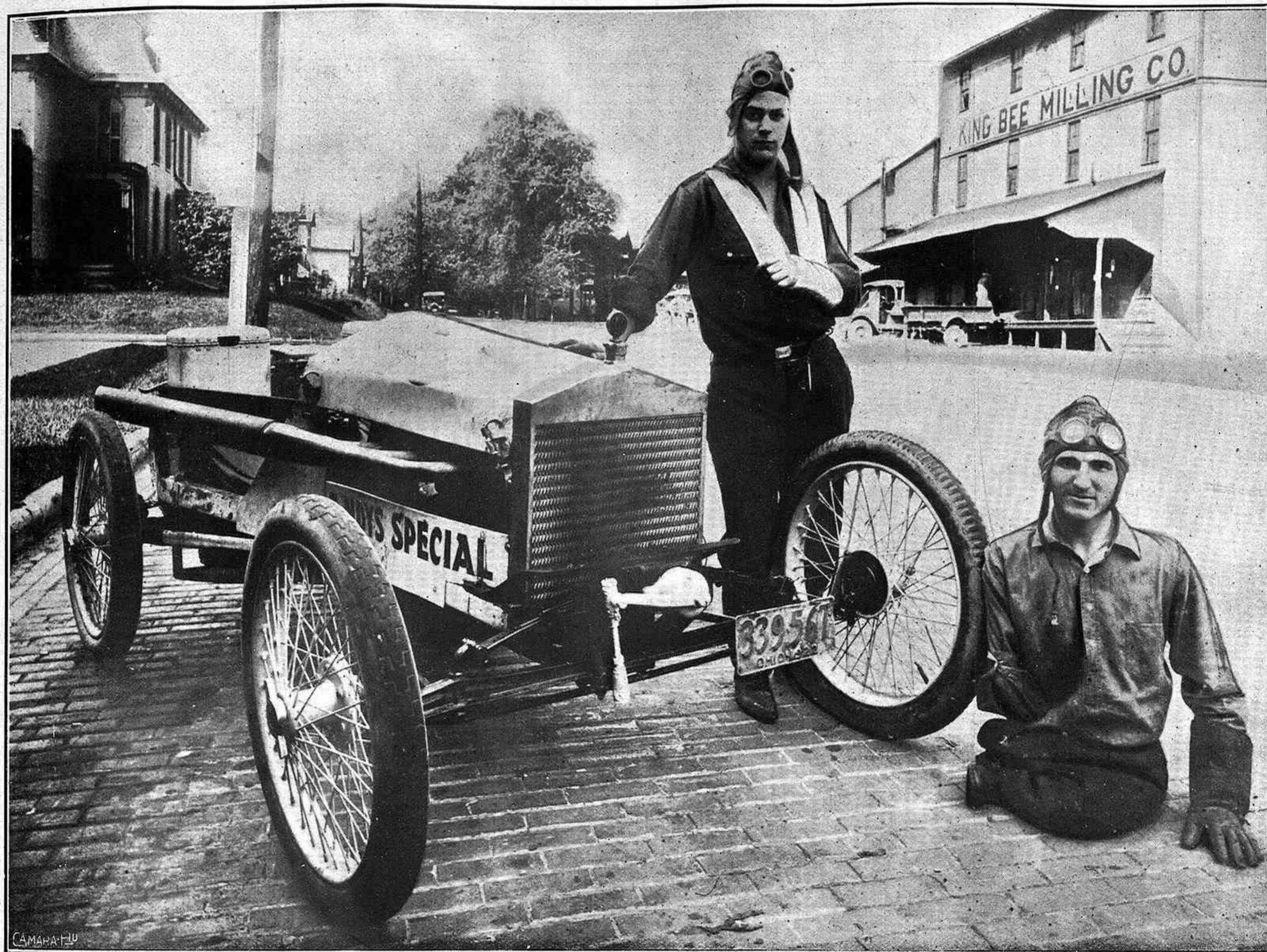
El camino de Ayxdir y la misma «pista de los prisioneros» eran ya un principio de esa penetración. Cada piedra que ponían los soldados españoles y cada golpe de pala eran aportaciones útiles á su propia causa. Podían rendir su trabajo con íntima tranquilidad, si en el cautiverio hubiese manera de conservarse libre de pasión, y sobre todo de la pasión del odio á que por tantos motivos estaban inclinados.

Difícil era que olvidasen una porción de cosas que ahora tampoco deseo recordar, porque reducirían un poco la fuerza de mi entusiasmo dialéctico. Quiero convencerme de que el trabajo de los cautivos de Ayxdir debió hacerse con la previsión cierta de la próxima entrada de las tropas en los montes de Alhucemas. Y veo cuántos obstáculos se oponían entonces á juzgar los hechos presentes con arreglo á una impasible y serena filosofía de la Historia.

LUIS BELLO



Otro aspecto del camino que en el feudo del cabecilla rebelde construyeron los prisioneros españoles



El famoso «auto-racer» norteamericano Crumshaw, vencedor en numerosas carreras automovilísticas. No obstante hallarse privado del brazo derecho y de ambas piernas, Crumshaw conduce un automóvil construido para él especialmente. Es también un consumado técnico y ha sido director de unos talleres de construcción de Chicago

UNA furia centrífuga posee á la Humanidad en este siglo de los *records* y de las grandes epilepsias mecánicas; siglo predestinado á engendrar únicamente generaciones de voladores. La velocidad, como un hada madrina, lo acunó desde su nacimiento, y el vivir, remansado, parsimonioso de anteriores décadas—aun en el orden espiritual—ha adquirido hoy un ritmo célere de incontables revoluciones.

Son los motores, las fábricas, los arsenales, los barcos, las locomotoras, los aeroplanos con su sed de velocidad, sus hambres de *records* los que así mudaron la faz del orbe; sus propias multitudes, aglutinadas antes por las más nimias causas, por aquellos apetitos de ingenuas curiosidades, ahora sólo se concentran y actúan ciegamente cuando un sentimiento de superación, superación de sus vulgares apetencias, de sus frías crueldades—*records*, en suma—las embarga.

El corazón, que fué siempre un valor sentimental, algo como resumen y divisa de los idealismos que florecen en la humana arcilla, perdió en estos años la serenidad de sus prerrogativas, trocándose en un elemento mecánico, en una pieza, en un tornillo más—lubricado con sangre—de los muchos que el hombre necesita para lanzarse á los caminos en adoración de su diosa. Al igual que todas las religiones nuevas, esta de la velocidad se siente poseída de un grande furor iconoclasta; impone en todo el dogal de sus intransigencia, y siendo ley que la vida se alimente de la muerte, sobre una pira de existencias truncoas ha construído su inaccesible tabernáculo. Reina y señora del universo, la velocidad marca el ritmo del mundo y lo impele, sin pausa, animándole en el esfuerzo con sus gritos de victoria, con el jardea! dannunzian, á mejorar sus *records*... Y el mundo, gigante con alma pueril, borracho de vértigo, se crece, se supera, y de un modo científico, limando en sus pasiones las viejas asperezas que arrancan de las edades lacustres,

se torna más ambicioso, más tirano, mata y aniquila hoy como nunca, aunque con crueldad refinada, completamente mecánica.

Las aspiraciones de los hombres varían de forma, jamás de fondo; si el bárbaro de las cavernas tenía por toda aspiración poseer un hacha de sílex, el hombre de hoy, con veinte siglos de civilización sobre su cerebro, hace sus esfuerzos con la sola esperanza de adueñarse de un *auto*..., y el de mañana suspirará por un velívolo.

Mas la Velocidad, aun alimentándose con sangre y siendo hermana de la Muerte, es bella...

La velocidad tiene emociones inéditas; correr los caminos sobre los metales vibrantes de un *auto* lanzado; volar por el cielo en la paloma mecánica del aeroplano, es beber infinito; cuando el hombre se mece en la espiral de las grandes velocidades se olvida de sus inquietudes terrenas; los viejos símbolos pierden en su alma toda ascendencia, porque el hombre, al desplazarse del mísero terrón en que poco á poco se va agusanando, se trueca, por ese simple acto, en un dios... Y á veces en un cadáver ó, más tristemente, en un inválido, en un pobre paralítico á quien la diosa amputó los más útiles miembros para decorar sus altares con exvotos... Entonces, el ansia aventurera de correr, de volar, gime apesada en la quietud de un lecho ó en el abrazo cruel de un sillón, porque los humanos no pueden liberarse del yugo del sufrimiento, aunque frecuentemente el Destino se distraiga ilusionándonos con hazañas magníficas, obligándonos á creernos detentadores de un poder infinito.

Si, como en el versículo salomónico, en la vida «el amor es más fuerte que la muerte», bien se aclara esta historia maravillosa que nos llega de América, y de la que es elocuente testimonio de veracidad la fotografía que en esta página se reproduce.

El hoy millonario Mr. Crumshaw, á los quince años ingresó en unos talleres para aprender mecánica; á los pocos meses se distinguía como el más

hábil de los operarios, y muy luego cual un inteligente mecánico. Mr. Crumshaw, en plena juventud, asistió al parteo de las hoy más célebres marcas de automóviles yanquis; perfeccionó motores, ganó carreras, estableció *records*; fué, en resumen, uno de los principales hierofantes del moderno rito; pero... pagó su audacia con trozos de su propia carne; un día las piernas, otro un brazo, otro varias costillas, así, Mr. Crumshaw ha quedado reducido á la mínima corporeidad que se ve junto á las ruedas de su *auto*.

Mas este hombre admirable que del motor ha hecho su culto y de la velocidad su religión, más bravo que el dolor y que la muerte, ha sabido domar á la desgracia con su ciencia, y hoy, como cuando tenía veinte años, sigue ganando carreras y estableciendo *records* en ese *auto*, cuyo mecanismo ha adoptado Mr. Crumshaw á su miseria fisiológica. La pasión por el motor, por la velocidad, diosa moderna, han obrado el milagro.

¿Con qué estilo nuevo, con qué palabras inéditas podrán cantarse las gestas de esta nueva mitología?

«Queremos traducir en literatura la vida del motor, esa nueva bestia cuyos instintos generales nos serán familiares cuando lleguemos á conocer los instintos de las diferentes fuerzas que lo componen», ha escrito Marinetti con videncia admirable; mas es difícil, imposible acaso, que nosotros, hijos de una época de transición, logremos dar un valor literario á estas hazañas del motor, de la velocidad y de sus héroes que tanto nos admiran.

Las generaciones venideras, cuyo compañero en correrías ha de ser el velívolo, como nuestros antepasados tuvieron el caballo y nosotros el *auto*, quizá lo realicen... La literatura que plasme en palabras el poema de la velocidad ha de tener un estilo metálico y un ritmo de hélices.

FRANCISCO LUCIENTES

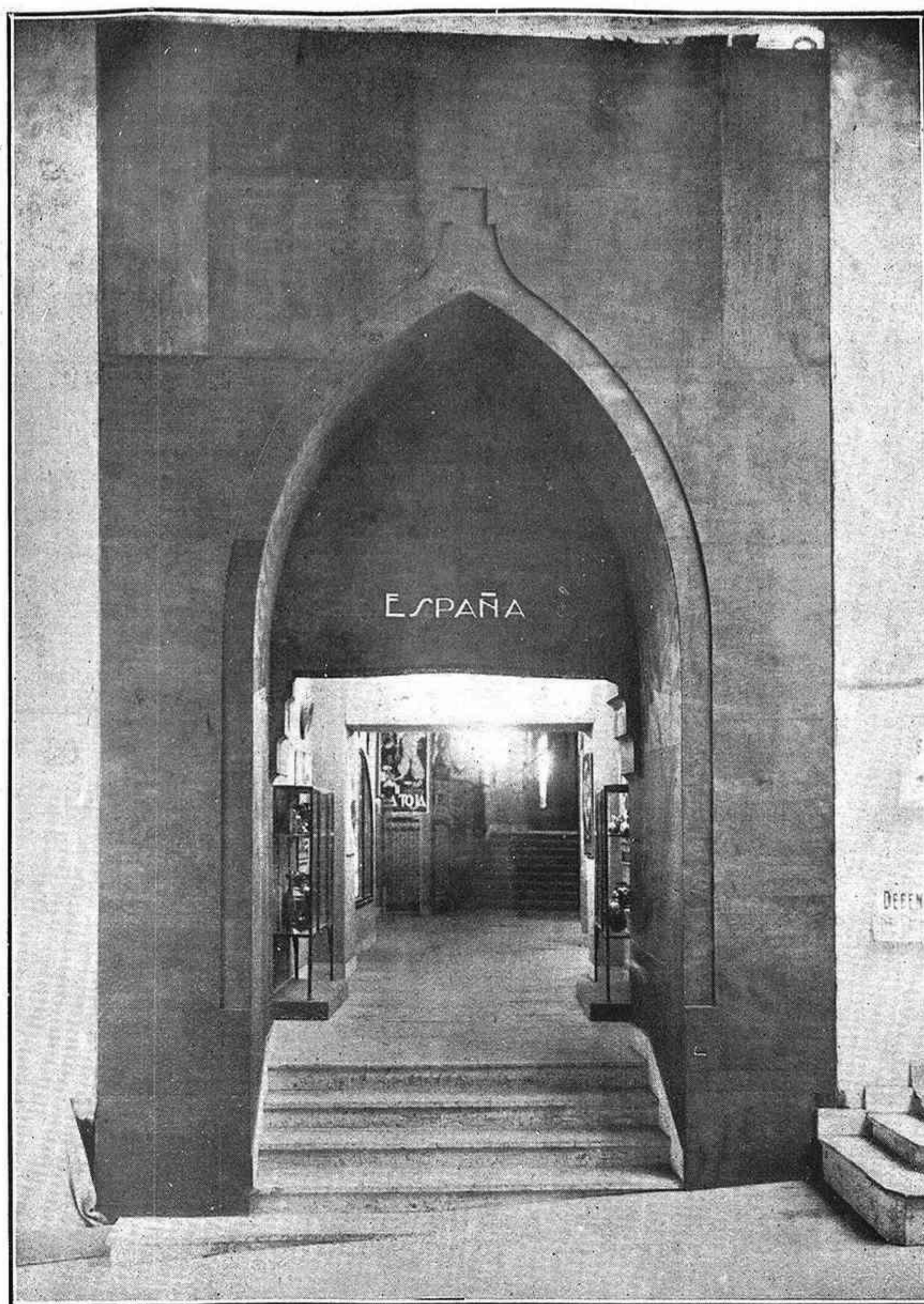
# ESPAÑA EN LAS ARTES DECORATIVAS

Como español, me congratulo del lucido papel hecho por España en la actual Exposición de Artes Decorativas e Industriales Modernas que celebra París. La gente elogia semejante alarde estético de nuestra Patria, asequible á todos los temperamentos y á todos los cerebros, por fortuna, pues los esotericismos suelen esconder impotencia; cada día interesa más al público del vasto mundo lo sólido de nuestra factura nacional, acusado de veras hoy; un triunfo, en fin, que nos debe enorgullecir á cuantos procedemos de raza tan favorecida.

Pero su aporte se halla un poco fuera de lugar en esta Exposición, donde no sólo se persigue lo artístico, sino al propio tiempo lo moderno. Así, estando, sin duda, bien representada por lo que á lo artístico atañe, no está representada apenas por lo que á lo moderno se refiere, según dije recientemente. Al no existir todavía un puro arte de la época, quizá resulte gallardo ese aristocrático desdén hacia unas extravagancias y tanteos—casi nunca felices, casi siempre plausibles—que ignoramos cómo cuajarán; gallardo, sí, mas no fecundo en modo alguno. El estancamiento, aun cuando linde por un lado con la perfección, por otro lado conduce á la anquilosis.

Y España, noble, desentendida de inquietudes, ha acudido á un certamen de anhelos audacísimos—de anhelos, no de realidades—cual una bella reina embalsamada dentro de magnífico ataúd. Se trata, claro, de un pueblo que no comprende en grado sumo la modernidad, aunque posee una selecta minoría que persigue su renovación, y á la que, por lo visto, aquí alguien pretende desoir. Ya no hay remedio para el daño.

Descartada una estúpida pantera negra de Mateo Hernández, que adorna un jardinillo lateral, bloque labrado directamente en diorita, antiguo y á la vez de vanguardia, por recordar la escultura asiria y egipcia, sin desmerecer tampoco junto á los mayores avances del estilo último; descartados, asimismo, los proyectos escenográficos de Barradas, los carteles de Alonso y los de Tcno, amén de algún otro elemento análogo, el total es de ayer, de un ayer glorioso si se quiere, en el pabellón y en los stands españoles que al presente contemplan una muchedumbre atraída por la capital de Francia. Sin embargo, todo ó punto menos que



Entrada de las instalaciones españolas en el Grand Palais



Un detalle de las instalaciones españolas del Grand Palais

todo es importante—cerámica de Zuloaga, muñecos de Bartolozzi, hierros de Juan José, aspecto exterior é interior del edificio—, importante y característico.

Por consiguiente, después de proclamar tantas cualidades positivas, ¿quién se atrevería á insistir demasiado sobre un mero olvido cronológico, sobre un simple error de fecha?...

—o—o—

Aparte—¿por qué aparte?—exhibe Cataluña sus instalaciones, en las que observamos lo contrario que en las demás de España. El arte catalán, alejándose de lo típico é imitando el arte extranjero, carece de carácter—de carácter español y de carácter catalán, si hemos de hacer tales distinciones—, y en ciertas ocasiones no cabe definirlo ni de arte siquiera... Para diferenciarlo aún, puesto que á ello tiende, añadiré que se muestra modernizante de continuo, modernizante hasta lo patológico de pronto—¡oh, el pesadillesco reloj cubista de la entrada!—, y en medio de las numerosas intenciones con miras al futuro, una estatua enorme de Clará se nos atoja algo *pompier*, acaso por virtud de los contrastes excesivos.

Dos aciertos mayúsculos de la sección catalana que se opone á España devuelven la equidad ecléctica al visitante desapasionado: uno lo constituyen las figuras de José de Creff, tallas directas en distintas materias, perfectamente clásicas para el retrato, perfectamente revolucionarias por lo general, con un concepto muy decorativo del arabesco humano y del contorno rítmico; otro, las lacas de Bracons, menos modernista y también exquisitas.

A la postre, entre las extremas modalidades que á París trae España, ahora en divorcio notorio, ambas considerables, ambas buenas, salvo mínimas excepciones, cualquier español imparcial se pronuncia en pro de ambas, con dolor de no verlas gradualmente reunidas, porque entonces se complementarían, se avalorarían inclusive. Y el enjambre cosmopolita que ahora nos aprecia desconcertado, nos apreciaría mejor entonces en nuestros aspectos más diversos, juzgándonos un país capaz de mucho por sentir de maneras diferentes sin la suicida necesidad de fragmentarse.

GERMÁN GOMEZ  
DE LA MATA

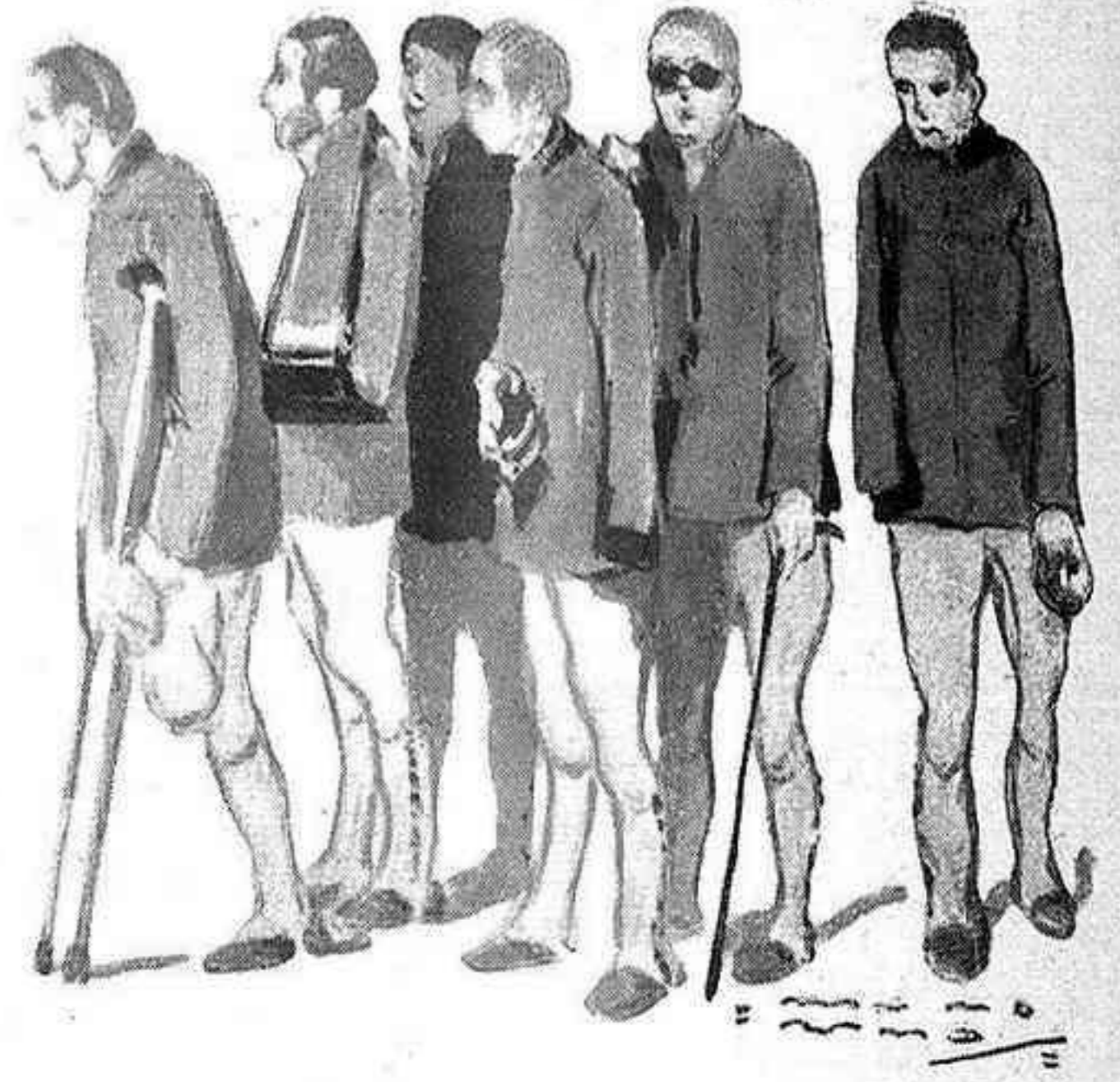




**RETRATO DE NIÑA**, cuadro original de Antonio Rafael Mengs  
Propiedad del conde de Villagonzalo, que figuró en la Exposición de Retratos de Niño

BIENEO DE  
BIBLIOTECA  
MADRID

# LA MISA DE LOS MUTILADOS



ENTRARON unos tras otros, lentamente, y fueron á sentarse en los últimos bancos de la iglesia, enfilados en sentido paralelo al barroco altar mayor, en el que parpadeaban los cuatro cirios de ritual, los dos permanentes, metidos en sus canutos de metal, flanqueando el Sagrario, y los dos que en dos extremos del ara, escurriendo su cera en los candeleros de bronce, se encienden y apagan para cada misa.

Eran hasta diez ó doce hombres, todos en sus veinte ó veintidós años y todos soldados de cazadores, como lo atestiguaban las gorras que portaban en la mano, orladas de una doble franja verde, ya que todos vestían el común pantalón kaki. Pero lo terrible de aquellos veinte ó veintidós años que acudían á la misa dominical, era el truncamiento violento de su «fuerza» de edad, de su plenitud juvenil. No había ninguno íntegro. A unos, los más desdichados, les faltaba una pierna, por lo general, amputada por el muslo. Se les conocía la carencia de costumbre de las muletas, de las muletas que formarían para siempre parte consustancial con su persona. Otros, los de mayor fortuna, se habían quedado con un solo brazo. Pero también en la desgracia se dan planos y gradaciones, y dentro de este lisiamiento de un miembro tan necesario podían considerarse bordeando la felicidad los que habían conservado el derecho.

Veníanles las prendas holgadas, revelando la esquelización, consecuencia y secuela de las heridas, de la pérdida de sangre, de las operaciones cruentas, de las mil circunstancias, fortuitas ó inevitables en los campos de batalla, que han de retrasar inevitablemente la curación y hacer pesada y laboriosa la convalecencia. Pero, aunque todavía se arrastrasen al andar, vivían, y en sus rostros, pálidos y flacos, se adivinaba ese somer satisfecho del amor á la existencia, cuando se ha estado á punto de perderla, cuando se ha podido escapar al tirón de la muerte, y á la vez ese orgullo natural de poder demostrar ostensiblemente la abnegación por la patria.

Salió el celebrante, un sacerdote que armonizaba extrañamente con aquellos fieles uniformados, de miembros tullidos. Contra el uso litúrgico, portaba el cáliz, envuelto en su paño, un sacristán que le antecedía, y tras del que marchaba el clérigo, arrastrando una pierna y apoyándose en un bastón para no caer.

El accidente prestaba honda majestad á la tonsurada figura; dejaba adivinar una voluntad imponiéndose á un dolor. El altar era un deber y

se cumplía. Y renqueando púsose el buen cura frente al ara, y mientras el sacristán abría el misal cambiábase el báculo de la mano derecha á la izquierda y se dispuso á comenzar el santo sacrificio.

Pero hubo en aquella salida de la sacristía un detalle que tuvo el valor de una revelación. Cuando el sacerdote apareció por entre los dos paños de la roja cortina, enderezó sus ojos á lo largo de la iglesia.

Fué una mirada que buscaba algo, que se detuvo en los inválidos de los bancos. Y resplandeció

tas veces se volvía el celebrante de cara á los fieles, apoyándose en el borde del ara para prescindir un instante del sostén del báculo, las sagradas manos echaban alas y volaban á los pies de la iglesia. En el momento de alzar hubo allí algo de una grandeza inmensa. El ministro del Señor elevó la sagrada hostia, mirándola con una pupila llena de unción, y, al descenderla, la mirada también voló á los mutilados, como si en el lenguaje mudo, pero elocuente, de los ojos, les dijera algo solemne é inefable, tomando por testigo aquella blancura augusta. Y llegó, por último, el instante de la bendición, que

tuvo el valor, no ya de un signo redentor que cobija unas frentes inclinadas, y unos pensamientos que se entregan humildes, sino un abrazo de amor, con una ternura paternal é infinita.

La misa se había concluido; el sacerdote rezaba, de hinojos, las últimas oraciones y requirió su báculo para retirarse con el sacristán, y los diez ó doce soldados, con la ayuda de sus muletas los cojos y de sus camaradas los mancos, dejaron el templo despaciosamente.

Los encontré en el atrio, en grupo. Uno de ellos había sacado la petaca. Convidaba el día invernal y sereno á echar un pitillo al sol. Sus miembros, lisiados, justificaban el rato de charla apacible, antes de volver al hospital contiguo que les servía de albergue. Aquellos minutos de esparcimiento, chupando en su buen cigarrillo de «cincuenta», habíanse ganado antes en luctuosas fechas, con la propia sangre, bajo el fuego del enemigo, sufriendo, por apéndice, las inclemencias del clima africano en invierno, y más implacable aún en el corazón de la montaña.

Acuciado, no ya por la curiosidad, sino por el interés, hube de ponerme al habla con uno de los mutilados, al que abordé derechamente, confiándole mi impresión de que la misa del cura inválido

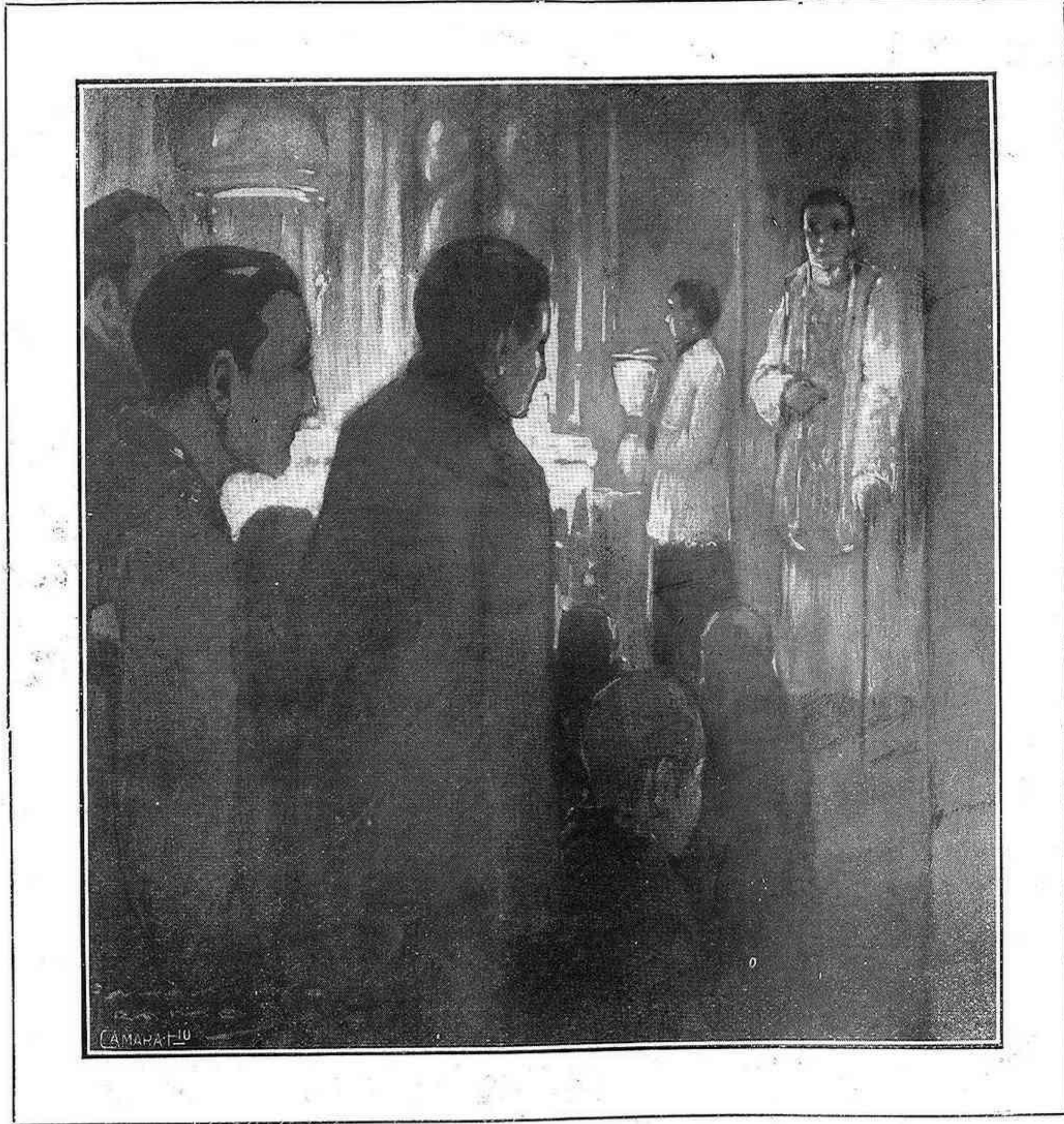
estaba dedicada á ellos.

El muchacho se sonrió con cierta ufanía y reposo, luego de mirar á sus compañeros, como el que consulta antes de hacer una confidencia, y después de dar una chupetada en su cigarrillo:

—Sí, señor. ¡Se ha figurado usted la verdad! El cayó también cuando nosotros, en la vanguardia, porque no le temía á las balas. Y á los pobrecitos, que se fueron al otro mundo les ayudé á bien morir. ¡Un santo, señor, que nos quería como á hijos, y al que todos adoramos! Era el *pater* de nuestro batallón.

ALFONSO PEREZ NIEVA

DIBUJO DE MÁXIMO RAMOS



entonces en ella como una salutación dirigida desde lejos, como un relámpago de alegría al encontrar á los soldados poniéndose trabajosamente en pie. Y cruzándose en este relámpago de amor, de los rostros quemados por la pólvora y curtidos por la intemperie partió el efluvio de una sonrisa en que latía una gratitud.

Bien que mal, con la inevitable torpeza de movimiento por su cojera, pero adoptando infinitas precauciones al realizarlos, el sacerdote dijo su misa con la única consecuencia obligada de la lentitud. No se necesitaba poseer una observación refinada para percatarse de que el buen clérigo dedicaba el santo sacrificio á aquellos «pistoleros», que asistían á él desde los bancos contiguos á la entrada. Cuan-

# LA SANTA LOCURA

Terrenos baldíos  
hechos de refajos,  
sin guntas que labren,  
ni lluvias ni grano.

Ni la voz de égloga de una dulce esquifa,  
ni el volar alegre de un lírico pájaro,  
ni el rumor sonoro de una fuente clara,  
sólo, allá, muy lejos, la sombra de un árbol,  
sin ruido en su fronda ya amarilla y seca,  
triste y solitario.

¡Tierras de Castilla del otoño tibio  
bajo el sol dorado!  
Y es en estos días de nostalgias puras  
cuando el alma heroica de estos viejos campos  
parece que sueña y al soñar dijese,  
como si viniera de un país lejano,  
cosas de otros tiempos que todos nosotros,  
nobles y plebeyos, hemos olvidado.

«La locura es pródiga—parece que dice  
la voz de estos campos—,  
quien sueña, en la vida  
tiene eso ganado.  
La locura es sabia,  
nuestro buen Quijano  
gustó como nadie de todas las cosas,  
soñó que era fuerte, soñó que era amado,  
soñó que era noble, soñó que era justo,  
soñó que era bravo;  
fué, cuando era un misero hidalguelo oscuro  
más grande que un César por haber soñado.»

Y la voz lejana  
de este grave y viejo solar castellano  
sin guntas que labren,  
ni lluvias, ni siembra, ni fuentes, ni pájaros,  
suena en estos días de nostalgias puras  
como la tremante queja de un anciano  
que ve que su hijo, por soñar muy poco,  
vuela á ras de tierra, muy bajo, muy bajo.

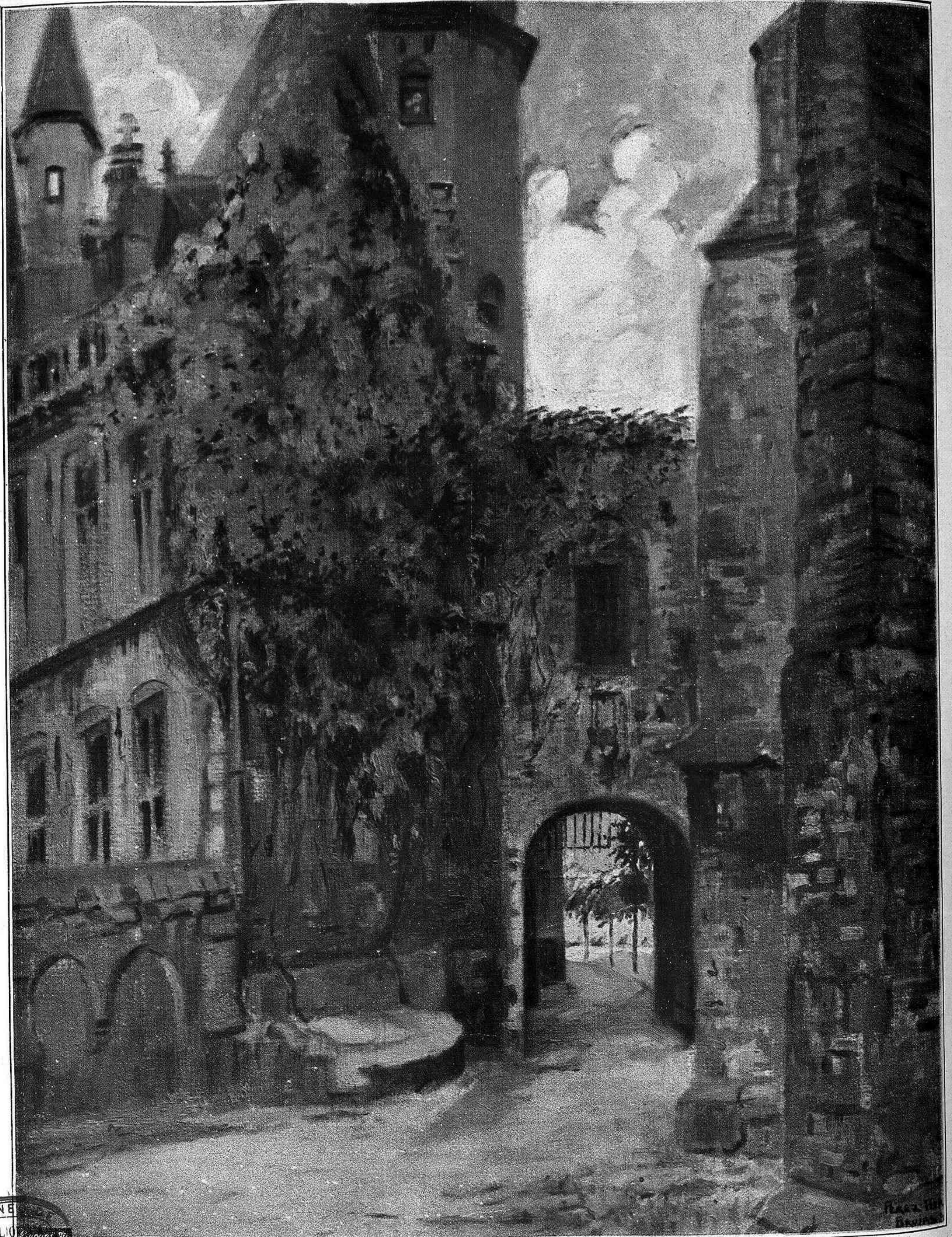
¡Tierras de Castilla del otoño tibio  
bajo el sol dorado!

Fernando LOPEZ MARTIN

DIBUJO DE ECHEA



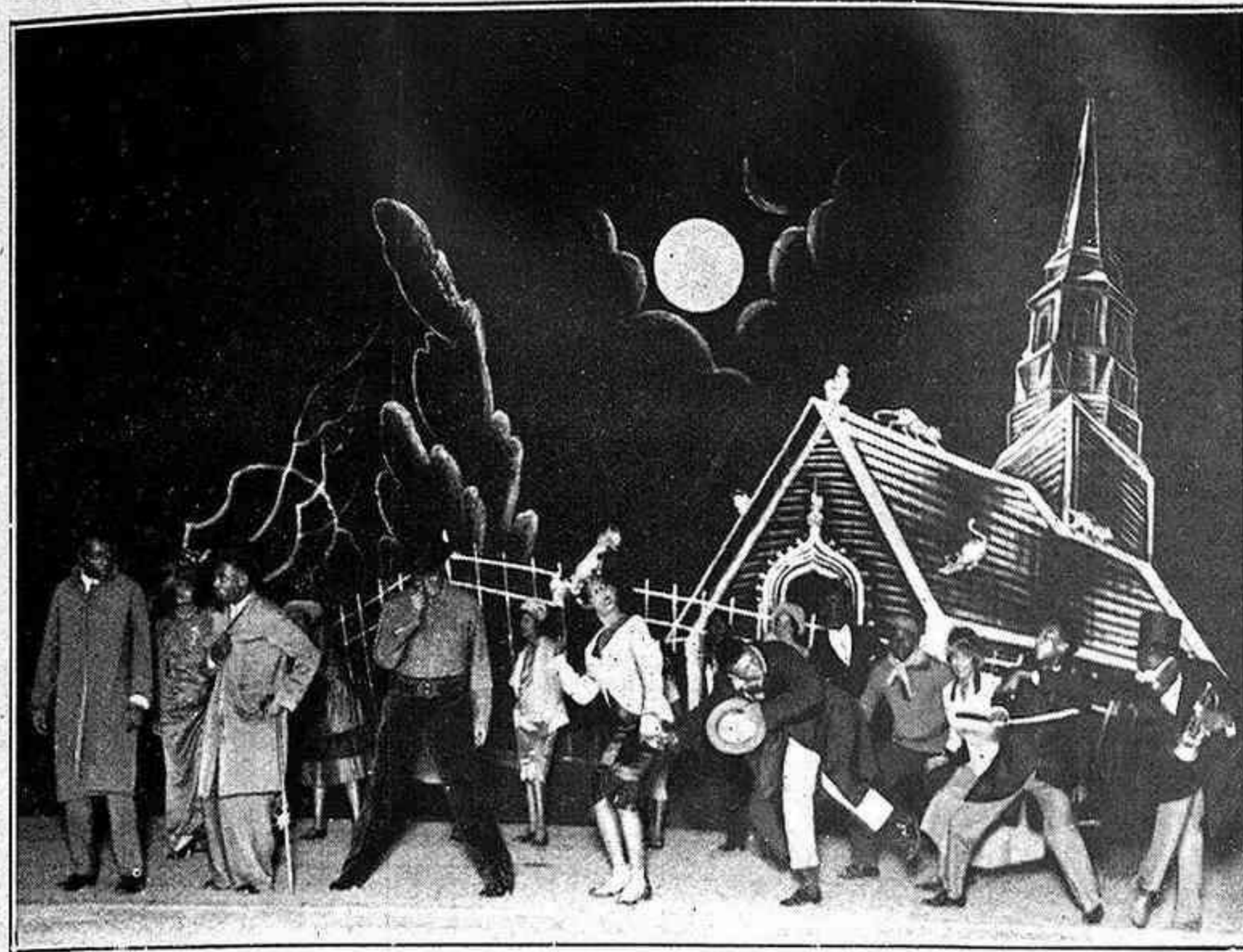
# LOS PAISAJISTAS MODERNOS



DEL VIEJO FLANDES. cuadro original de María Pérez Herrero

PARÍS

GEMIER DESCUBRE A JOSEFINA BAKER Y A SUS AMIGOS



Serenata á la luz de la luna. Escena de la revista negra, que constituye la gran atracción actual del público boulevardero y frívolo

**M**ONSIEUR Fermín Gemier es el actor que en París ocupa siempre la actualidad. Monsieur Fermín Gemier vibra en un anhelo de curiosidades que renueva todos los días. Monsieur Fermín Gemier, que es un hombre muy comprensivo, no ignora que sería estéril intentar que el buen público se sirviera asistir á las representaciones cotidianas del Odeón, aun bien informado de que es M. Fermín Gemier quien lo dirige. Y he aquí que este actor excelente se internacionaliza en las frecuentaciones de unos pueblos cuyo vínculo más fuerte con Francia lo constituye M. Fermín Gemier. Estos dos pueblos son el teutón y el yanqui. El que hubo de originar los débitos de Francia y el que se obstina en ser pagado. El que no quiere

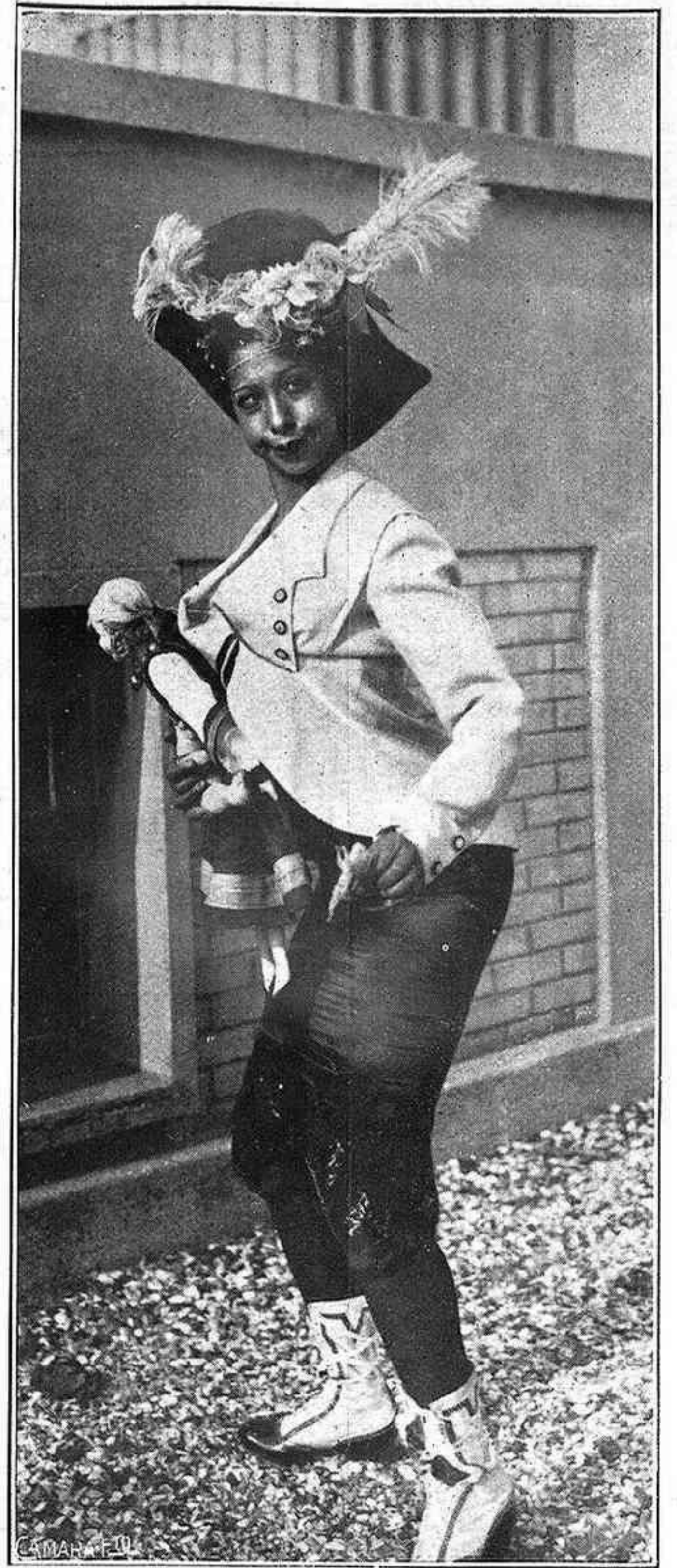
concepto francés, que la da ahora una enorme acometividad de circunstancias. Irresistible. Es decir, arrollador, agriamente arrollador, y de tal modo que es inútil el intento de estorbar su triunfo.

Por lo demás, la revista negra tiene un valor indiscutible: el de ser agresiva original. Es algo tan nuevo y tan desconcertante que á su presencia se produce en los espectadores una clara desorientación y un turbio malestar. Los mismos que produjo, sin duda, en su tiempo la primera comedia de magia. Porque eso es la revista negra. La exaltación de lo infantil y de lo insospechable. La apoteosis de lo absurdo. Una magnífica caricatura de todas las artes novísimas. Decoraciones que más allá de los nuevos principios entona en negro y en «trasatlántico» la acción. Una música endiablada, á virtud de cuyos desacordes parece rítmica la del *jazz-band* que se enciende en el vestíbulo durante los intermedios. Las intervenciones más absurdas se producen en el transcurso de la representación. Inopinadamente un músico arroja su fagot y sube al escenario para intervenir en los sucesos escénicos. Y contrariamente, los comparsas, en un momento dado, se convierten en espectadores desde la misma escena. Hasta los accesorios de la escenografía intervienen en la representación. En cuanto á lo que sucede en la revista negra no es menos absurdo que lo que sucede en las revistas blancas, algunas de las cuales parece que asimismo acaba de descubrirlas monsieur Gemier. En resolución, la absurdidad no es un género nuevo en Europa. Las *girls* de esta revista no dan ningún grito ni trazan ninguna curva que no hayan dado á conocer hace mucho tiempo las Hoffmann, cuyo temperamento y cuyas modalidades no son asimismo de cómica negra, según acabamos de descubrir y comprobar.

París, por tributo á sus perfumadas frivolidades, salta con una elegante sencillez de los misterios de Tahara Bey, el fakir, á las muecas groseramente lúbricas de Josefina Baker, la *divette* negra. En realidad así lo impone la tiranía de este modo de vivir de ahora, en el que todo contribuye á la agravación de nuestras confusiones y al vértigo de cada existencia y de cada aspecto de la vida. Después de esta revelación artística es difícil que ya nos sorprenda

Tahara Bey. Realmente, la revista negra lo justifica todo.

Se trata de un espectáculo insólito, cuyo descubrimiento en Nueva York debemos á M. Fermín Gemier. Esto nos lo recuerdan constantemente las gacetillas. La Empresa del *music-hall* de los Campos Elíseos muéstrase obstinadamente empeñada en buscar un responsable, una disculpa ó un testimonio de la excelencia teatral de este espectáculo. Pero, en definitiva, nada de ello es menester. La Compañía de cómicos negros acaba de conquistar París. Le ha bastado para poner por obra esta conquista el irresistible exotismo de su espectáculo. Irresistible en esta ocasión es la palabra irremplazable; pero en su



La "divette" Josefina Baker en la revista negra

algo. La música rusa, y los bailes rusos, y el decorado sintético y el *caligarismo* que nos amenazaba acaban de dar un salto atrás. La revista negra ha hecho envejecer á las audacias más heroicas. Ya todo es viejo. Todo, menos la revista negra. Douglas, que es una especie de Gemier negro del *music-hall* de los Campos Elíseos, se enseña de París sobre un gran triunfo. Acaso este Douglas sea en su día la primera gloria que consagre la Internacional del Teatro. De las inquietudes de monsieur Gemier, descubridor del nuevo arte negro, puede esperarse to. lo.

CERFERINO. R. AVECILLA

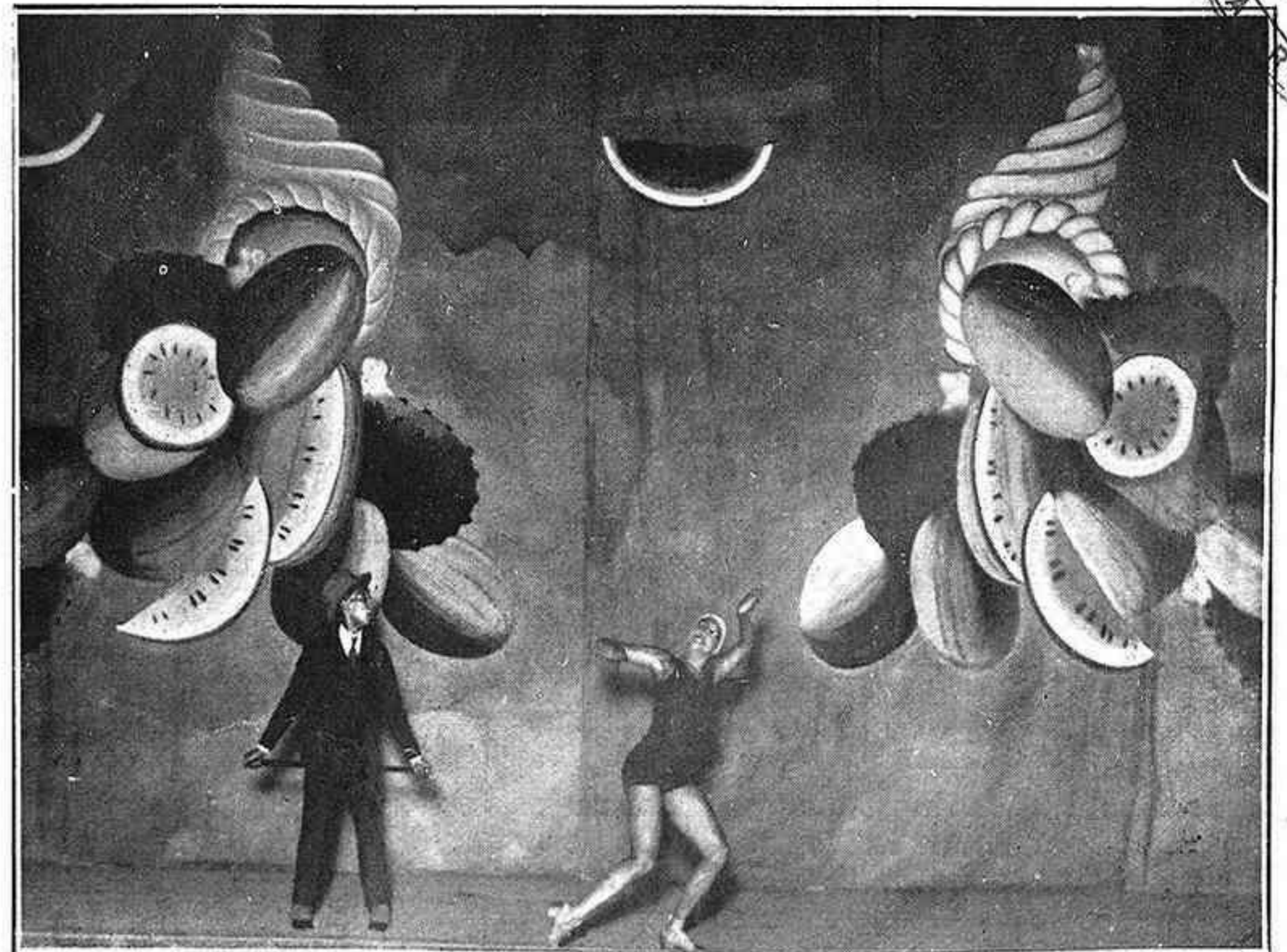
FOTS. TRAMPUS



Maude de Forrest, actor negro de la Compañía que actúa en el "music-hall" de los Campos Elíseos, de París

pagar y el que quiere cobrar. El principio y el fin. Es curiosa esta coincidencia en las andanzas de un hombre tan rotundamente francés como éste.

De su viaje actual á través de Berlín brota en las inquietudes de Gemier ese proyecto de una Internacional del Teatro ó Sociedad Teatral de las Naciones, cuyo futuro no sabemos lo que nos encubre. En definitiva, creo que se trata de internacionalizar y definir las glorias escénicas. En cuanto á la *tournee* americana recientemente llevada á término por M. Gemier, nos ha producido un espectáculo insospechable: la revista negra del *music-hall* de los Campos Elíseos. Una revista que conturba á París más intensamente que le hubieran de conturbar las alarmantes experiencias de



El actor Douglas y la "divette" Josefina Baker en una escena de la revista negra



# CUENTO DE AMOR Y DE MILAGRO

**H**AY en esta historia algo de balada nortea y de conseja medieval. Por ella cruzan á la vez un viento romántico y un viento de superstición. Rosas blancas de ensueño y rosas negras de agorería florecen en la narración, extraña y quimérica, con sombras de pesadilla y claridades de sueño azul. A lo largo de ella gime la tristeza y llora la desesperanza, brilla el maleficio y canta el misterio, arde la fe y asoma el amor...

... Y en la historia, á aquel vago romanticismo de balada nortea y á aquella niebla enigmática de conseja medieval se junta un perfume ingenuo de viejo cuento de hadas...

Las llamaradas de la tarde han incendiado los altos ventanales con reflejos de oro, de violeta y de púrpura, y ahora las penumbras del atardecer ponen sus medias tintas en la estancia. Hay una señorial gravedad en los paños color granate que cubren los muros, y en los muebles oscuros de traza severa, y en las luces veladas que intentan borrar aquellas penumbras del atardecer.

Sobre esta armonía señorial y severa se destaca —sonrisa entre rezos, llamada entre sombras— el traje blanco de la Reina. Un traje hecho de espumas, de copos, de nácares... Un traje que diríase tejido con hilos de niebla, con jirones de nube blanca...

La figura de la Reina es de una altivez abatida. Una indefinible pesadumbre surge de su expresión y de su actitud. En el fino rostro pálido, los ojos son dos brasas de calentura, inmóviles, fijos en un punto invisible y lejano... En la boca hay un gesto de desgana. Las manos están tendidas indolentemente á lo largo del traje, como palomas cansadas que hubiesen apagado su vuelo...

Al llegar por completo la noche se hace más denso aquel ambiente de pesadumbre y de melancolía. Es que se ha ido un día más, sin que sus horas hayan traído la de la alegría ó la esperanza... Un día más, perdido en el estéril rosario de todas las jornadas... Un día más, que ha caído, triste y negro, en el abismo sin fondo del tiempo...

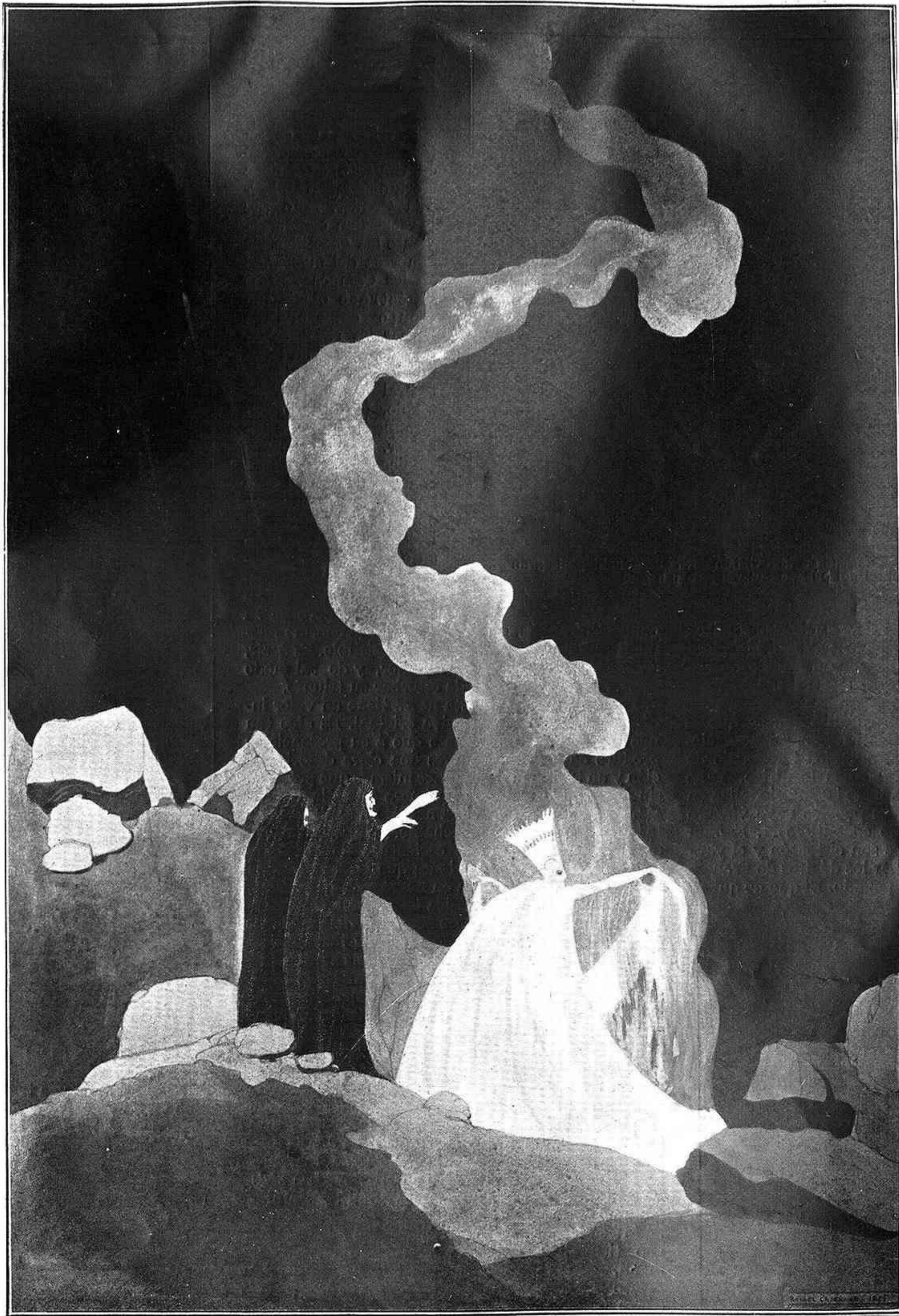
Aquel día, como todos los días, los cortesanos tuvieron la esperanza de que algo, deseado y desconocido, hiciese vislumbrar una luz de mejoría en el mal sin nombre de la Reina. Y aquel día, como todos los días también, al llegar las primeras sombras de la noche, la esperanza se fué, vencida por la desilusión.

Todo había sido inútil para destruir el mal sin nombre que se agazapaba en el corazón de la Reina. Las fiestas más suntuosas pusieron ante las

regias pupiñas un deslumbramiento de luces y colores. Sonaron las músicas de melodía más misteriosa, venidas de los países más lejanos. Por si el indefinible mal era de amor, ante la Reina ofrendaron su corazón, su bizarría y su oro los príncipes más famosos y los más aguerridos capitanes.

Todo fué inútil. El mal sin nombre seguía allí, agazapado en el corazón de la Reina. Los físicos no acertaban á dar con la causa ni con el tratamiento del dolor. Y mientras, la regia altivez se abatía. Perdían su brillo los ojos ardientes. De los labios huían la risa y la canción. Y en todo el palacio, el silencio y el presentimiento caían con pesadumbre de losa sobre las bocas y sobre las almas...

Una noche, en el camarín de la Reina hubo el último, el supremo esfuerzo: reunión de las hadas madrinas, venidas desde montañas lejanísimas para conocer el mal sin nombre y ponerle fin. Sólo en casos de una extrema importancia podían ser invocadas las tres madrinas. Cuando llegaron, silenciosas y enigmáticas dentro de sus mantos negros, ordenaron que nadie se acercara al camarín durante la reunión, en la que sólo habían de estar



presentes la Reina y ellas.

Como en el viejo romance famoso, «media noche era por filo» cuando las hadas madrinas terminaron su labor. «El Destino no quiere que el amor y la felicidad sean tuyos mientras te veas poderosa y halagada. Tu juventud no puede vivir sin ese amor y sin esa felicidad, y por eso se mustia y te hace deprimida. Has de dejar de ser Reina para hacer tuyo ese amor y esa felicidad, aunque luego, cuando ya lo hayas conseguido, vuelvas á tu palacio y tornes á ser poderosa y halagada.» Así habían dicho las hadas madrinas al acabar sus cábalas. Si quería ser feliz, si quería que su juventud volviese á ser como un airón, había de seguir las instrucciones que ellas le iban á dar...

Todo se hizo inmediatamente. Y al filo de aquella media noche la Reina dejaba el palacio. Iba envuelta en una gran túnica blanca, ceñida á las sienes la corona, deslumbrante de joyas el traje, el busto y los brazos. Detrás iban las tres hadas madrinas, silenciosas y enigmáticas dentro de sus mantos negros. La Reina tenía, al deslizarse silenciosamente sobre los caminos, un andar de sonámbula. Y su traje y sus joyas tenían un pálido brillo fantasmal entre los lutos de la noche...

Aún el cielo y la tierra estaban en la orilla del mar. La quietud amedrentaba, de tan honda. Las hadas madrinas encendieron una hoguera, que rápidamente levantó entre las sombras sus espirales de fuego. Miles de rubíes brillaban y se deshacían en el aire. Las llamas daban al cuadro una claridad siniestra. El mar tenía temblorosos reflejos de púrpura, como si en él se hubiese vertido la sangre de mil sacrificados. Todo era una inmensa sinfonía en rojo; la hoguera crepitante, la tierra alumbrada por las llamas, el mar ensangrentado por la proyección de las violentas espirales, el cielo empujado por los altos penachos de púrpura...

Y allí, ante el fuego, que tenía apariencias de dantesca tortura, la Reina empezó á dejar de serlo; en las llamas ardieron la túnica suntuosa, y la corona refulgente, y las joyas magníficas... Sobre el cuerpo joven quedó tan sólo un traje muy leve y muy sencillo. Había desaparecido todo el signo externo de realeza...

Amanecía ya cuando la mujer reanudó su camino. Había de andar tres días con tres noches al acaso, puesta el alma en lo imprevisible de la senda. Durante ese tiempo, ya surgiría lo que había de ir marcando el rumbo á sus pasos. Y si al cabo de

esós tres días nada imprevisto se presentaba en su camino, tenía que volver al palacio, donde las tres madrinas la esperarían para darle nuevas instrucciones en contra del mal...

Empezó la mujer su camino. Cuando se fatigaba, las peñas le servían de refugio. Cuando el hambre ó la sed le atormentaban, las frutas de los árboles y las fontanas de la espesura se le ofrecían pródigamente. Iba por senderos para ella ignorados. Las blandas suntuosidades y los lujos costosos de su palacio habían quedado lejos, muy lejos, substituí-

suelo, en forma de serpiente verde, plata y negra. Un momento se dejó seducir por la fascinación de aquellos extraños ojos hipnóticos. Siguió á la serpiente, embrujada el alma por el maleficio del reptil. Y en seguida pudo ver, muy cerca ya, un jardín lujuriente, donde los frutos tenían una sensual pompa de carne femenina, y donde las hojas de los árboles, al chocar, tenían ritmo de besos, y donde infinitas parejas de amantes paseaban, unidas sus bocas, llameantes sus ojos...

Pudo retroceder á tiempo, ante la cruda visión del pecado. La serpiente siguió á la mujer y se abalanzó á ella. Quería atraerla al pecado que aban-

do de la paganía de sus jardines cortesianos. Las dos tentaciones, en fin, le hablaban de su vida de esplendor. Pero el amor que ante ella pasaba ahora no le sugería nada de esto. Era sólo amor, sólo el sentimiento inefable que ella no tenía entre su poderío ni en su vida cortesana.

Ante las dos tentaciones anteriores, ella era todavía la Reina. Ante la nueva tentación, era sólo la mujer. Y la mujer supo del amor, en aquel día tercero de su caminar...

Volvió al palacio, triunfante otra vez el airón de su juventud, abierta su alma á una maravillosa



dos por aquel humilde regalo de las peñas, las frutas y el agua. En el primer día de su caminar, encontró la tentación del oro. Estaba allí, en el suelo, en forma de joya que cegaba. Un momento, sus ojos se deslumbraron ante los mil cambiantes de la joya. La retuvo entre sus manos. Por sus ojos chispeó la ambición. Una ardiente sed de lujo pareció secar sus labios. Sin embargo, comprendió que aquello era lo mismo que ella echó al fuego, lo que estorbaba su felicidad. Borró su ambición, tiró la joya y siguió su camino. La tentación de oro quedaba detrás, vencida...

En el segundo día de su caminar encontró la tentación del pecado. La encontró también en el

donaba. Y las dos lucharon en una danza frenética, en que la mujer quería deshacerse del reptil, y en que el reptil quería atenzar, como un brazo, el cuerpo blanco de la mujer.

Por fin se vió libre de la serpiente, que quedó en el suelo, aletargada. La mujer borró de su frente la sensual visión del pecado. Siguió su senda. La tentación del pecado quedaba detrás, vencida...

En el día tercero de su caminar, encontró la tentación del amor. Y esta vez no quiso defenderse, porque comprendió que aquello era lo que había de cambiar su ruta, lo que había de traerle la felicidad... La tentación del oro le había hablado de su poderío; la tentación del pecado le había habla-

vida nueva... Volvió de brazos del amor, y las hadas madrinas no tuvieron necesidad de reanudar sus cábalas para combatir el mal sin nombre, que ya había desaparecido...

... Y en la historia, á aquel vago romanticismo de balada nortea, y á aquella niebla enigmática de conseja medieval, se junta un perfume ingenio de viejo cuento de hadas...

José MONTERO ALONSO

DIBUJOS DE CASENAVE

# AVENTURAS Y DESVENTURAS DE LA FUENTE DE LA PUERTA DEL SOL O LA FUENTE DE LA BUENA SUERTE



Madrid.—La Glorieta de los Cuatro Caminos con la fuente de la Puerta del Sol

FOT. CORTÉS

**M**E encanta la fuente de la Puerta del Sol por su maravillosa juventud. ¡Cuanto más vieja, más fuerte! ¡Cuanto más perseguida, más alegre! La llevaron á la plaza de Cuatro Caminos, en las afueras—reduciéndola á una taza y un surtidor—, y ahora quieren volver á trasladarla.

¿Por qué? Madrid crece. Cuatro Caminos es ya un barrio muy populoso, y esa plaza que sirve de zaguán, de entrada, tiene vida tan exuberante que la fuente estorba al tráfico y á la circulación. ¡Quién había de suponerla un destino tan próspero en el camino de Tetuán! Llena de automóviles y de tranvías, asaltada por rachas de gentes que salen del *Metro* ó van á él; que vuelven del trabajo ó van al partido del *Stadium*—ya habréis observado que para divertirse la prisa es al ir y para trabajar al volver—, inundada siempre de vendedores ambulantes, bulliciosa, ruidosa, en ocasiones escandalosa, la plaza de Cuatro Caminos se ha convertido en centro. La fuente vuelve á estar en el centro de esta otra Puerta del Sol tan madrileña y tan popular como la primera, aunque no tenga por ornamento un edificio tan absurdo como el Ministerio de la Gobernación.

Quando se hizo el traslado todos la compadecemos. Nos parecía su suerte tan lamentable como la de un amigo de tertulia, madrileño sempiterno, trasnochador y calavera á quien hubiesen trasladado á Fernando Poo. Lo más digno de compasión á juicio de muchos técnicos era la necesidad fatal de aguantar el olor á aceite frito, y sobre todo á gallinejas, inseparable del acceso á Cuatro Caminos. Los merenderos y tascas de los alrededores, por los cuatro puntos cardinales eran tan sórdidos, tan plebeyos, tan sospechosos que todos comenta-

mos el final de la pobre fuente de la Puerta del Sol.

Pero nos engañábamos. Es la fuente de la Buena Sombra. Por donde va ella van la animación, la vida y la fortuna. El que tenga paciencia y resistencia para erudito puede comprobarlo si quiere. Primero hubo en la Puerta del Sol una fuente churrigueresca, obra de Pedro Ribera. Luego la célebre Mariblanca—Venus ó Diana—, labrada por Pareira ó por el italiano Rutilio Grassi, fuente de peor sino, que fué á parar á las Descalzas; luego estuvo arrinconada muchos años, y ahora ha llegado al Parque del Oeste después de rápida reparación. Pero esa fuente, que sustituyó á la Mariblanca y que hoy está en la glorieta de Cuatro Caminos, fué construída en la calle Ancha de San Bernardo, frente á la iglesia de Montserrat, para lucir y conmemorar la traída de aguas del Lozoya. Ascendió, en vista del éxito, á la Puerta del Sol. El surtidor—cuenta un cronista á quien robaré estos datos impunemente como los ha robado él—elevaba á treinta metros de altura un caño de catorce centímetros de diámetro. Un extenso pilón central, completado por otros dos más pequeños, semicirculares, recogía el agua de ese surtidor—«un río en pie» lo llamó D. Manuel Fernández y González—; pero no toda, porque el viento la aprovechaba para regar á los transeúntes y concurrentes asiduos de la Puerta del Sol. Desde el día 24 de Junio de 1860 hasta el de su traslado á la Glorieta, al inaugurarse la traída de aguas de Santillana, ha tenido esa fuente medio siglo de gloria y de vida inquieta. Ha hecho política, ha conspirado, ha visto cosas trágicas, cosas desagradables, cosas solemnes y cosas simplemente divertidas.

Pero el pasado ya nos importa menos. Quizá no

sea tan maravilloso todo lo que vió esa fuente bajo el reloj de hola de la Puerta del Sol, como la transformación á que ha asistido en pocos años desde su emplazamiento de Cuatro Caminos. Llegar ella y empezar el auge del populoso barrio todo fué uno. Tiene también sus fechas—y si no recuérdense las escenas de 1917—. Ha presenciado desde ahí lo poco que puede presenciarse ahora; y no sería fuente popular si con sus aguas no se hubiera lavado alguna herida, para hacer, de cualquier modo, la primera cura. No ha sido esa, sin embargo, su especialidad, quizá porque los tiempos son ya otros, ó son todavía otros. Lo que ha ocurrido á su alrededor es la historia lenta y diaria del crecimiento de un pueblo. Un día se abre la boca del Metropolitano; otro empieza á surgir una doble hilera de grandes edificios formando la gran avenida Reina Victoria; poco á poco se renuevan las casas bajas y miserables, se inauguran tiendas, cafés y bares, espectáculos. La vida de los grandes bulevares llega á uno de los parajes más ingratos del mundo, aunque sea todavía en una forma atropellada é incorrecta. No. Evitemos la exageración. Cuatro Caminos no es París. Pero tampoco lo necesita, contentándose con ser algo nuevo y original con un carácter propio que no lo tiene ningún otro rincón de Madrid ni del mundo.

¿Dónde va á ir ahora la antigua fuente de la Puerta del Sol? Donde vaya llevará la buena suerte. Elijan bien los señores del Concejo de Madrid. Y si no confían en sus luces, admitan solicitudes de los distintos barrios y sorteen. El favorecido puede estar seguro de que se le entra por las puertas la fortuna.

A. DE TORMES



## LA AMENA LITERATURA

# HUMORISMO, IRONÍA, SÁTIRA

VEAMOS LO QUE SON

**H**UMORISMO, Ironía, Sátira. Tres personas distintas y un solo espíritu verdadero: el descontento humano. La clásica sentencia latina: *Castigat ridendo mores*, ríe, sonríe ó se contorsiona en carcajadas. Según la intensidad de su descontento se llama Marcial, Swift, Voltaire. Como dice Roberto Burton en su *Anatomía de lo Melancólico*, «todo hombre es una víctima de los demás».

Thackeray define así el Humorismo: «Escritor humorista—dice—es el que despierta y dirige nuestro amor, nuestra compasión por los débiles, nuestro desprecio por la mentira y la hipocresía, nuestra misericordia por los pobres, por los oprimidos, por los desgraciados.»

El vulgo de las letras quedará atónito ante semejante definición. Creer que el Humorismo es burla, guiño de compadres, codazos de malignidad, y encontrarse con que un príncipe humorista lo define como un Sermón de la Montaña, es realmente algo estupendo. ¿Hay, pues, que incluir al humorista entre los moralistas? ¿Una página de Ricardo Steele equivale á una página de Marco Aurelio? Por otra parte, ¿no será esta afirmación de Thackeray su obra maestra de humorismo?

Saltando de la tesis clásica á nuestros días, vemos que Max Jacob—padre de Jean Cocteau, de René Gignoux, de Henri Duvernois—define el Humorismo diciendo que «no es un acto sentimental ni un acto sensorial, sino simplemente una distracción». Y Pirandello, revolucionario teatral, «que es un desdoblamiento humano, especie de Hermes bifronte, una de cuyas caras ríe de ver lágrimas en la otra». Definición esta última que recuerda demasiado á Beaumarchais, cuyo inmortal *Figaro* dice: «Río de muchas cosas por temor á llorar de todas.»

Aquí ya se abandona el sentido evangelizador y doctrinario por una especie de epicureísmo conformista. «Puesto que el llanto no remedia nada, riámos de todo y de todos.» Es el viejo brindis de los discípulos de Pirron. *Ridamus et bibamus; cras, moriuntur*. Es también la decadencia chabacana de nuestros hidalgos de gotera, repitiendo, en mesones y hosterías, el *Gaudeamus, igitur* del convento.

### ENLACE CON LA PICARESCA

He aquí cómo la Picaresca enlaza con el Humorismo en unas bodas dignas de un folleto de Steele ó de una jácara de Quevedo. La Corte de Isabel de Inglaterra y nuestra Corte de los Felipes mezclan sus poetas y bufones, sus comediantas é hidalgüelos, en las innobles rondas de un buen humor procaz, tabernario. El propio inmenso Shakespeare no se substraerá al bajo imperio de la befa, manchando muchas veces el armiño de su manto con las salpicaduras de músicos, como los de *Romeo y Julieta*, ó de cómicos, como los de *El sueño de una noche de verano*. Sólo Cervantes, calmo y único, mantiene el cetro del humor con majestad y dignidad. Sólo en él el llanto y la risa son decorosos en la misma faz humana...

El tópicos de la gravedad española, de la severidad española, del español sombrío, rígido, torvo, hállase plenamente desmentido por el grito, mundial y eterno, de la Picaresca.

Ningún país del mundo—ni Inglaterra, con sus legiones de humoristas, acaudillados, en el siglo XVII, por Swift; en el XVIII, por Sterne; en el XIX, por Thackeray, y ahora por Chesterton—ofreció á la literatura universal un museo humorístico tan vasto como el de la Picaresca. Ninguno puede ufanarse, como España, de poseer esas joyas del ingenio y del desenfadado que se llaman *El Lazarillo*, *Guzmán de Alfarache*, *La Pícaro Justina*, *Rinconete*, *Marcos de Obregón*, *La tozana andaluza*, *Estebanillo*, deliciosas aldeas pícaras sobre las que levanta el bachiller Rojas la torre de su *Celestina*, y Cervantes el magno alcázar de *El ingenioso hidalgo*.

### MAPA DEL BUEN HUMOR HISPANO

Pocos países como el nuestro ofrecen en la tradición de sus regiones la riqueza de mañas, travesuras, ardidés, trazas, engañifas, cazurrerías, industrias, todas hijas del buen humor espontáneo, del ingenio nativo y libre, ya ruidoso, hiperbólico y chispeante, como el andaluz; ya socarrón y de faz estoica, como el gallego; ya bonachón, malicioso y epicúreo, como el vasco; ya sobrio, rápido, tajante, como el aragonés; y chascarrillos andaluces, cuentos gallegos, facecias vascongadas, patrañas gallegas—recogidas por el Infante D. Juan Manuel, por Timoneda, por Francisco de Salas—señalan, en el mapa del Buen Humor, las vías del ingenio hispano.

## PERSONALIDADES HISPANOAMERICANAS



DON LORENZO FERNÁNDEZ HERMO

En el cada vez más constante y fecundo intercambio material y espiritual entre España y las Repúblicas que hablan nuestra lengua, cada día destacan nuevas personalidades que ponen sus actividades y sus talentos al servicio de este noble ideal hispanoamericano. Entre estas figuras descuella el ilustre secretario de la Comisión de Relaciones Exteriores en el Senado de Cuba, D. Lorenzo Fernández Hermo, que en su reciente visita á nuestra Península ha celebrado varias conferencias con el Gobierno de España sobre el acercamiento de ambos países, y que ha dejado entre nosotros una eficaz estela de su preclara inteligencia y de su gran simpatía.

Cierto es que se entrecruzan y refuerzan, andando el tiempo, con los caminantes de Boccaccio y de Rabelais, de Simplicísimo y de Bertoldo. Pero, luego de dialogar un rato ante la puerta del mesón, bebiendo un jarro del «bon vino» de Berceo, los humoristas españoles despiden cortésmente á los forasteros, tornándose á las eras, á las besanas, á las chozas, en grupos donde Sancho refranea sin acordarse de los frailes del Decamerón, ni de los médicos de Gargantúa, ni de las comadres de Falstaff.

### EJEMPLOS ACTUALES

El Humorismo, la Ironía, la Sátira han evolucionado profundamente en nuestros días. Hoy el mapa de nuestro Buen Humor nacional es distinto del mapa de nuestro Buen Humor literario. Los Lázaro de Tormes andan por esos caminos de Dios, como en tiempos de Hurtado. Pero los Hurtado ya no caminan; corren, vuelan á ochenta por hora.

Este mismo «mester de literatura», abreviando, sintetizando, estilizando, se ha llevado la sátira del campo de la pluma al del lápiz. «La Burla (sátira, ironía, humorismo, como se le llame)—ha escrito Achille Pellizzare—adopta necesariamente el figurín moderno: *Brevis*. Entre un párrafo, aunque sólo sea de diez líneas, y un dibujo, aunque sea grande, el lector prefiere el dibujo. Entre diez ojeadas, á una por línea, y una sola, porque el dibujo se ve *ipso facto*, ¿quién dudará? Además, por claro que sea un escritor, siempre hay lectores que no lo entienden. Mientras que, por obscuro que sea un dibujante, lo entienden hasta los más lerdos.»

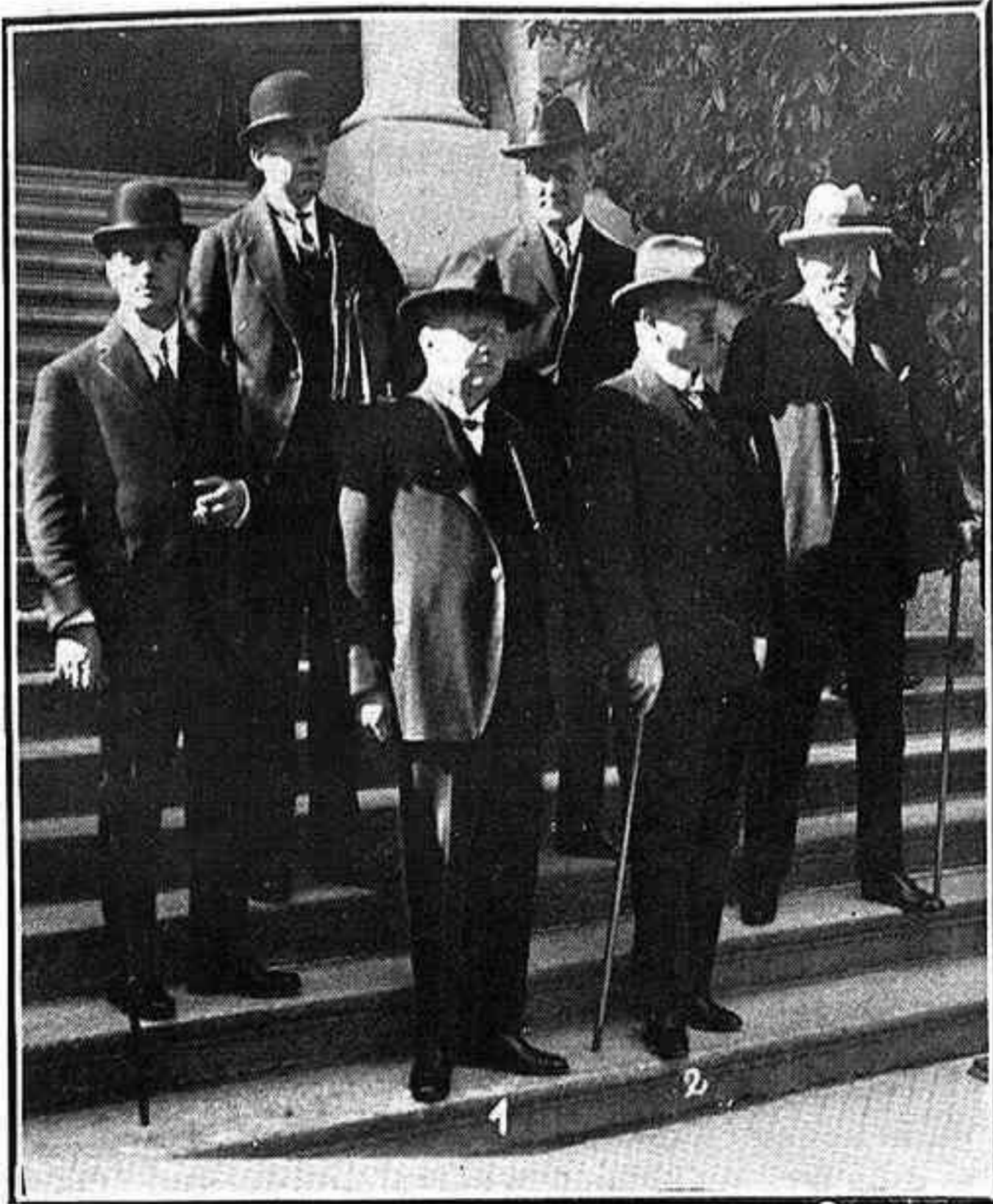
La Burla, como todo, se socializa; pasa del individuo á la multitud. El cuplé, las canciones, el mitin, la kermesse alientan la sátira. Y pues la multitud enjuicia, el individuo, devorado por el Número, desaparece. De ahí la escasez de ingenios

satíricos, según el concepto clásico. De ahí también que los actuales, en España y fuera de España, representen zonas sociales ó políticas, escuelas estéticas, individualidades con cierto imperativo categórico. Así, Luis de Tapia, en verso; Benlliure Tuero, en prosa. El burlón, delicioso poeta, como el áspero, brioso prosista, interpretan, más que frívolos momentos personales, hondos estados colectivos. Entran en la definición de Thackeray; son Moralistas, con más ó menos Buen Humor.

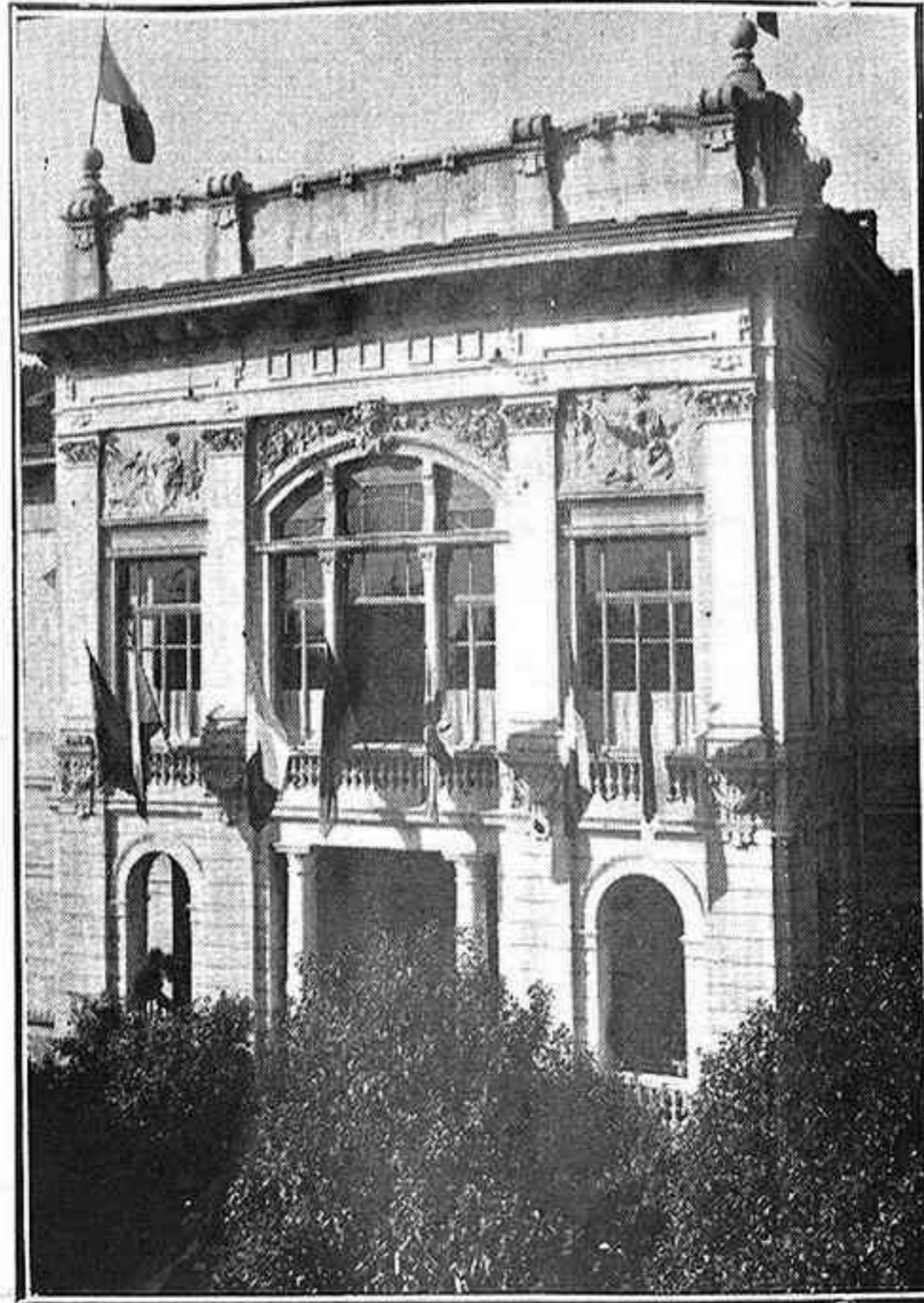
Julio Camba y Fernández Flórez, frutos modernos y sabrosos de la ironía galaica, en pleno cultivo europeo, se iniciaron con la definición de Max Jacob: «El Humorismo es una diversión.» Escribir era para ellos entretener ingeniosamente al público; sin trascendencia, ni ejemplaridad ni propósito; lo que se dice «vaga y amena literatura». Pero, claro, según los años, las lecturas, los viajes iban madurando sus entendimientos y sus espíritus; Fernández Flórez, como Camba, tornaron el simplismo estético en fina, sutil complejidad. Camba, en su *Viaje al otro mundo* y en *La rana viajera*, compite ventajosamente con Miomandre en los *Viajes de un sedentario*. Fernández Flórez, en sus *Acotaciones de un oyente* y *Visiones de neurastenia*, es muy superior al Kistemaecker de *Automovilismo* y al Bernard Shaw de *El buen enfermo*. Aquí se acusan ya los cruces sociales, las influencias colectivas, el tiempo, el ambiente. Y en adelante, Camba, por sus artículos de *El Sol*, estilizados y episódicos, y Fernández Flórez, por los suyos en *A B C*, estructurados con gran esculpido, se ofrecerán ya fecundados por la misericordia de tanta llaga, por la ira de tanta injusticia, orientados cada uno en el *auto* de su matiz ó en el avión de su fantasía hacia los campos moralistas de Thackeray.

CRISTÓBAL DE CASTRO

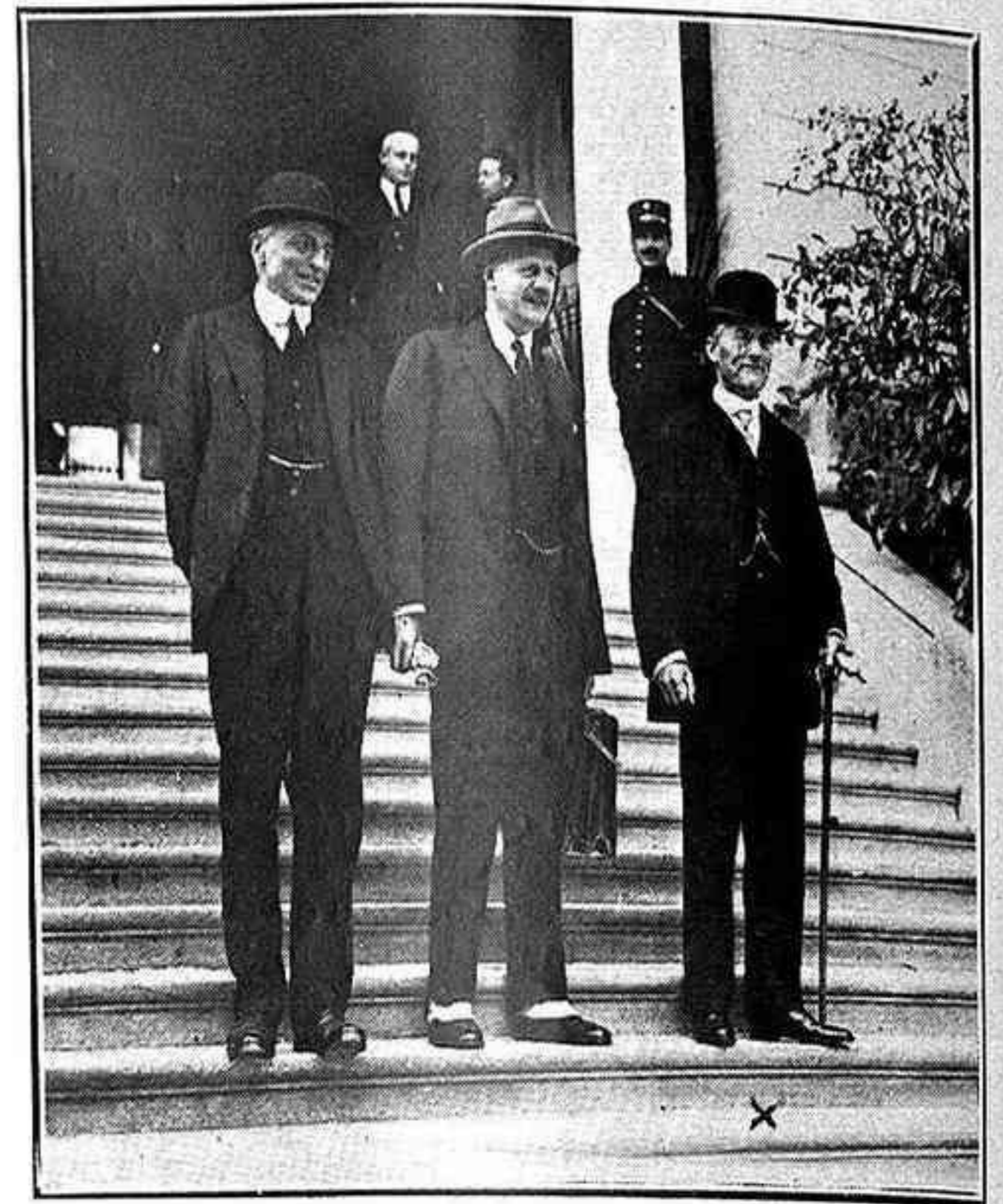
# LA CONFERENCIA INTERNACIONAL EN LOCARNO



La delegación alemana, presidida por el Dr. Luther (1) y el Dr. Stresemann (2)



Palacio de Justicia de Locarno, donde se están verificando las sesiones de la Conferencia internacional, engalanado con las banderas de los países representados en la misma



La delegación inglesa, que preside el ilustre estadista Austen Chamberlain (X)

Los estadistas europeos no cesan de laborar en lo que es la inquietud del mundo: el establecimiento de las bases políticas que permitan la afirmación de una paz duradera y efectiva.

Ahora, en la pintoresca ciudad suiza de Locarno está reunida una nueva Conferencia internacional, á la que concurren figuras tan prestigiosas como Chamberlain, Stresemann, Vandervelde, Scialoja y Aristide Briand.

Un gran espíritu de armonía ha regido hasta ahora las sesiones de la Conferencia y ya ha sido aprobado la mayor parte del texto de un pacto de seguridad.

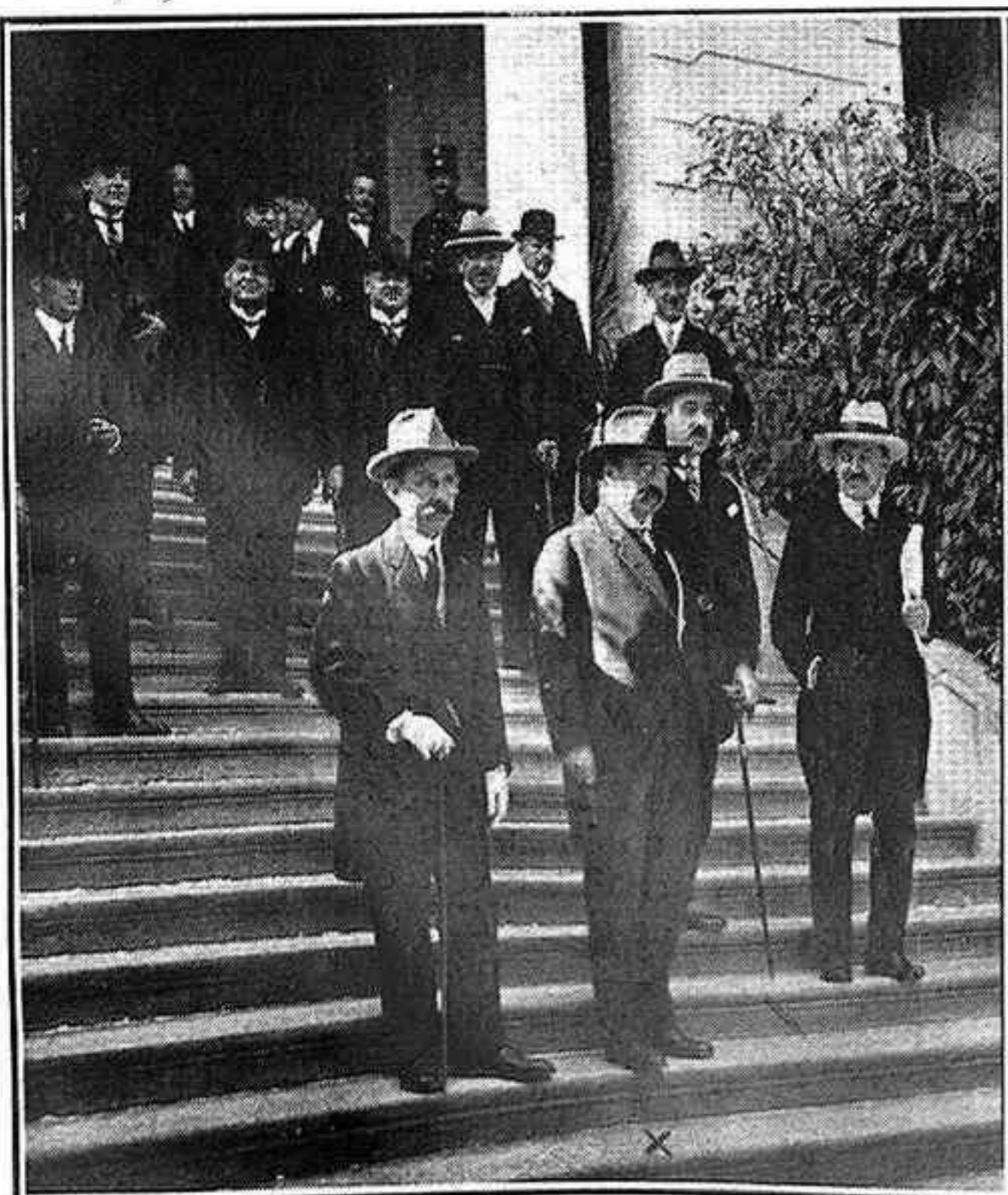
La incógnita de la Conferencia es la actitud de Alemania; pero las declaraciones de Stresemann hacen prever un resultado fa-

vorable para la solución definitiva... La paz, de que tan necesitada se halla Europa, no puede ser tan sólo una esperanza optimista; ha de estar basada en un acuerdo unánime y justo, sin recelo ni posibilidad de ser burlado por ninguna nación, para que todas ellas, seguras de que los pactos garantizan su tranquilidad exterior, puedan emplear en su robustecimiento interno las energías que hoy le roban esa inquietud perenne, esa sombría amenaza de la guerra que es la pesadilla de Europa.

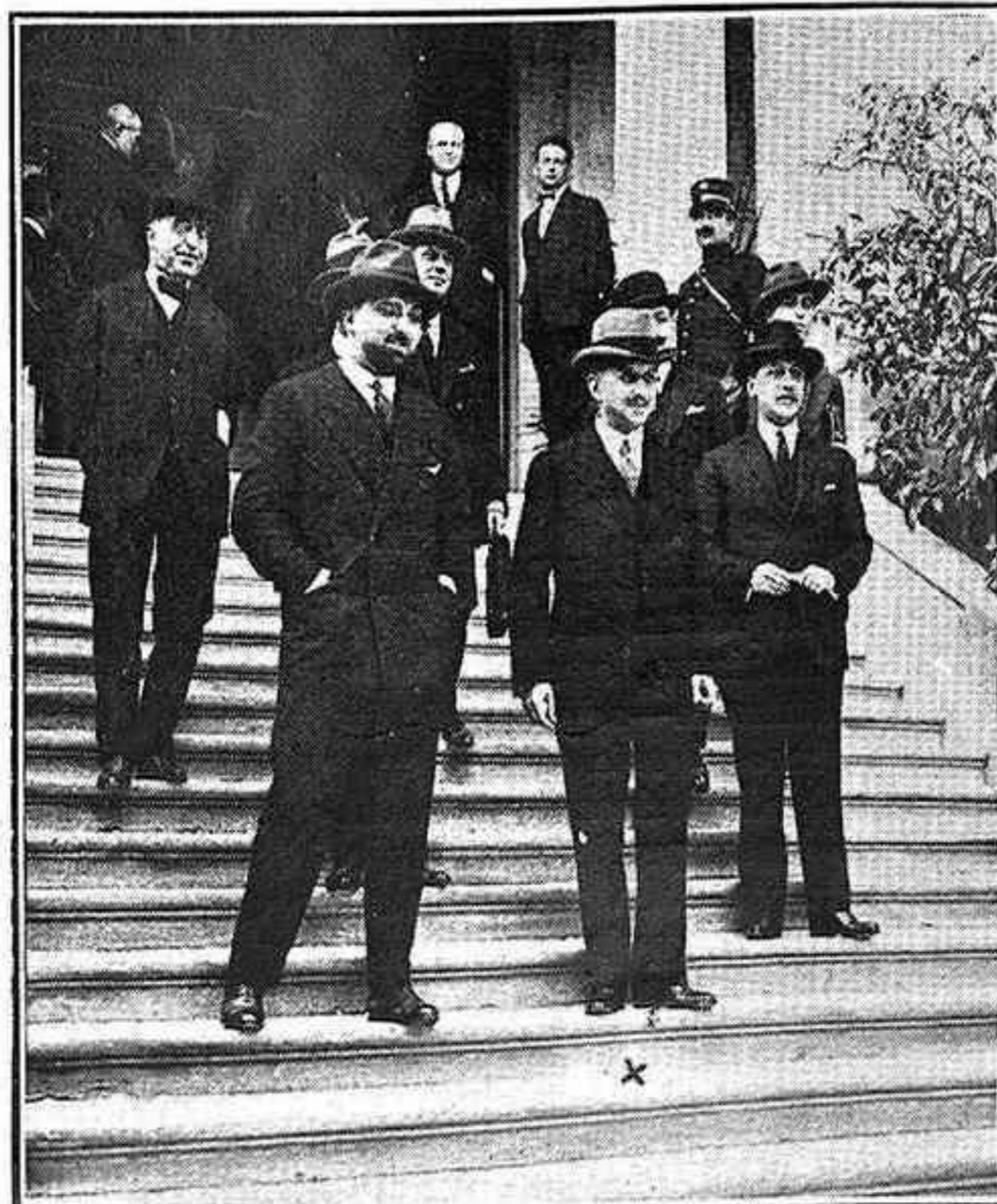
Corolario del pacto de seguridad en esta Conferencia han de ser las convenciones de arbitraje. De éstas constituirán un tratado especial las redactadas para Alemania, Francia y Bélgica y otro las de Polonia, Checoslovaquia y Alemania.



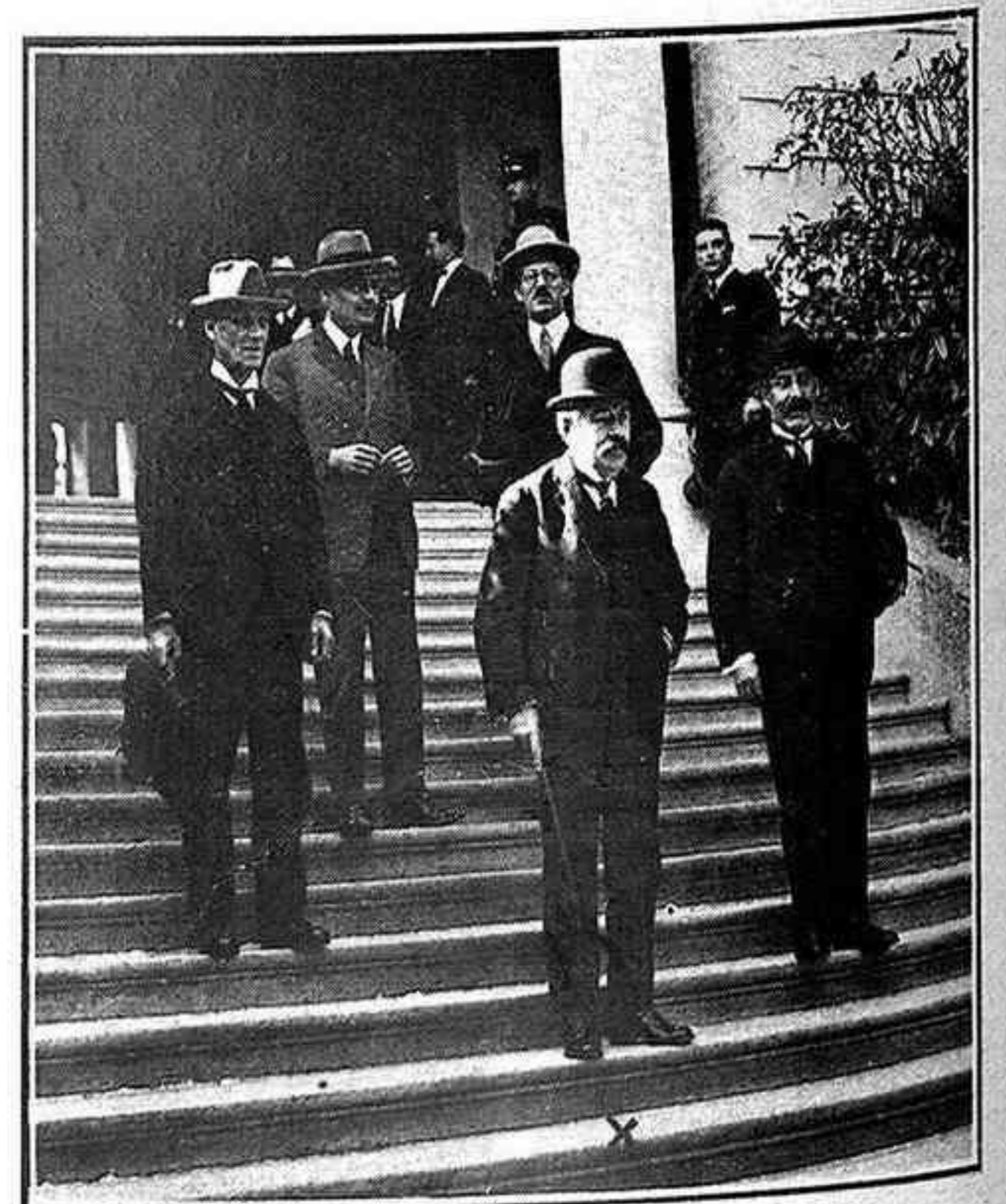
La pintoresca ciudad suiza de Locarno, donde se está celebrando la Conferencia internacional



Los delegados belgas, presididos por el famoso político Vandervelde (X)



Los delegados italianos, presididos por el ministro de Estado Scialoja (X)



La delegación francesa, presidida por M. Aristide Briand (X)

## SU MAJESTAD EL GABÁN



Es terrible y atormentador esto que se ha hecho de distribuir el año en diversas estaciones y enviar frío ó calor, según al calendario le venga en gana. Hay que resolver un problema financiero de ropa cada seis meses; y eso, aunque uno se siente más arbitrista que el propio Ministerio de Hacienda entero, es de una dificultad enorme para la mayoría de los mortales. A Romanones y al *Niño de la Palma* les importará un pito que venga el frío y haya necesidad de tener gabán; pero ¿y á usted, lector pío? Ponga una mano sobre su conciencia y otra sobre su bolsillo y dígame con franqueza: ¿No tiembla ante la idea de que hay sastres en el mundo y de que éstos se empeñan en cobrar las prendas de abrigo que nos hagan?

Surgir el frío y echarnos á temblar, no por la influencia del mismo, sino por sus consecuencias, es todo uno.

—¡Dios mío! ¡Ya está ahí ese! ¿Tendré que salir este año á la calle envuelto en un *portier*?

De ahí viene nuestra admiración por el ciudadano que se nos presenta nada menos que con gabán nuevo, y todo nuestro afán es llevarle á distintos lados donde podamos lucirle y causar la admiración de las gentes. Tener un amigo que se haya hecho gabán este año es como haber pasado el verano en Deauville ó adquirido un automóvil; como para que lo sepan todos nuestros conocimientos y darnos con ellos un pisto loco.

—Señores: permítanme ustedes que les presente en nuestra tertulia cafeteril á mi amigo Cipriano Reduelles, un hombre verdaderamente extraordinario.

—Tanto gusto.

—Servidor de usted.

—Síntese usted aquí.

Los tertulianos le miran con curiosidad, buscan-

do en él aquello extraordinario que les hemos anunciado; pero como físicamente no se le encuentran, sino que le notan de una vulgaridad definitiva, optan por creer que es intelectualmente como deben admirarle y se enfrascan en conversaciones con las que pretenden conocer la capacidad de talento del otro, el cual, dicho sea de paso, es más bruto que un adobe y dice cada estupidez que derriba. Entonces surge el asombro de Damasco entre nuestros amigos, que no aciertan á comprender el por qué de la admiración que tratábamos de imponerlos hacia aquel pedazo de animal.

Cuando éste ya ha dicho todas las tonterías de que es capaz un hombre solo, nos vamos; él saluda; los amigos le contestan, y nosotros nos retiramos orgullosos de ir en compañía de aquella gallarda figura; pero antes de llegar á la puerta sentimos que nos llaman aquellos á quienes dejamos.

—Un momento.

—Ven, con permiso de ese señor.

—¿Qué quieren ustedes?

Los amigos, bajando la voz, interrogan con acento airado:

—Bueno; ¿y qué tiene de extraordinario ese tipo?

—¿Y por qué le hemos de admirar?

—Si es un animal.

—Si es un bestia.

—Y más feo que escupir en una alfombra.

—Y ordinario.

—¿A ver! ¿Qué tiene?

—Sepámoslo de una vez.

—Pues tiene... ¡un gabán nuevo!

Esto no tiene réplica; los preguntones caen anodados y nosotros nos unimos otra vez al amigo esplendoroso y nos alejamos satisfechos de ir en su compañía.

Sí, amados lectores; volved á colocar vuestra

mano sobre el corazón y decidme: «¿A que eso del gabán nuevo os conmueve de veras? Si no lo confesáis es que sois unos farsantes perfectos.»

¿Cuántas noches, ahora que vienen los fríos, os sentís atormentados durante vuestro sueño por una pesadilla enorme, en la que el eje principal es una prenda de abrigo que siempre se escapa de vuestras manos y que desde lejos os hace muecas de burla!

—No... No... No huyas de mí..., prenda adorada..., prenda querida...

¡Zas! Un puñetazo real y no de sueño os despierta violentamente.

—¡Caray! ¿Qué pasa?

Vuestra propia esposa, la que comparte con vosotros el lecho, ha oído las palabras pronunciadas durante la pesadilla, ha interpretado por donde quema lo de «prenda querida», y los celos han hecho lo demás. Claro está que vienen las explicaciones, que son aceptadas ó no, según la clase de hígado que posee la señora, y el dichoso gabán, aun no teniéndolo, ya os proporciona un disgusto más. ¡Has echado la noche!

La canción de la *Vechia zimarra* de Bohemia se comprende perfectamente, y puede ser entonada no tan sólo por los que tienen necesidad de desprenderse del abrigo, sino por aquellos que, ¡ay!, no han conseguido echarle la vista encima. Tal y como se han puesto las cosas, las cosas de abrigo, naturalmente, tenemos que volver la vista con envidia no á un hombre, sino á un animal: al oso. ¡Este sí que ve tranquilo llegar el invierno!

Porque además de ir al resguardo del frío, tiene la ventaja de que su gabán de pieles no se lo aceptan en el Monte de Piedad.

A. R. BONNAT



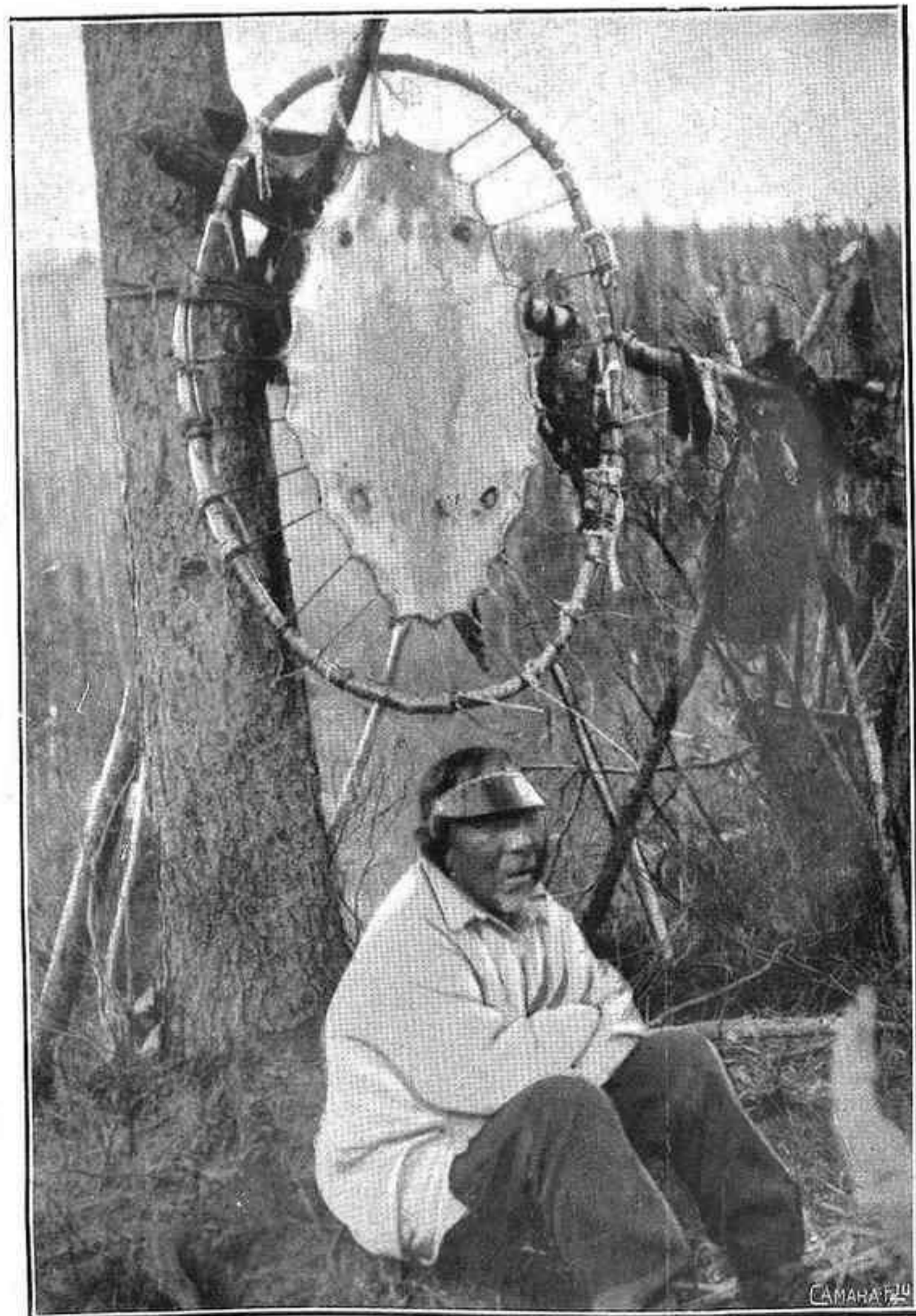
El Hotel de "Rainey Pass", lugar el más peligroso de Alaska, por efecto de las avalanchas y tempestades de nieve. Es famoso entre los mineros por sus incomodidades y tarifas elevadísimas, pues sólo pernóctar en él cuesta dos libras esterlinas

Dos muchachas esquimales de Napimute, cerca del río Kuskokwin, fotografiadas por la primera vez

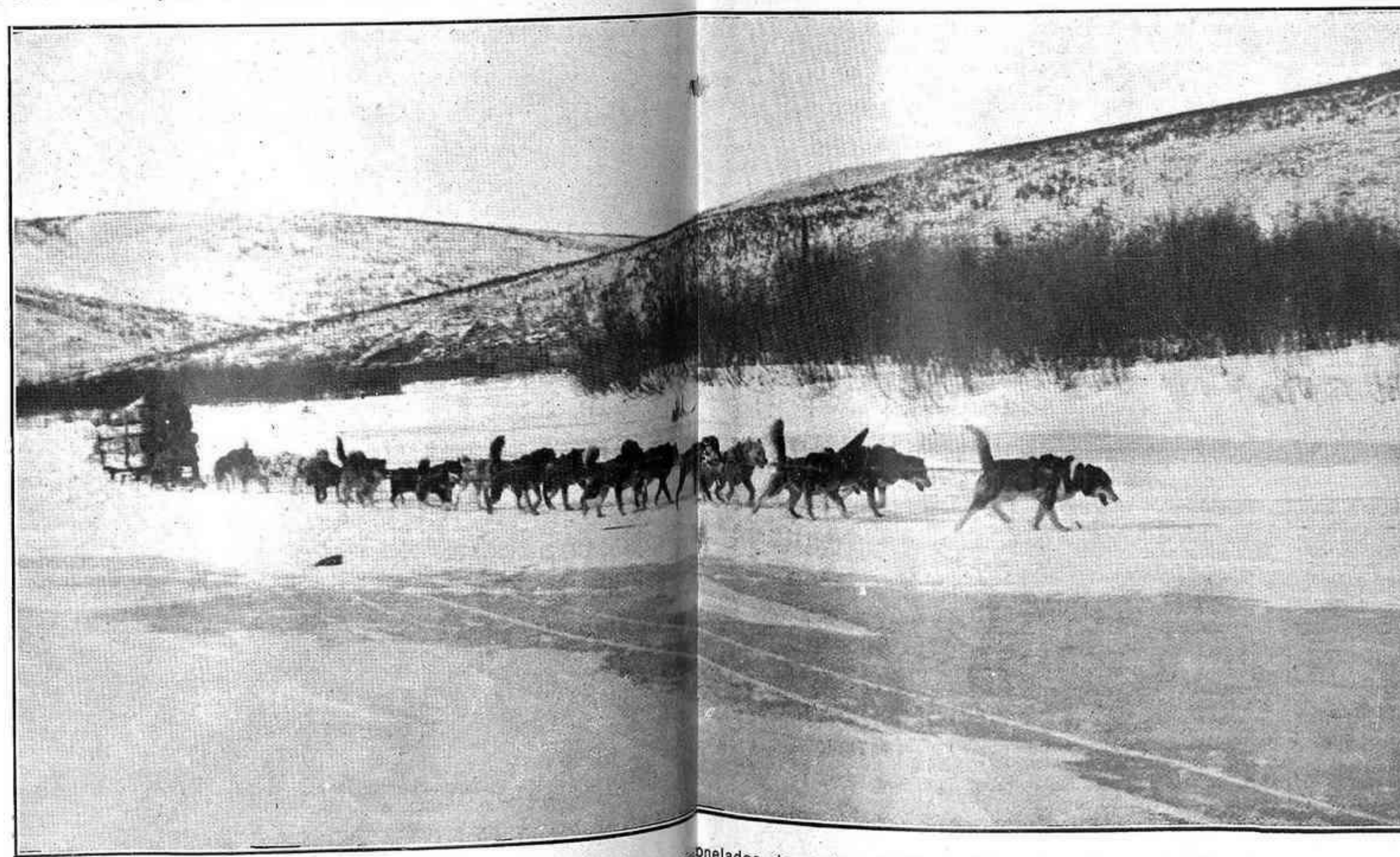
El Hotel "Tocotna", en Alaska, situado en una región desierta con nieves perpetuas y de inmensos ventisqueros. Lo utiliza exclusivamente los cazadores de pieles



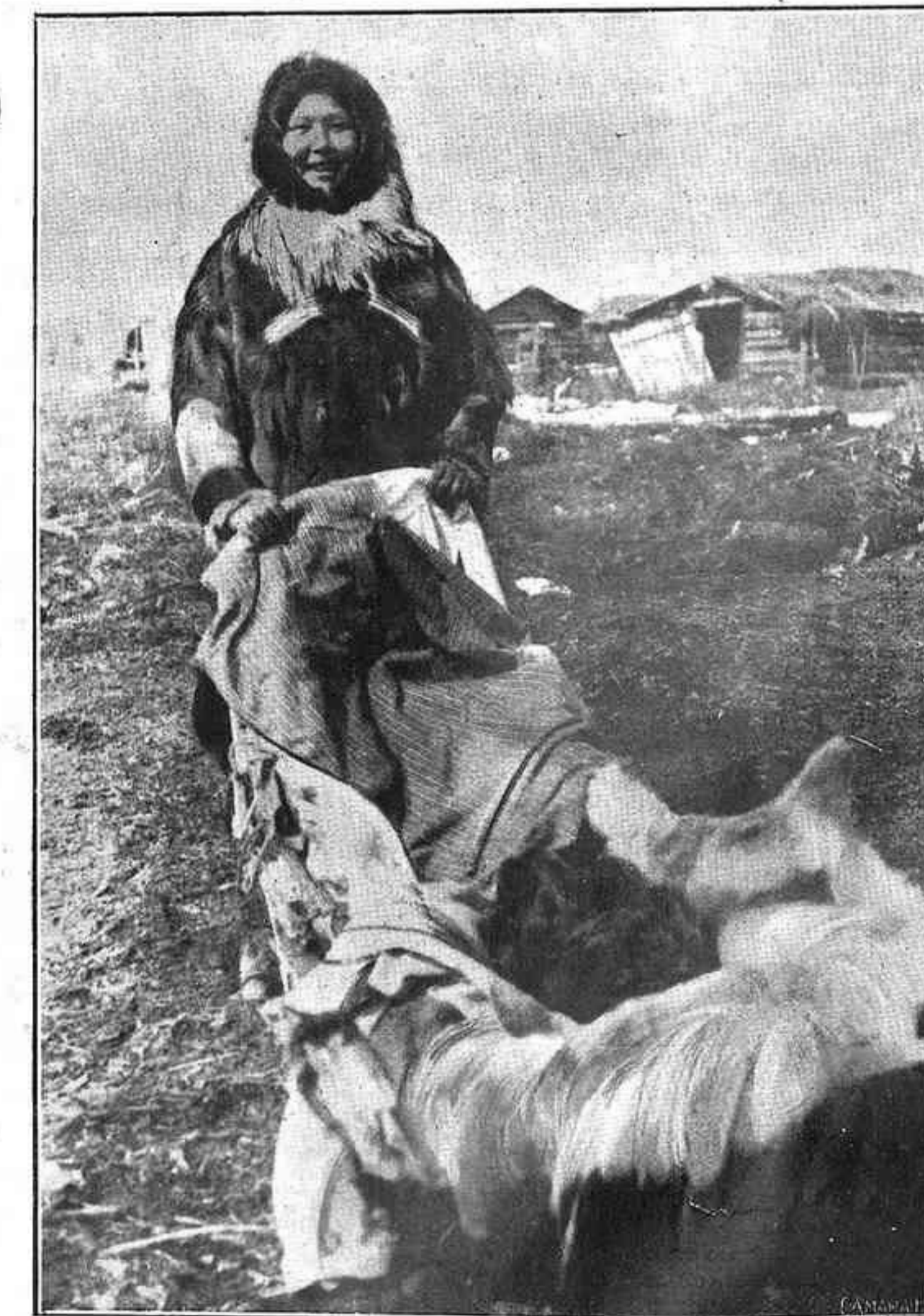
EN EL EXTREMO NORTE DE AMERICA  
LOS ESQUIMALES DE ALASKA Y ALGUNAS CURIOSIDADES DEL PAIS DEL ORO



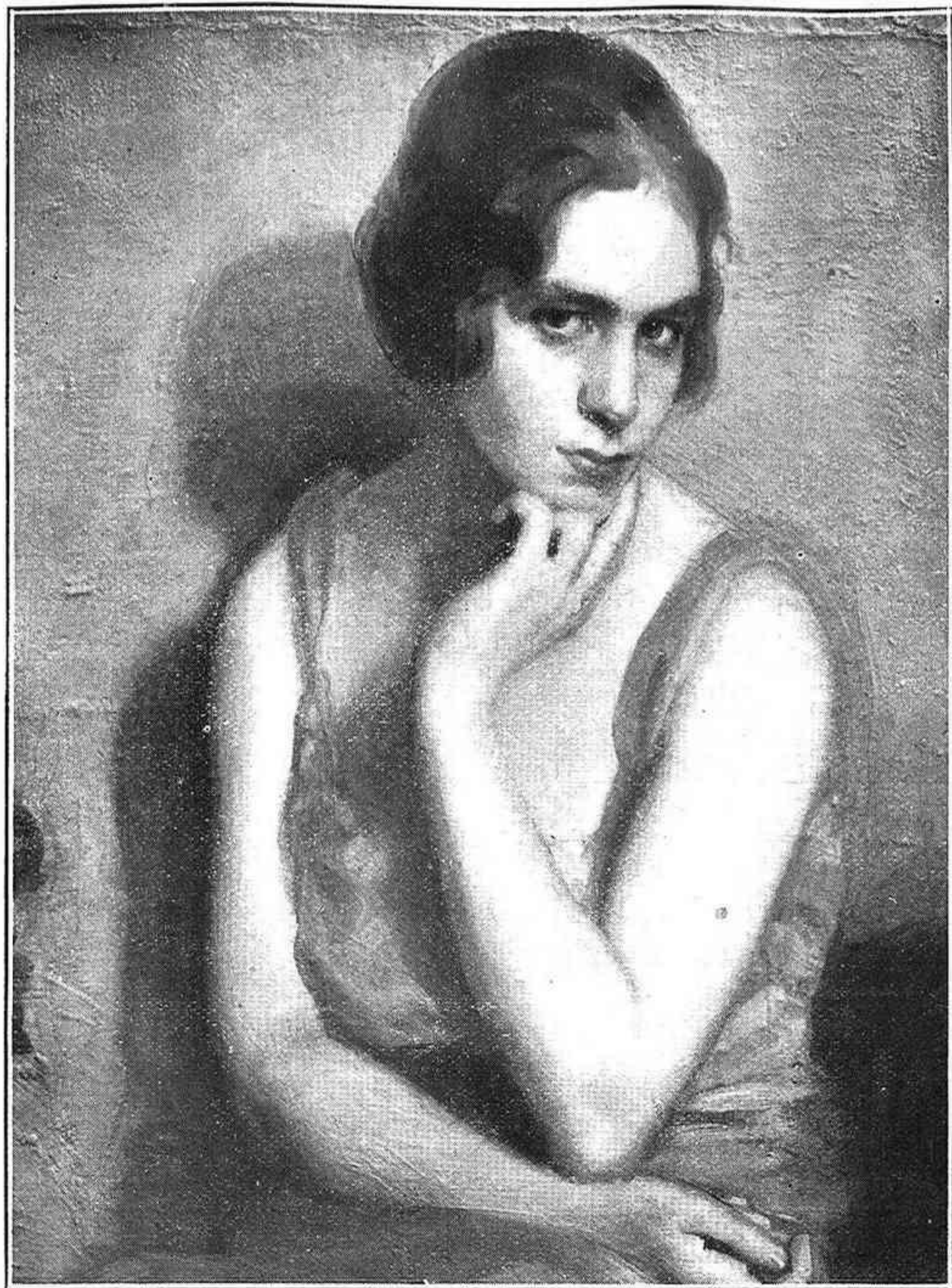
Cazador de pieles preparando su mercancía a orillas del río Kuskokwin



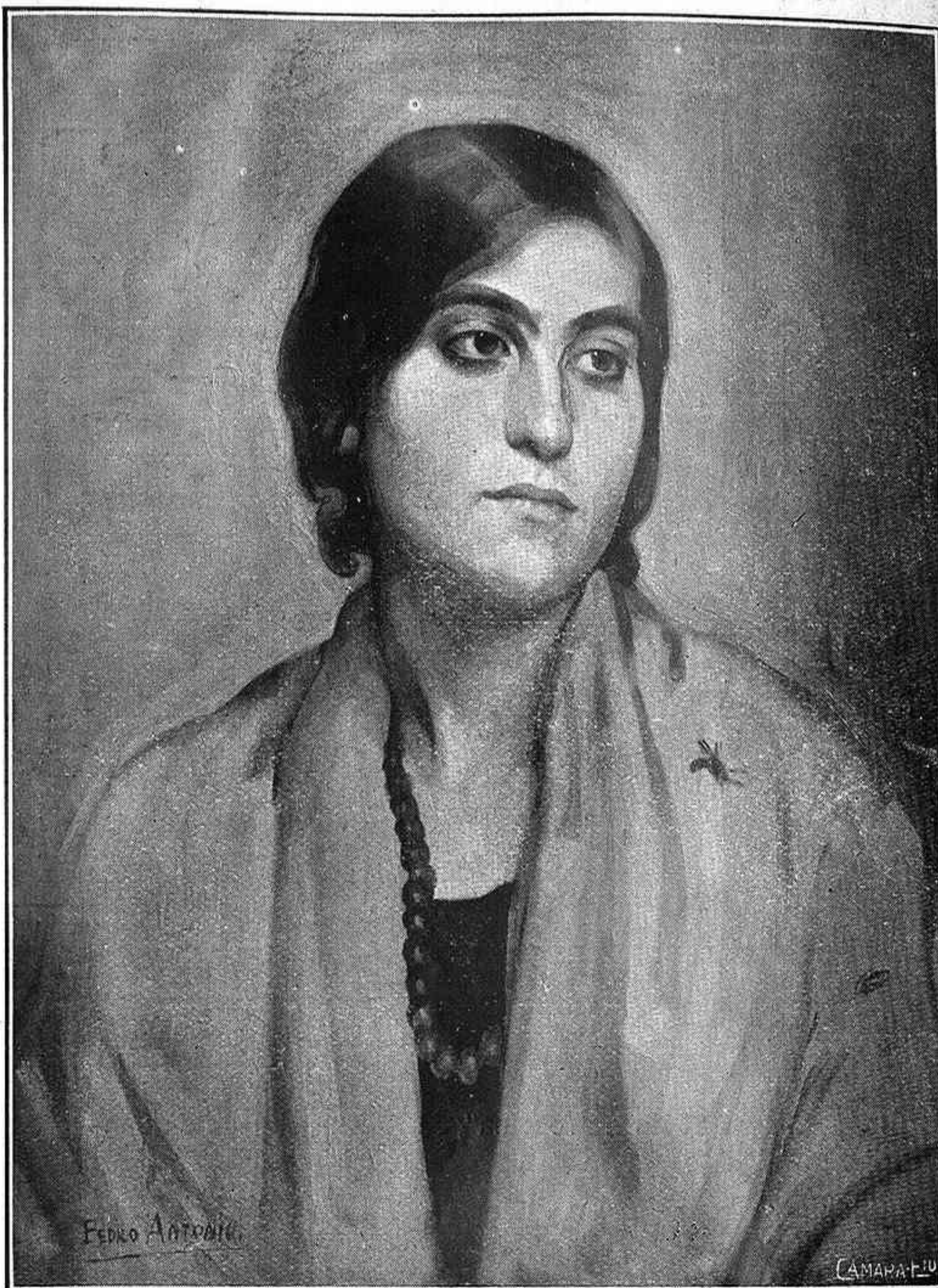
Un "team" de veintiún perros arrastrando un trineo con varonelas de madera destinada a las minas de oro de Iditorod



La llamada "Reina de Kuskokwin", la esquimal más bella de Alaska



"La dama de la rosa"



"Tipo español"

**A** CASO la obra maestra de pintura de figura que hay en el actual *Salón de Otoño* es el *Retrato de mujer* que presenta Pedro Antonio.

Obra maestra de sobriedad, de sencillez, de armonía cromática, de pasmosa veracidad humana, de sabiduría técnica. Lienzo digno de un museo por el valor ejemplar de tantas cualidades pictóricas como atesora.

Representa á una señora de edad, medio cubierta la cabeza con un velo negro y dejando asomar parte del cabello ceniciento. Sentada y cruzada de brazos, contempla serenamente á quien le mira levemente inclinada la testa—donde hay rasgos de una matronil belleza—hacia su hombro derecho. Viste ropas humildes, oscuras, de pardas tonalidades...

Nada en este cuadro admirable busca la frívola atención, la sensual complacencia, ni impone la arrogante sugestión cromática de otros cuadros más pomposos de tema, más juveniles de modelo ó más brillantes de asunto y colorido.

La potencialidad indiscutible de su arte, el influjo decisivo que ejerce sobre nosotros, brotan de la enorme y veraz condición que posee, expresada además simplemente, con esa elocuencia sublime que no es dado conseguir más que á los grandes artistas.

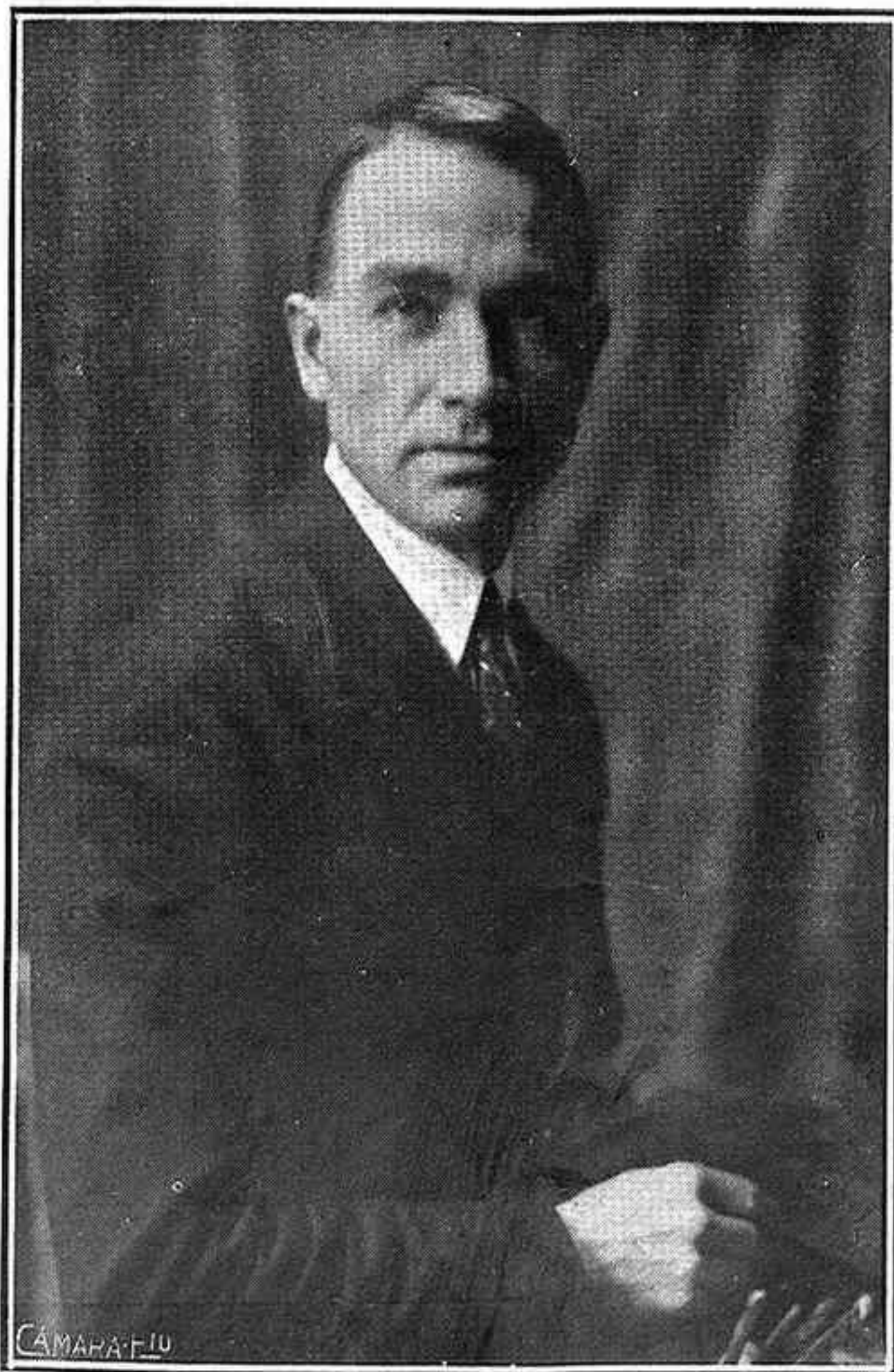
No es sólo en el *Salón de Otoño*—en el que aislados aciertos como este sirven para señalar más todavía la deleznable mediocridad del general conjunto—, sino en toda la pintura española de nuestros días, pocas obras pueden parangonarse con esta imagen humana de una mujer en cuyas ropas modestas y en cuyas facciones, aradas por el dolor y por los años, encontramos una palpitante encarnación de la sufrida y resignada feminidad mesocrática de nuestro tiempo.

Españolísima, además, en el tipo y en la casta de su pintura, del españolismo enérgico y profundo, á la vez que de externa suavidad, de aparente indolencia á flor de lienzo, características de un Velázquez ó un Goya, ayer; de un López Mezquita, hoy.

Porque Pedro Antonio, en este *Retrato* por tantos conceptos digno de ser destacado en la producción total del artista, y señalado como una de las mejores obras pictóricas de nuestra época, se muestra heredero directo de esos maestros.

Interesantes, henchidos de la buena doctrina y con fraterna alianza de seguridad técnica y sensi-

bilidad pictórica los otros tres cuadros que presenta Pedro Antonio, no alcanzan, sin embargo, esa cimera perfección del *Retrato* prodigioso de humana psicología, atrayente por la nobleza—humilde, pero no humillada—del modelo, verdaderamente didáctico por la sobriedad constructiva y por la distinción y finura del colorido. Pero es que resulta muy difícil equiparar otros cuadros—aun nacidos de igual mano y de la misma seguridad visual—á este *Retrato*.



PEDRO ANTONIO  
Joven y notable pintor español

Así los tres lienzos *Muchachas leyendo*, *Después del baño*, *En el tocador*, no pueden considerarse obras inferiores sino al lado de ese *Retrato*. Aisladas, é incluso en el conjunto homogéneo de sus excelencias, acusan idénticas condiciones de pintor y de artista en Pedro Antonio, aunque no alcancen el subido acento de perfección absoluta que en *Retrato de mujer*.

En ellas, también, la sencillez de tema y el simplicismo cromático, el sentido realista llevado hasta un punto casi peligroso, la seguridad expresiva de la pincelada y el amor á la finura y delicadeza tonales.

Y además el laudable propósito, el legítimo alarde de incorporar el desnudo á la pintura de su tiempo.

Ya en el *Salón de Otoño* de 1924 y en la Nacional del mismo año vimos con agrado admirativo lienzos de desnudo, originales de Pedro Antonio. Muchachos de inocentes alusiones mitológicas y de parcas pretensiones paganizantes que otros pintores suelen considerar muestra de suprema distinción, y que en realidad no significan sino parodistas simulaciones de ciertas preferencias temáticas y coloristas de Brangwyn.

Pero en el caso de Pedro Antonio se salvaban por la calidad sana y el ímpetu viril de su arte. Sus torsos de adolescentes coronados de pámpanos no son únicamente los comparsas desnudos de una farsa provinciana del *Quo vadis?*, sino buenos trozos de pintura y agradables interpretaciones de la forma humana en actitudes no del todo desgarbadas.

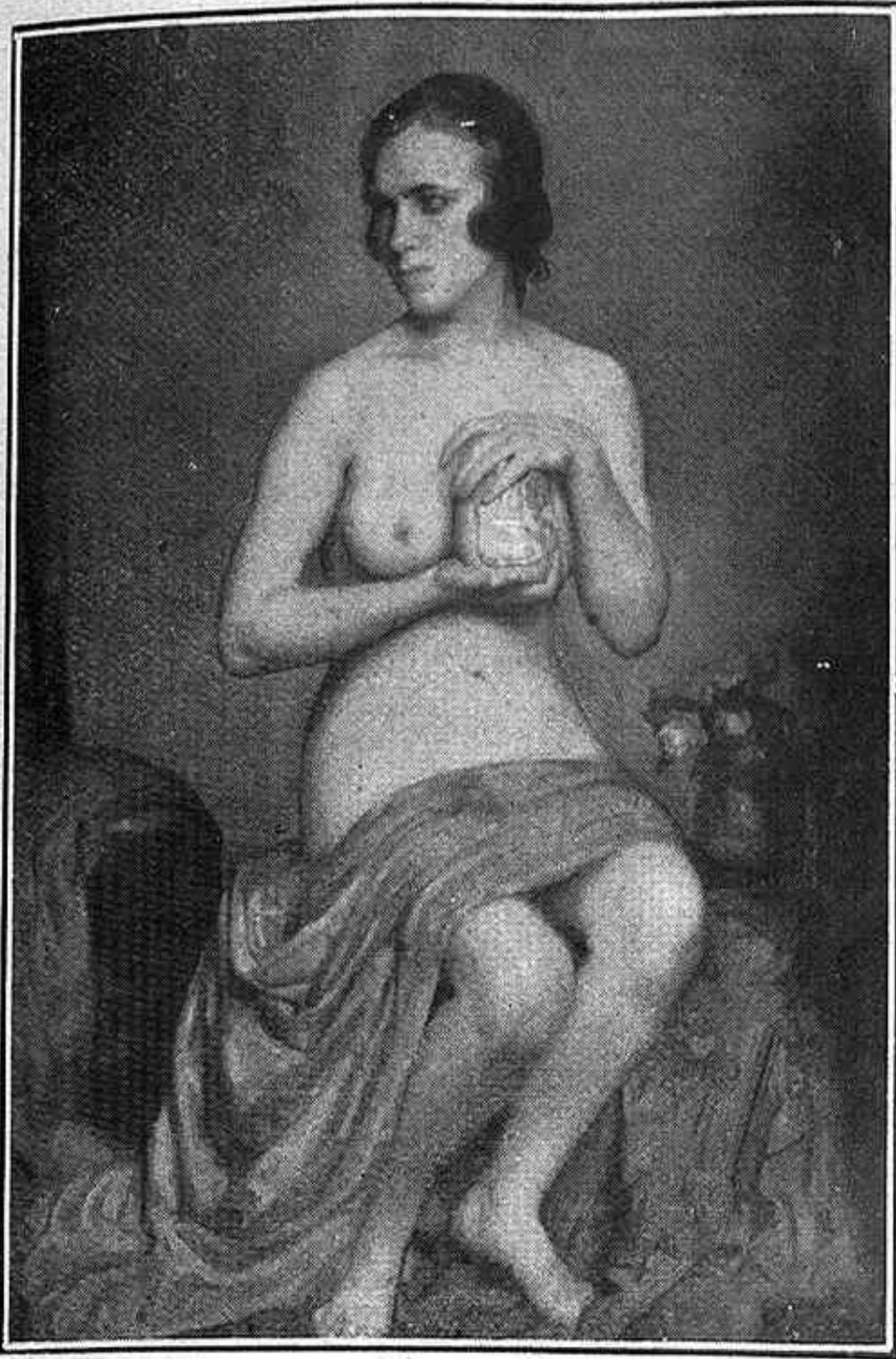
Los dos desnudos del actual *Salón de Otoño* son de muchachas. Una de cuerpo entero y otra de busto. Tal vez este último sea el mejor de los dos, porque si bien ambos están pintados con esa rara sencillez, con esa aristocracia cromática que Pedro Antonio aprende de su maestro López Mezquita, la media figura tiene más encanto de «realidad sorprendente», de «desnudez burguesa y no profesional», que en el otro descubre demasiado á la modelo de taller, á la *academia* que se pretende disfrazar con detalles de cuadro de asunto.

Y no vacilo en hacer estos reparos á Pedro Antonio por como el artista no precisa otros referentes á lo que más pudiera importarle no poseer y desde luego posee, al valor positivo y á las dotes seguras de su admirable temperamento de pintor y de su educación cromática bien perfecta.

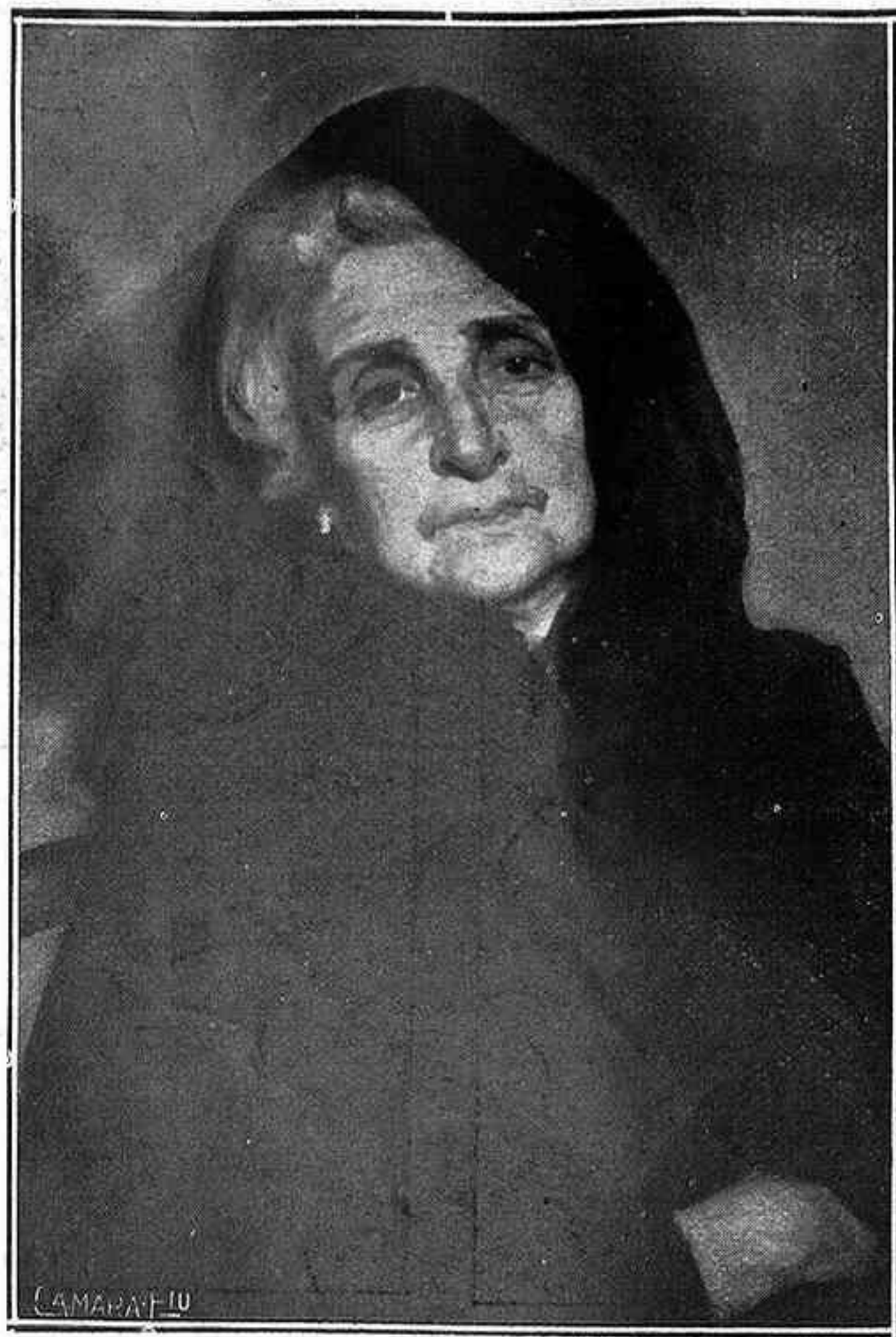
ev  
de  
br  
a:  
ci  
os  
  
m  
ni  
to  
ag  
n:  
ex



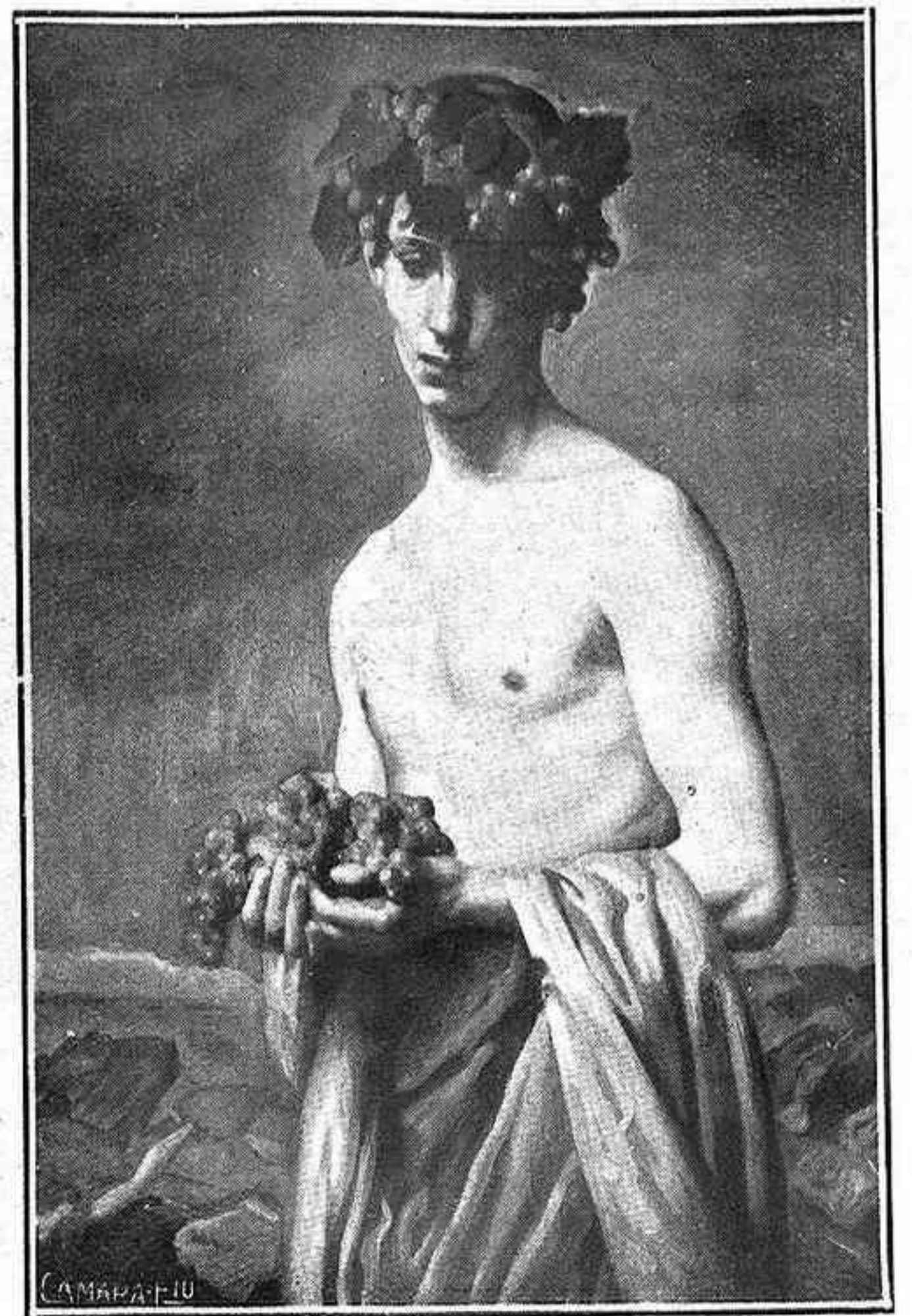
CA  
MA  
PA  
TU



"Después del baño"



"Retrato"



"Baco con uvas"

Pero son precisamente detalles que le conviene evitar para que ni sus desnudos de muchachos puedan confundirse con las cándidas simulaciones brangwynianas y para que los desnudos femeninos adquieran del todo la espontánea y atrayente gracia que ya la media figura titulada *En el tocador* ostenta.

•••••

Pedro Antonio es andaluz. Nació en Pulpi (Almería), y la vida no tuvo para él comienzos fáciles ni felices. Muy otro del de la pintura—donde tantos legítimos triunfos lleva obtenidos y aún le aguardan—parecía ser el sendero ofrecido á su niñez áspera, á su dolorosa fatalidad de ganarse la existencia en humildes tareas.

Un hombre inteligente, un espíritu moderno y

generoso—que también se debe cuanto es á sí mismo y á la fe que en las propias facultades tuvo siempre—, D. Emilio Zurano, supo alentar y ayudar al incipiente artista orientado por López Mezquita.

Sin esos dos hombres, el maestro y el Mecenaz, no muy frecuentes de hallar con su cabal significación en estos tiempos de crisis espiritualista, Pedro Antonio habría caído ó en el jornalero artificio de las abortadas aspiraciones estéticas, ó tal vez ni siquiera eso: sería una forma anónima del proletariado.

Pero también si no hubiera en él las afirmativas aptitudes, el instinto certero y temperamental capacidad, inútiles hubieran sido la práctica fe del Mecenaz y la entusiasta tenacidad del maestro.

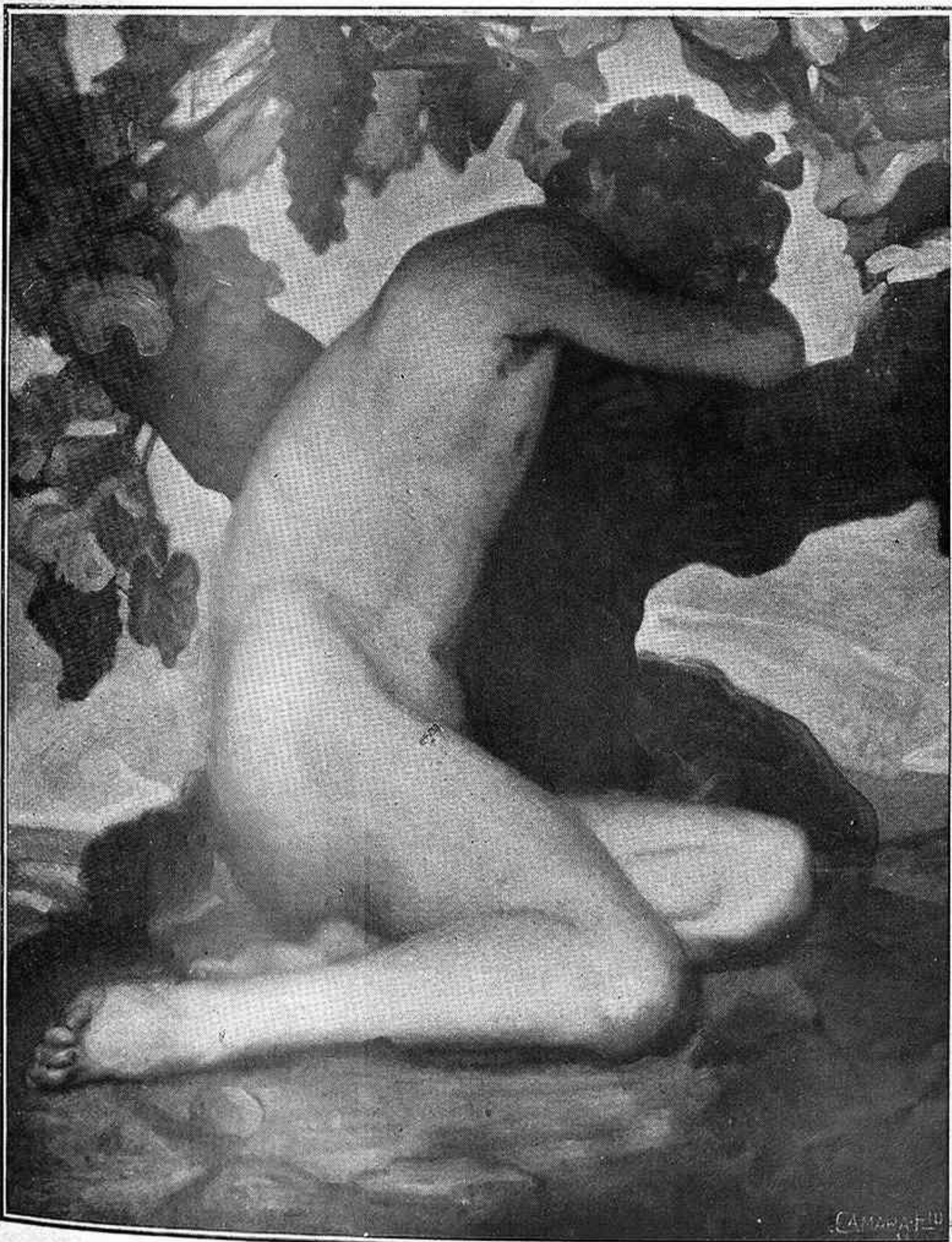
Hoy día Pedro Antonio, recompensado ya con

segunda medalla en la Nacional de 1924, respetado por sus compañeros, autor de obras como el *Retrato*, como *La dama de la rosa*, como *En el tocador*, entre su adolescencia melancólica y su madurez gloriosa, es el artista joven de alma y de cuerpo á quien los triunfos no envanecen ni la lucha acobarda.

Silenciosamente, con esa misma energía honda y esa sencillez tranquila que tiene su pintura, va trabajando, apartado de cenáculos é intrigas profesionales, y desdeñoso de las sirenaicas voces de las musas del arrivismo fácil y la extravagancia insincera, va realizando una obra que cada día es más sólida y más elocuente de belleza eternal.

SILVIO LAGO

FOTS. MORENO



"Baco dormido"

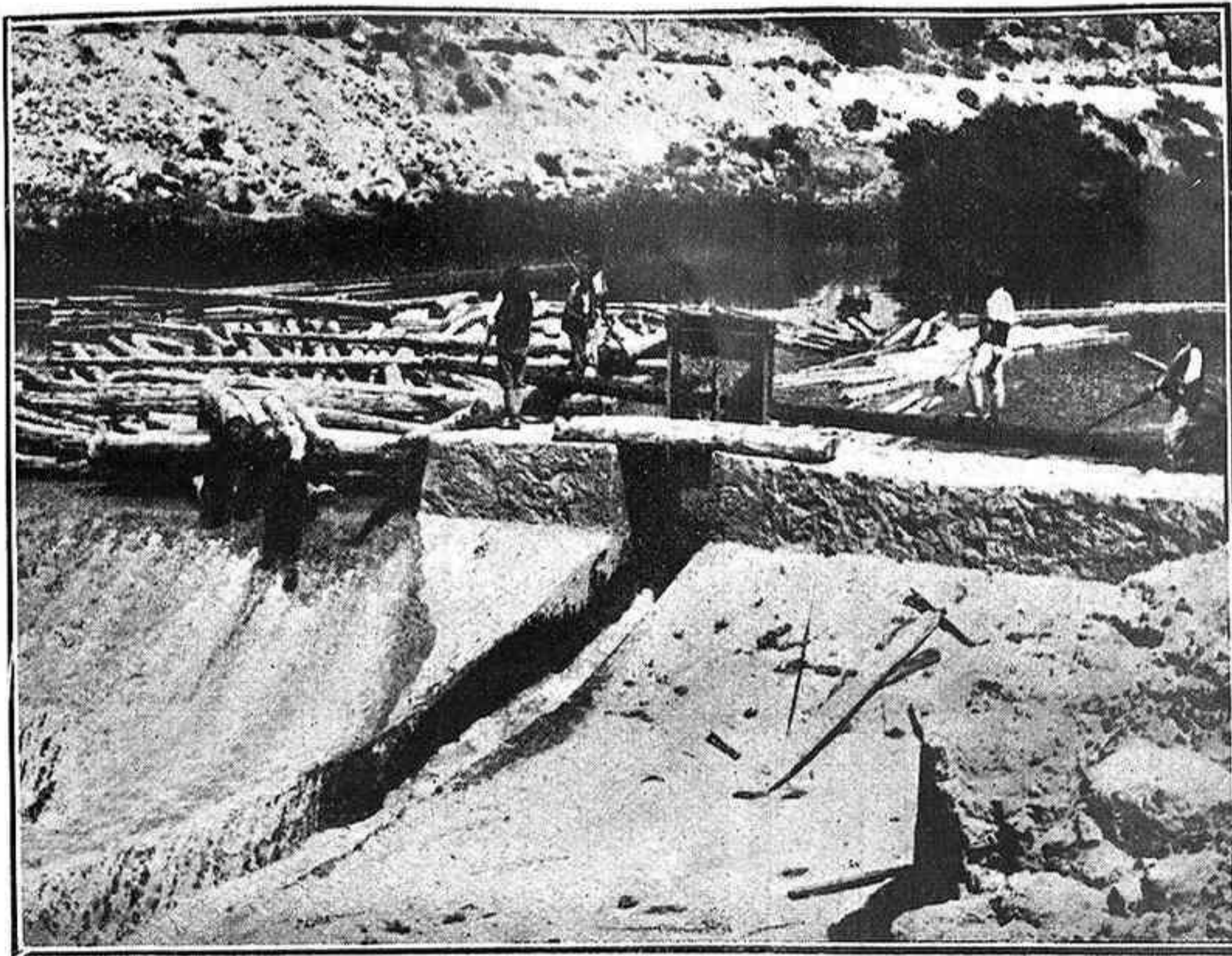


"Muchachas leyendo"

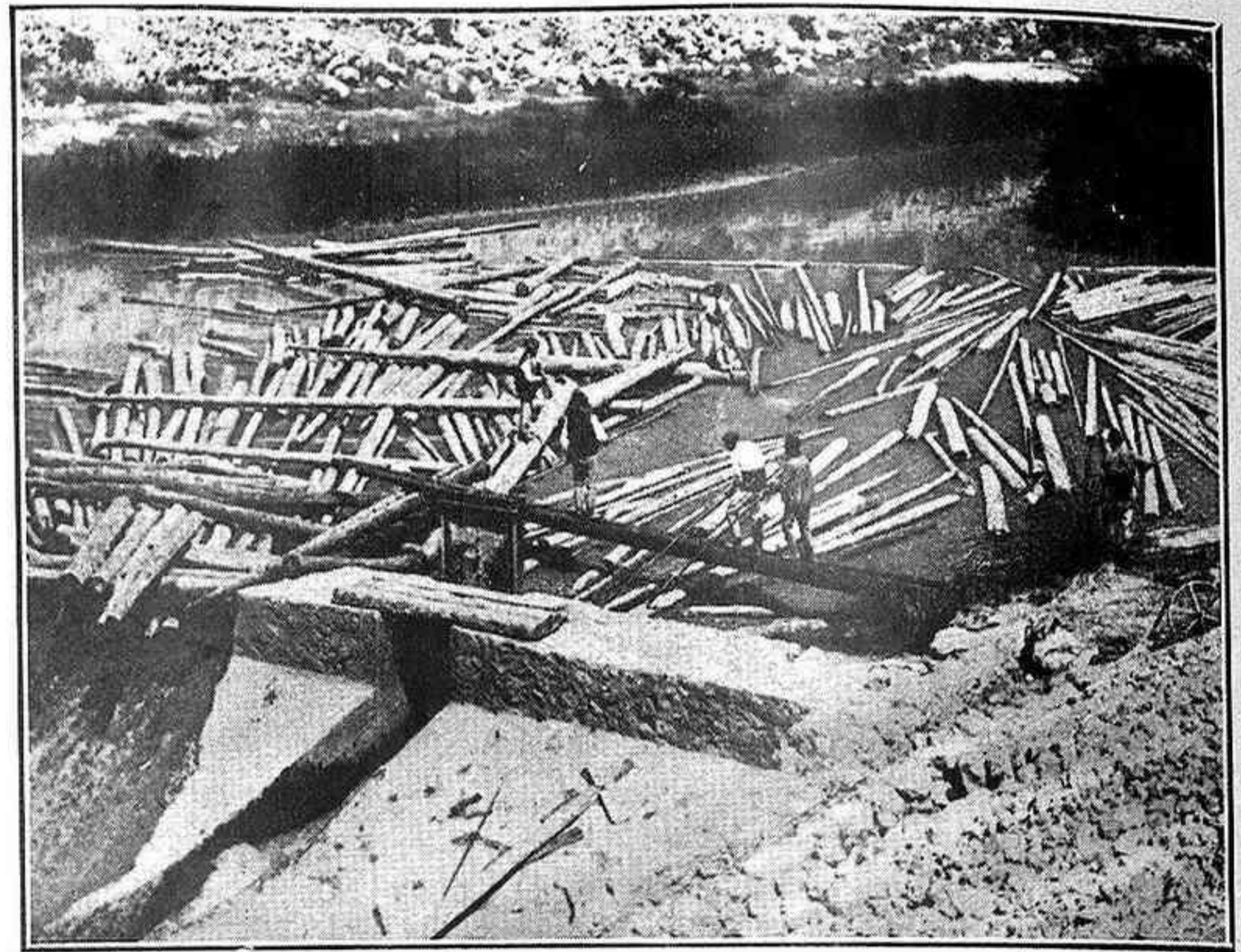
(Cuadro de Pedro Antonio)



# UNA CONDUCCIÓN FLUVIAL DE MADERA



Preparación de una presa antes de dar paso a las maderas que van llegando a ella



Llegada de las maderas a la cuesta de una presa, donde son guiadas por los gancheros al canalillo de paso

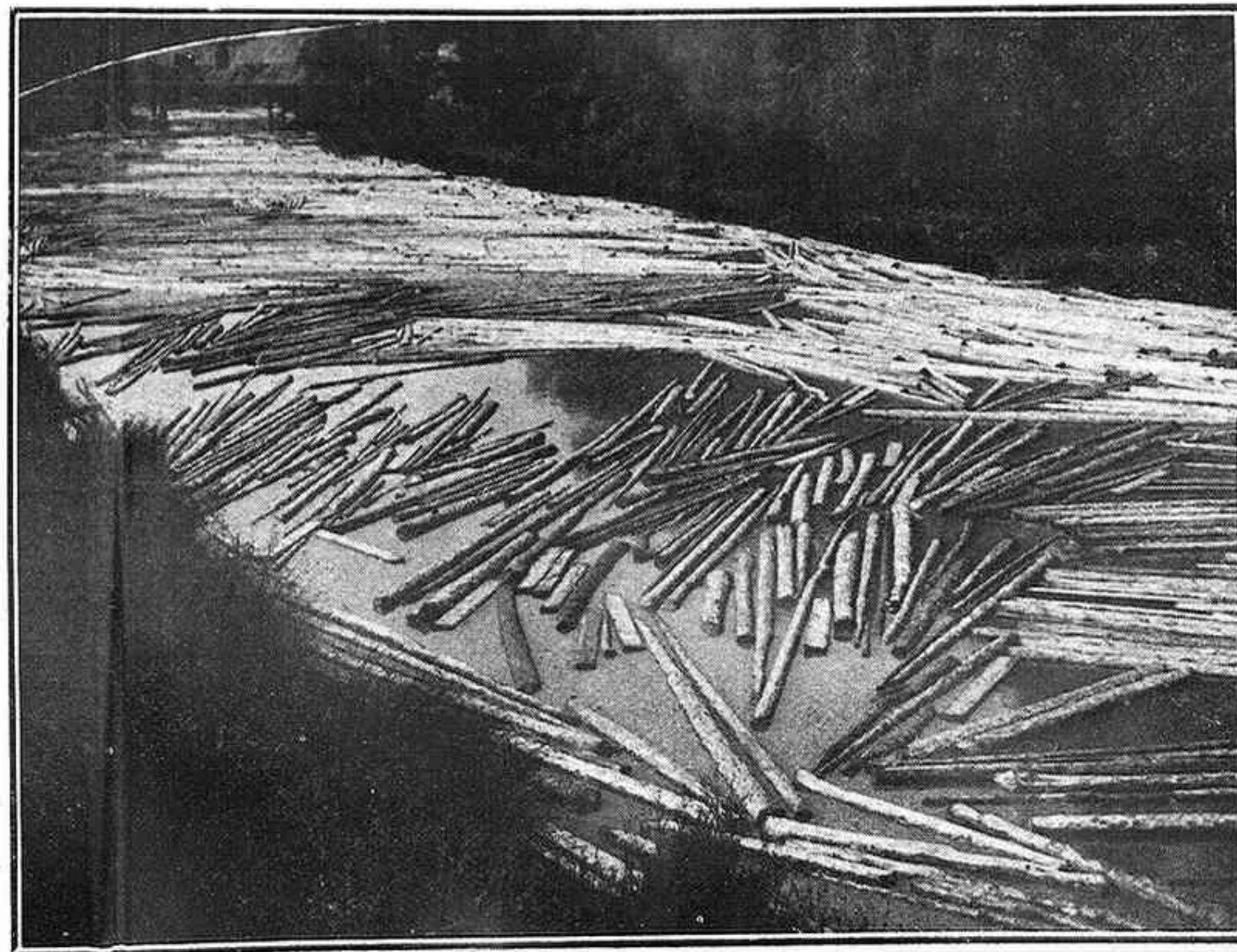
ACTUALMENTE navega por el famoso río Tajo, con rumbo á Aranjuez, atravesando la provincia de Guadalajara en las proximidades del conocido Salto de Bolarque, una importantísima maderada perteneciente al no menos famoso y opulento bilbaíno D. Horacio Echevarrieta.

Aunque no es cosa de proceder á su comprobación, se hace ascender el número de maderos ó troncos que la componen á la respetable cifra de cien mil, que estimamos aceptable y posiblemente acertada, ocupando sobre la superficie del río una extensión longitudinal de unos veinte kilómetros, aunque el grueso de ella alcance solamente un par de ellos.

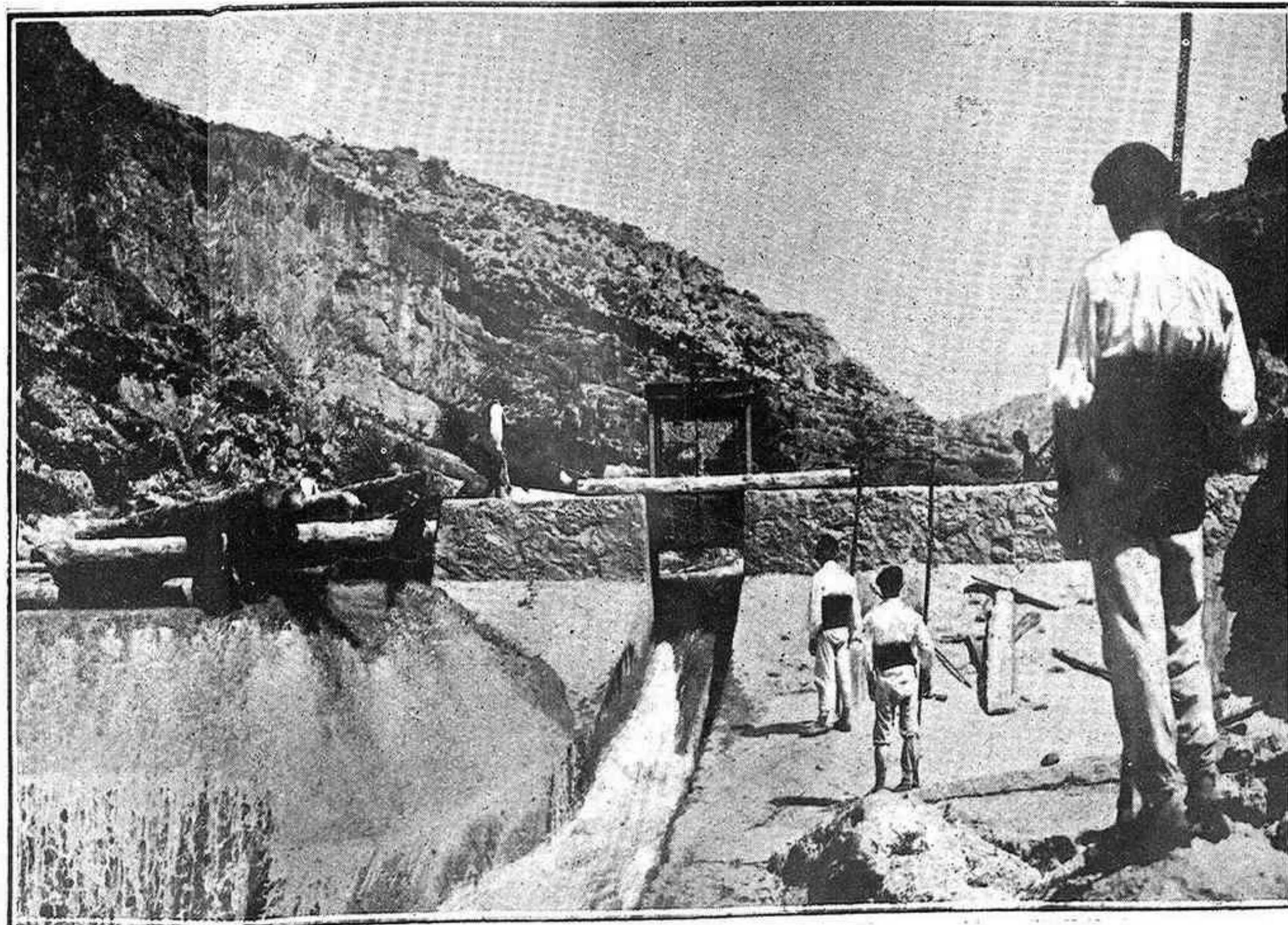
Los troncos que la forman fueron echados al agua en los diferentes afluentes del Tajo, que pasan por su criadero, previamente desprovistos de su corteza, á primeros de Marzo último; y como la práctica hace fundadamente suponer que no llegarán á su destino hasta bien avanzado Noviembre, lo harán después de un accidentado viaje, mucho más de lo que puede coleccionar quien no lo haya presenciado, de nueve meses.

A primera vista, y teniendo en cuenta que conducen esta maderada desde el origen al término del recorrido unos quinientos hombres, parece que los gastos del transporte deben ser fabulosos y de difícil compensación con sus ventajas; pero según los técnicos, es el procedimiento más económico de verificarlo, aunque tiene serios inconvenientes, como son la pérdida de calidad en la madera y el largo período de secado en los almacenes ó depósitos dispuestos al efecto, que en algunas ocasiones suele durar hasta diez y ocho meses.

Las maderas que se conducen por este río suelen proceder de algunos de los acreditados, numerosos y poblados pinares de las provincias de Cuenca, Teruel y Guadalajara, que producen esta clase de árboles en cantidades muy apreciables, sobre todo para la construcción, y en cantidades suficientes para tener el río ocupado casi todo el año, cuyo medio es el único de



Entarimado del Tajo en las proximidades de Aulón y el puente de la Riga



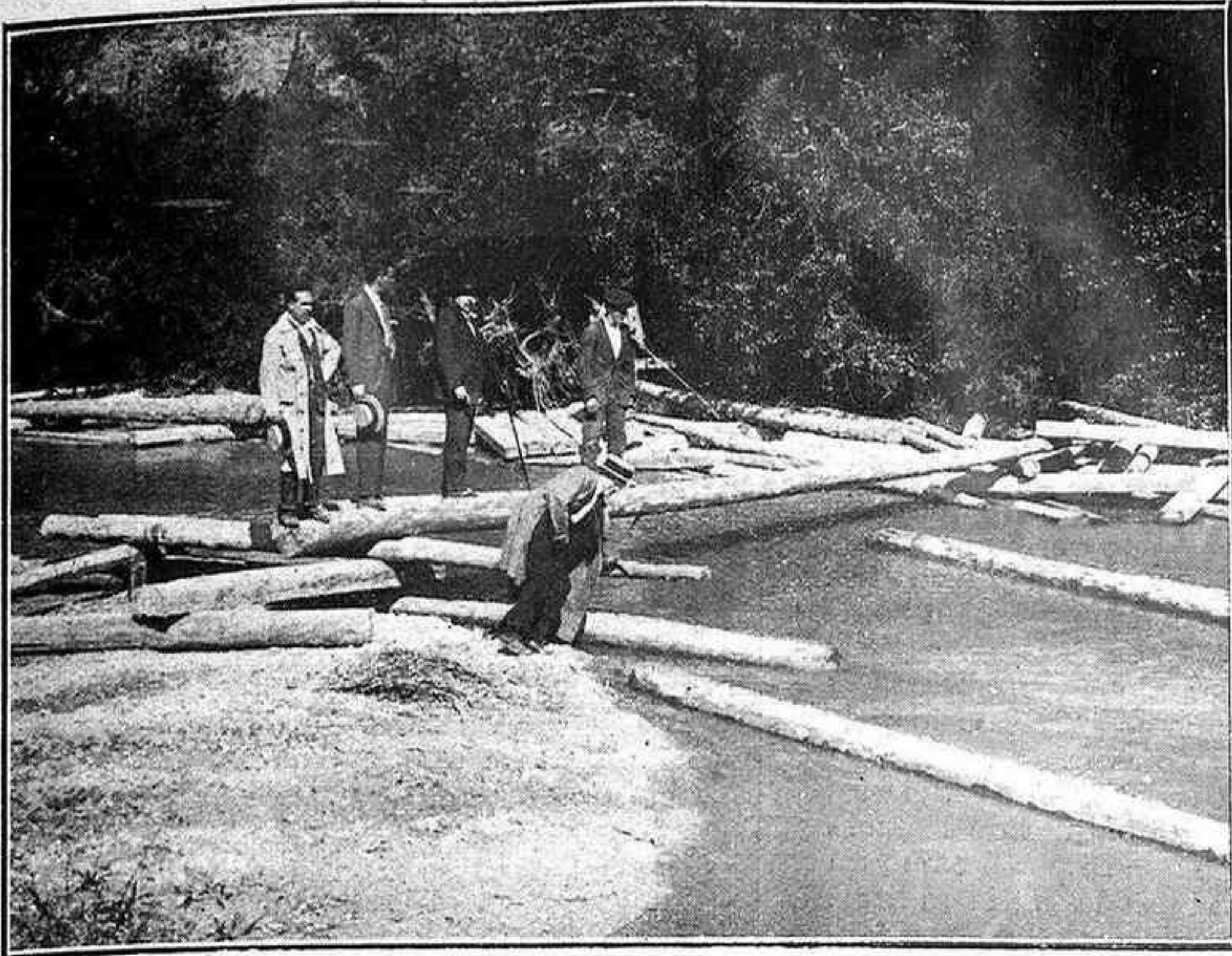
Paso de los maderos por el canalillo de una presa

beneficiarlos, por ahora al menos, pues estas regiones que atesoran tal riqueza arbórea carecen de otros procedimientos de transporte y aun de comunicación.

Esta clase de conducciones por el cauce de los ríos parecen, superficialmente consideradas, cosa elemental por lo primitiva, y así sería realmente si aquéllas no presentasen muchas sinuosidades y sus aguas alcanzasen constantemente el nivel conveniente; pero, ¡ay!, esto no se verifica siempre, y las condiciones ordinarias se alejan bastante del ideal para el objeto propuesto, pues por regla general los ríos ofrecen toda clase de dificultades y obstáculos para la buena marcha de los palos, desde los continuos cambios de dirección hasta la casi ausencia del vehículo.

En el caso más favorable, hay que contar con la tendencia permanente de los maderos á desplazarse del centro de la corriente é ir varando ó enfangándose en las orillas, de las que es necesario separarlos con grave riesgo para que puedan continuar su intermitente marcha.

Esta y las demás operaciones imprescindibles en la conducción de la maderada, complicadas y peligrosas en su mayor parte, es preciso repetirlas con frecuencia, y son ejecutadas por obreros especializados, llamados también madereros y gancheros, porque se valen para su trabajo de un fuerte mástil de unos cinco centímetros de diámetro y dos metros de longitud, reforzado en uno de sus extremos por un regatón de hierro que termina en un pincho y un gancho. Estos hombres, semianfibios, proceden en su mayor parte de la hermosa región levantina; pero también abundan en los pueblos próximos al curso de los ríos que suelen utilizarse para este género de propulsión, y adoptan esta profesión accidentalmente, y hasta que los últimos palos han pasado de su término municipal ó poco más. Unos y otros son igualmente diestros, abnegados y valerosos para desempeñar tal oficio, y que tiene mucho de arte y de ciencia práctica, en que con fre-



Puente de servicio para los gancheros, que facilita el paso de los hombres y de los maderos



Un ganchero celoso vigila la buena marcha de los maderos encomendados a su pericia

cuencia pelagra la vida, y hasta suele dejarse en el lecho de los ríos, debajo de las maderas.

Fácilmente se comprende que son necesarios un gran número de ellos para conducir cada expedición, como ya hemos expuesto anteriormente, y en proporción a su importancia; pero siempre se hallan organizados en diversos grupos ó *compañías*, que tienen cada una a su cargo la vigilancia y dirección de las diferentes secciones de madera flotante sobre el agua.

Cada *compañía* se compone de quince ó veinte *gancheros*, que trabajan bajo las órdenes de un *capataz*, y todas ellas a las de un mayoral ó *maestro de río*, a cuyo cargo va la correcta marcha del conjunto, y que dirige, a la cabeza, las construcciones necesarias para vencer los obstáculos naturales al paso de la madera; el jefe del último grupo, ó *maestró zagüero*, tiene con él, además de la misión de los restantes, la de *barrer* el río, no dejando troneo alguno a su retaguardia, y deshacer, después de haber pasado todos, las obras que la primera *compañía* se haya visto precisada a realizar para facilitar la lenta, pero continua marcha de la maderada.

Algunos palos, por consecuencia de su especial composición ó circunstancias excepcionales, embarrancan, se enlodan ó *ahogan*, siendo necesario *salvarlos* sacándolos del lecho y dejarlos apartados en lugares seguros para recogerlos en ocasión oportuna.

Descortezados los troncos y botados al agua, la corriente los pone en movimiento y se inicia su éxodo paulatinamente, al mismo tiempo que el trabajo de los conductores para ir separando de las orillas, por medio de sus pinchos ó bicheros, los palos que van quedando estancados, y dirigiendo el deslizamiento de todos, empujándolos ó atrayéndolos para darles la conveniente salida, lo que puede conseguirse en algunos casos desde tierra; pero cuando el cauce fluvial ensancha mucho y es preciso llegar a su eje para verificarlo, se impone la construcción de un puente ó pasarela con los mis-

mos maderos, que facilite la operación, ó bien *embarcarse* sobre un palo ó una balsa hecha con varios de ellos atravesados si no puede disponerse de un pontón ó *barca* de las que con frecuencia se encuentran para servicio particular de los propietarios afincados en las riberas.

A menudo el caudal del río disminuye ó las rocas de su lecho aumentan hasta el punto de impedir el regular tránsito de la madera, y es preciso entonces armar presas, compuertas y canales ó *chorros*, y no es raro tener que variar la dirección de la corriente, presentándose algunos de estos casos en las fotografías que acompañan a esta somera explicación. El conjunto de todos esos trabajos hidráulicos provisionales se llama *adobar* el río.

Para transmitirse órdenes y noticias pertinentes a la marcha de las diferentes operaciones que integran su cometido usan los *gancheros* señas fijas y determinadas para cada caso, que hacen con la cabeza y las manos, por medio de las que se comunican lo que les interesa con mayor rapidez que por cualquier otro procedimiento, sin hablar, sin producir ruido alguno.

En el caso, afortunadamente poco frecuente, de que alguno resbale y caiga al agua por entre los maderos, los más próximos acuden con la velocidad posible al lugar del accidente, y sumergiendo sus ganchos, buscan a la víctima con ellos, tratando de salvarla, aunque para ello sea preciso rasgar sus carnes, ó sacarle sin vida, en cuya triste circunstancia se avisan unos a otros sucesivamente, juntando las manos con los dedos cruzados, y al reunirse todos, rezan un rosario por el alma del desgraciado compañero que dejó de serlo para siempre.

En el grueso de la maderada, el río va completamente cubierto de troncos, dando la impresión de estar *entaramado*, y entonces los obreros suelen correr y maniobrar sobre ellos con el máximo peligro para el que llegase a *naufragar* por debajo de aquéllos.

Los madereros organizan su vida particular por *compañías*, y se reúnen a comer a las horas previs-

tas, encargándose uno de ellos, por turno, de todo lo concerniente a la satisfacción de esta necesidad, que suelen verificar a la sombra de un árbol en una balsa ó *cueva*, según las condiciones del clima y estación por que atraviesan; análogas disposiciones adoptan para pernoctar, y en general, aparte del penoso trabajo a que se hallan sometidos y la exposición a las consecuencias inherentes al exceso de humedad en que viven, pueden hacerlo en condiciones muy decorosas, pues para ello ganan un adecuado jornal.

Quizá parezca un poco fantástico que las maderadas conducidas por el Tajo tarden ocho, diez ó más meses en trasladarse desde su origen a Aranjuez, que suele ser término obligado de la mayoría; pero teniendo en cuenta los antecedentes referidos y que los maderos pasan por los *chorros* y los *canalillos* de las presas permanentes uno a uno, se concibe perfectamente la posibilidad de tan larga como accidentada *travesía*.

A pesar de todas esas vicisitudes y del terroso y desagradable aspecto que presentan durante su recorrido, esos vástagos escogidos de los pinares castellanos irán con su materia admirablemente tratada por los respectivos artistas a embellecer las magníficas creaciones de la moderna arquitectura, contribuyendo también al *confort* y distinción de las habitaciones de conspicuos personajes y encopetadas damas, que a tanto llega la habilidad y buen gusto de los actuales constructores.

Podría completarse esta información con otros curiosos detalles sobre el mismo tema; pero con lo escrito hay suficiente para formarse una idea de esta clase de transportes, además de evitar así que esta *ligera* descripción que me propuse hacer resulte *pesada* con exceso añadiendo un nuevo *madero* a los muchos que ya han desfilado por estas líneas; aparte de que puede haber quien me atribuya unas pretensiones técnicas que estoy muy distante de poder ostentar.

FRANCISCO DE GOÑI



Armando un puente provisional para el servicio de la madera

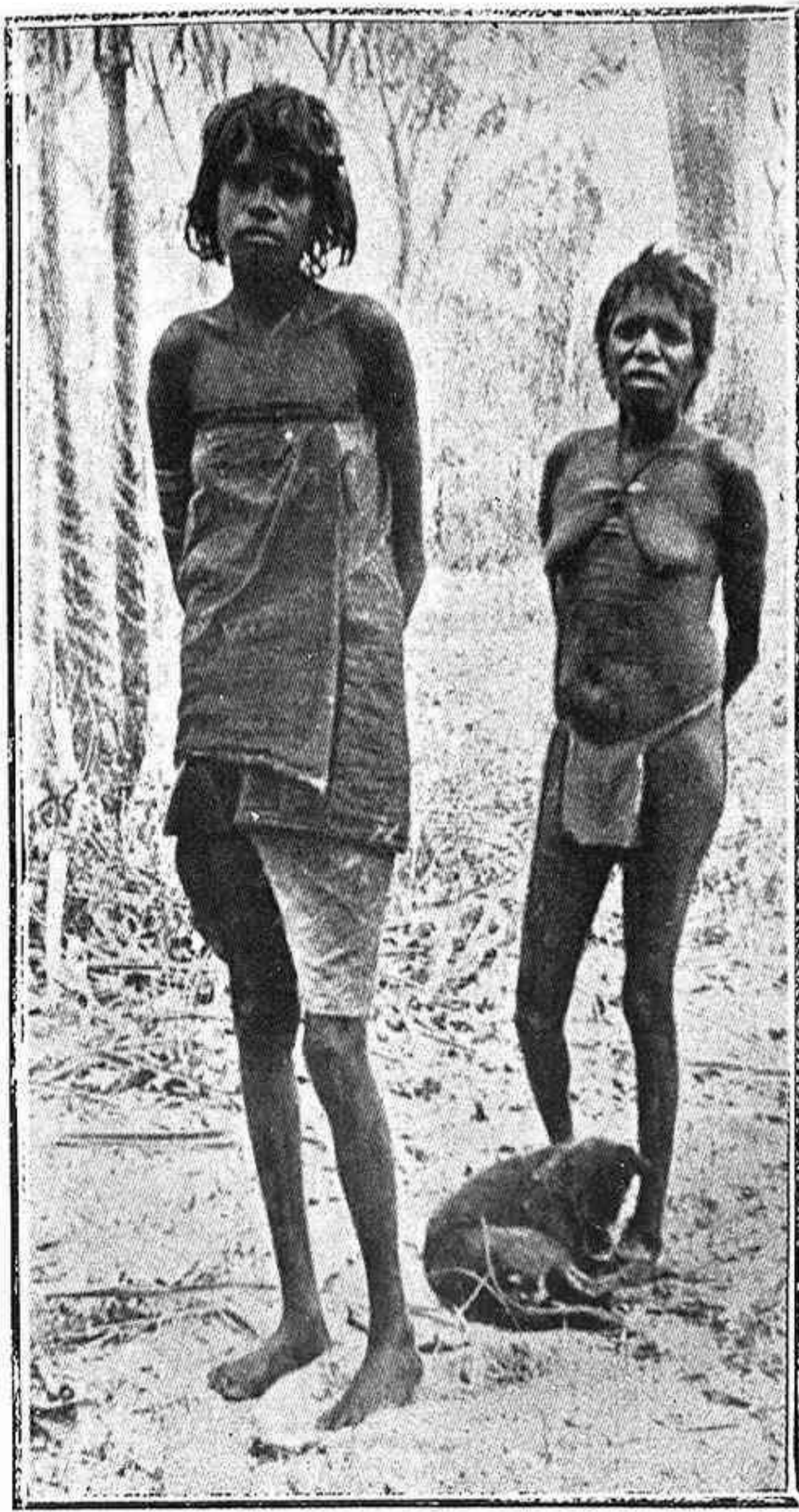


Los gancheros improvisan balsas para el mejor resultado de sus esfuerzos

BIENHECHOS  
BIBLIOTECA  
MADRID



# LA EXPEDICIÓN WILKINS AL NORTE DE AUSTRALIA



Dos bellezas femeninas de la Tierra de Arnhem en traje civilizado.

El héroe de aventuras maravillosas en tierras inexploradas ó escasamente conocidas no terminó en las novelas de Mayne Reid y de Julio Verne. Aún hay románticos por el mundo, pese á nuestros tiempos eminentemente prácticos y positivistas. Uno de esos raros *specimens* de humanidad inquieta es el capitán del ejército australiano

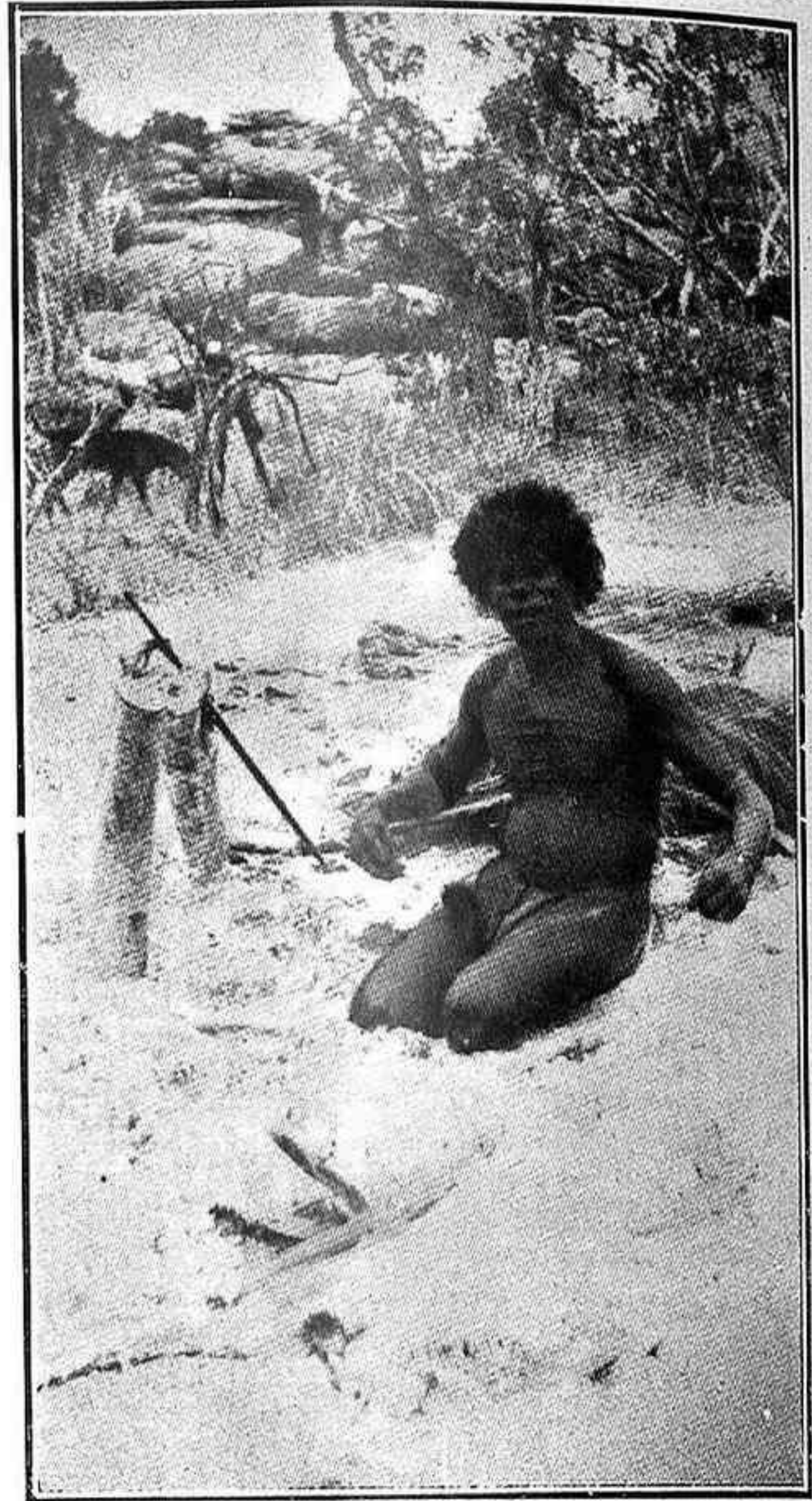
G. H. Wilkins, cuyas recientes exploraciones en la parte septentrional de su país, la menos estudiada acaso por su situación geográfica extrema y por los peligros que el salvajismo de sus habitantes ciernen sobre la cabeza del hombre blanco—están siendo favorablemente comentadas por los Círculos científicos ingleses y norteamericanos.

Antes de hacer una breve reseña de las citadas exploraciones, parece conveniente decir algo acerca de quien, con grave riesgo de su vida, las ha llevado á feliz término. El capitán Wilkins es un hombre de treinta y tantos años, poseedor de una naturaleza de hierro y de considerable fortuna personal.

Desdeñando en lo mejor de su juventud los halagos y comodidades que le ofrecía su caudal, se alistó como voluntario en los contingentes enviados por Australia á los campos de batalla de Francia durante el año 1917. Parece que se portó como un bravo. Pero tampoco le sedució la gloria militar. Y luego de renunciar á los empleos y honores, tornóse á su pueblo natal acompañando á un aviador que intentó el *raid* Francia-Melbourne, pero que por avería irreparable del aparato quedó interrumpido en Creta casi de un modo trágico. Salvado poco menos que de milagro, Wilkins resolvió hacerse explorador polar, y al efecto tomó parte en varias expediciones árticas y antárticas organizadas por diversas Sociedades científicas inglesas, entre ellas la última de Shackleton á bordo del *Quest*, y hacia 1920, comisionado por el Gobierno británico, desempeñó una delicada misión informativa estudiando la situación económica creada en la Europa central por la postguerra. Por último, hace diez y ocho meses le designó el *British Museum*, de Londres, para dirigir una expedición á las regiones menos conocidas de Australia, donde, aparte de ciertas rectificaciones cartográficas, debían coleccionarse determinadas especies zoológicas con destino á dicho museo.

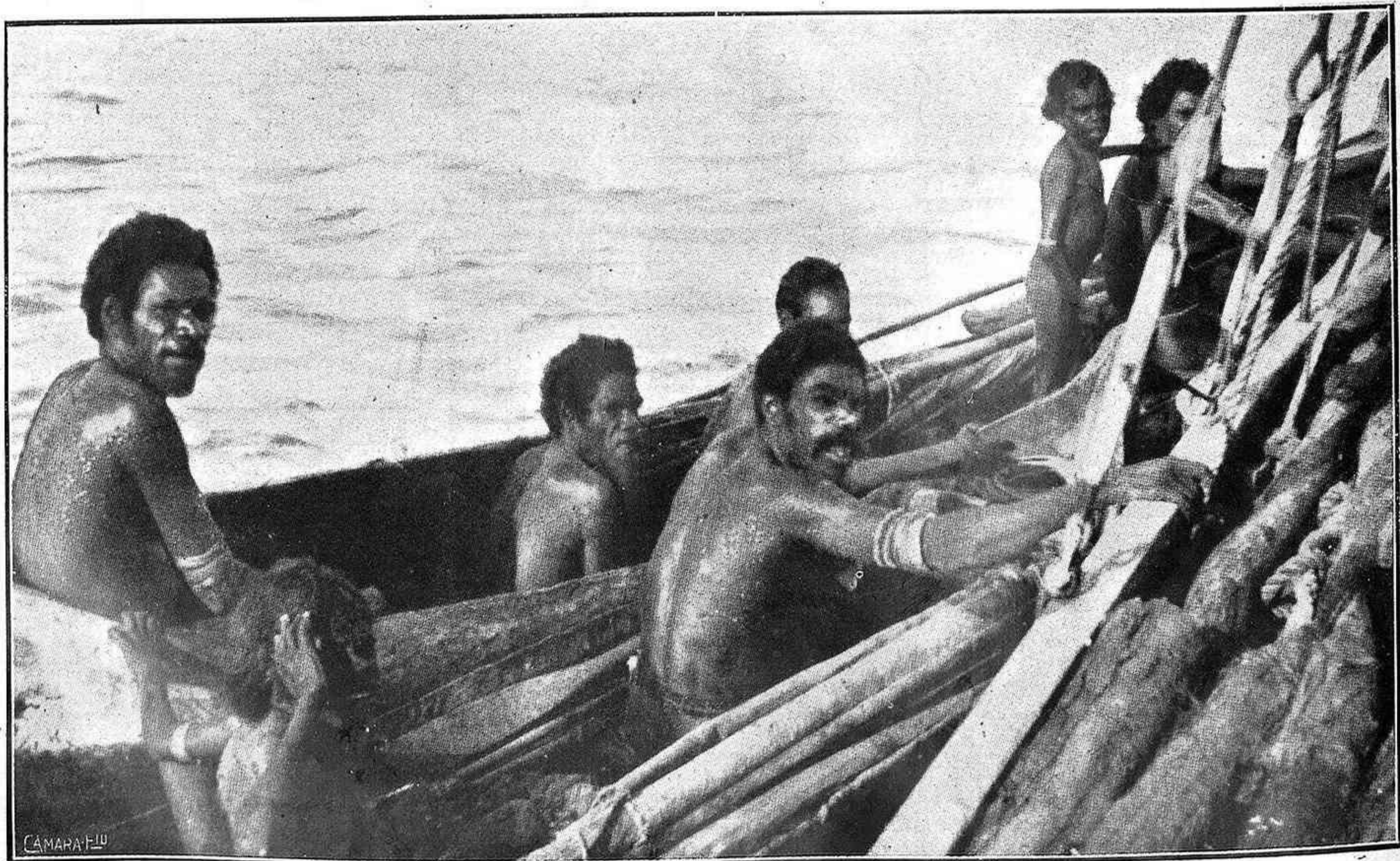
Durante ese año y medio llegaron en varias ocasiones á Londres insistentes rumores de tragedia. Según los que se decían más autorizados, Wilkins, cuyo principal campo de operaciones eran las tribus de canibales, había terminado sus correrías en una fiesta gastronómica de indígenas, sirviendo de plato de resistencia. Por fortuna, ello era inexacto. Y, hará dos meses, el intrépido aventurero reapareció en Londres y ponía epílogo un tanto vulgar á sus empresas, casándose.

Demos ahora unas cuantas noticias acerca del país recorrido por el capitán Wilkins durante los años de 1923-1924. Sus principales investigaciones



Un canibal de Arnhem confeccionándose adornos con el cabello de una víctima.

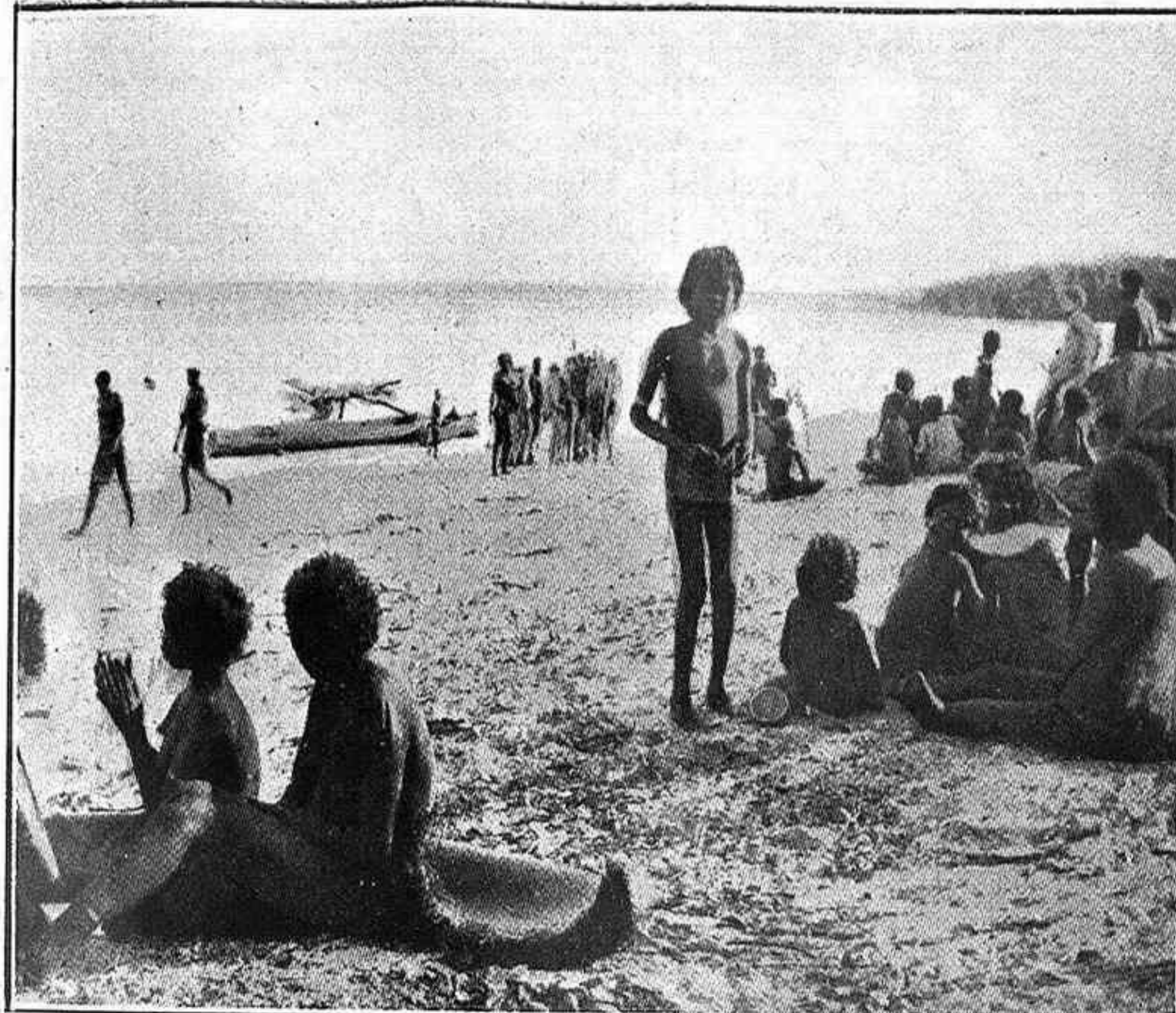
se verificaron en la región australiana llamada Grootte Eylandt, que es la mayor de las islas en el Golfo de Carpentaria. Curioso es recordar que dicho Golfo desde Cabo Arnhem al Estrecho de Torres, según demuestran los mapas españoles y portugueses del siglo XVI, lo recorrieron por primera vez navegantes hispanos y lusos, citándose entre esos primitivos



Guerreros de la isla de Grootte, pertenecientes á una tribu de canibales, dirigiéndose en una piragua al lugar donde acampaba la misión Wilkins para curarse de diversas dermatosis epidérmicas producidas por las picaduras de los insectos



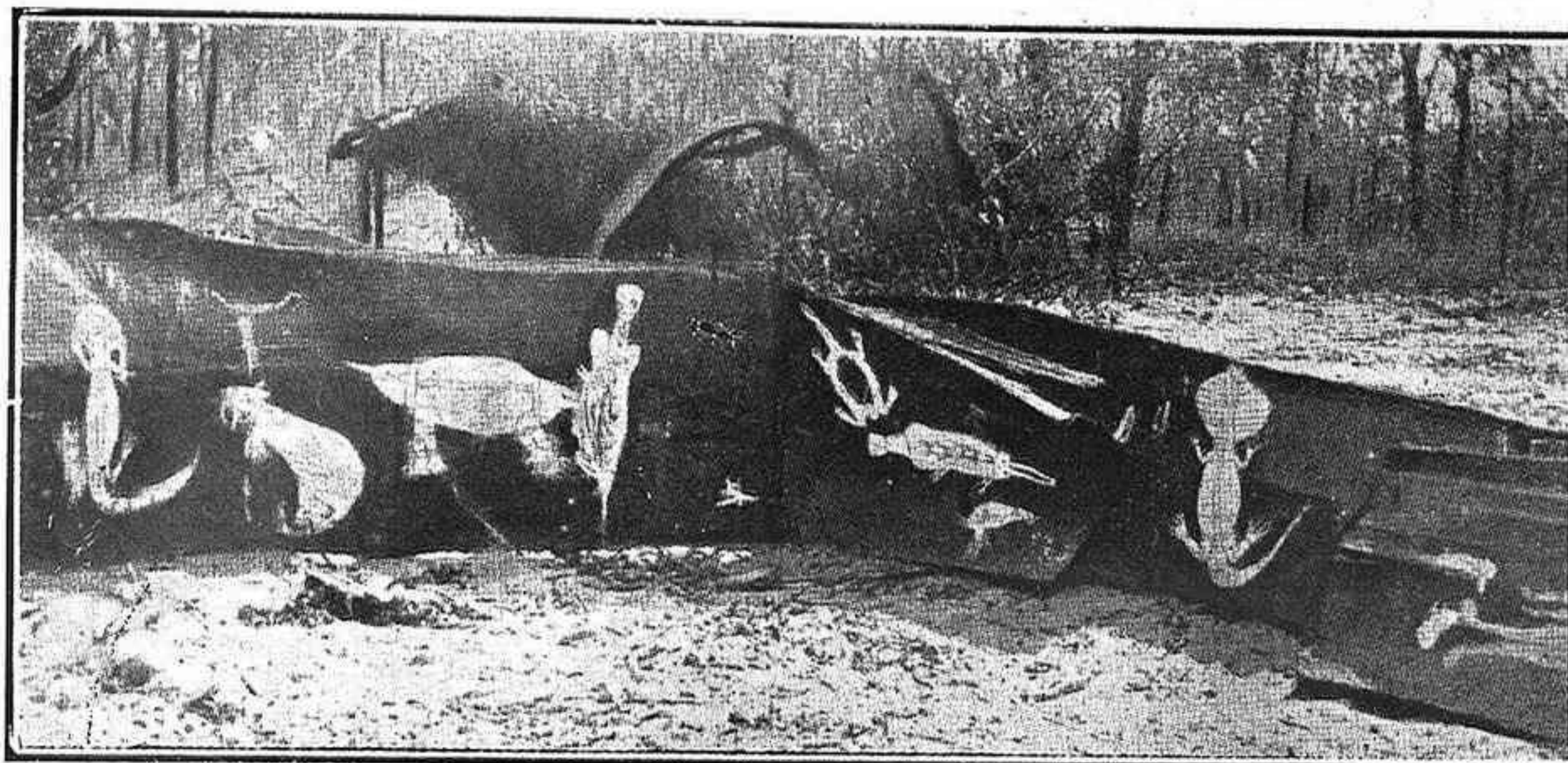
Río Mac-Millan, cuyo verdadero curso ha sido ahora estudiado por la Expedición Wilkins



Una de las tribus de canibales que pueblan la llamada Tierra de Arnhem

exploradores á Godinho de Heredia y á Pedro Fernández de Quirós, que en 1605 arribó á las costas orientales y del Norte, llamándolas *Australia incógnita*, mientras su piloto Luis de Váez Torres descubría el Estrecho de su nombre.

La mencionada isla de Groote se encuentra al Sudeste de la costa de Arnhemland y tiene una extensión aproximada de cuarenta millas, constituyendo su interior un macizo montañoso cubierto de impenetrables selvas. La tierra llamada de Arnhem, también explorada por el capitán Wilkins, se halla entre el Golfo de Carpentaria y la Bahía de Anson, en la parte extrema del territorio septentrional, tomando su nombre del na-



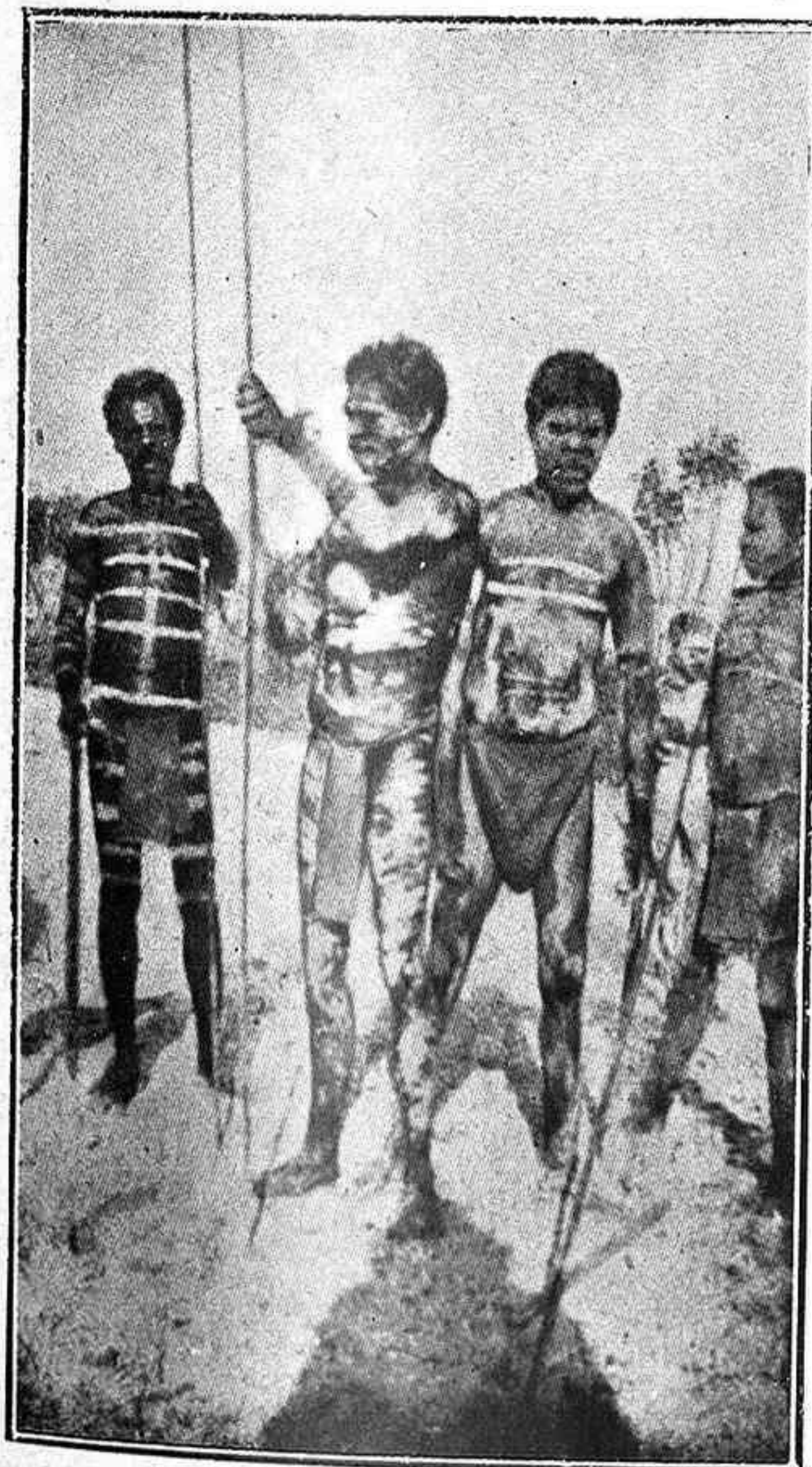
Figuras pintadas por los canibales de Arnhem y que representan ejemplares característicos de la fauna del Norte de Australia

consiste en hacerles profundas incisiones en el vientre y pecho.

De la riqueza de la fauna septentrional australiana da idea el hecho de reunir la expedición más de 500 ejemplares, sólo en mamíferos, en uno de los distritos, perteneciendo muchos de ellos á especies que se creían extinguidas.

Asimismo ha rectificado la expedición algunos errores cartográficos, entre ellos el del curso del río Mac-Millan, que según los mapas en uso desembocaba en Margaret Bay, y que no es sino un afluente del río Olive, que vierte sus aguas en Temple Bay.

A. READER



Guerreros de la isla de Groote tatuados con grandes líneas blancas horizontales

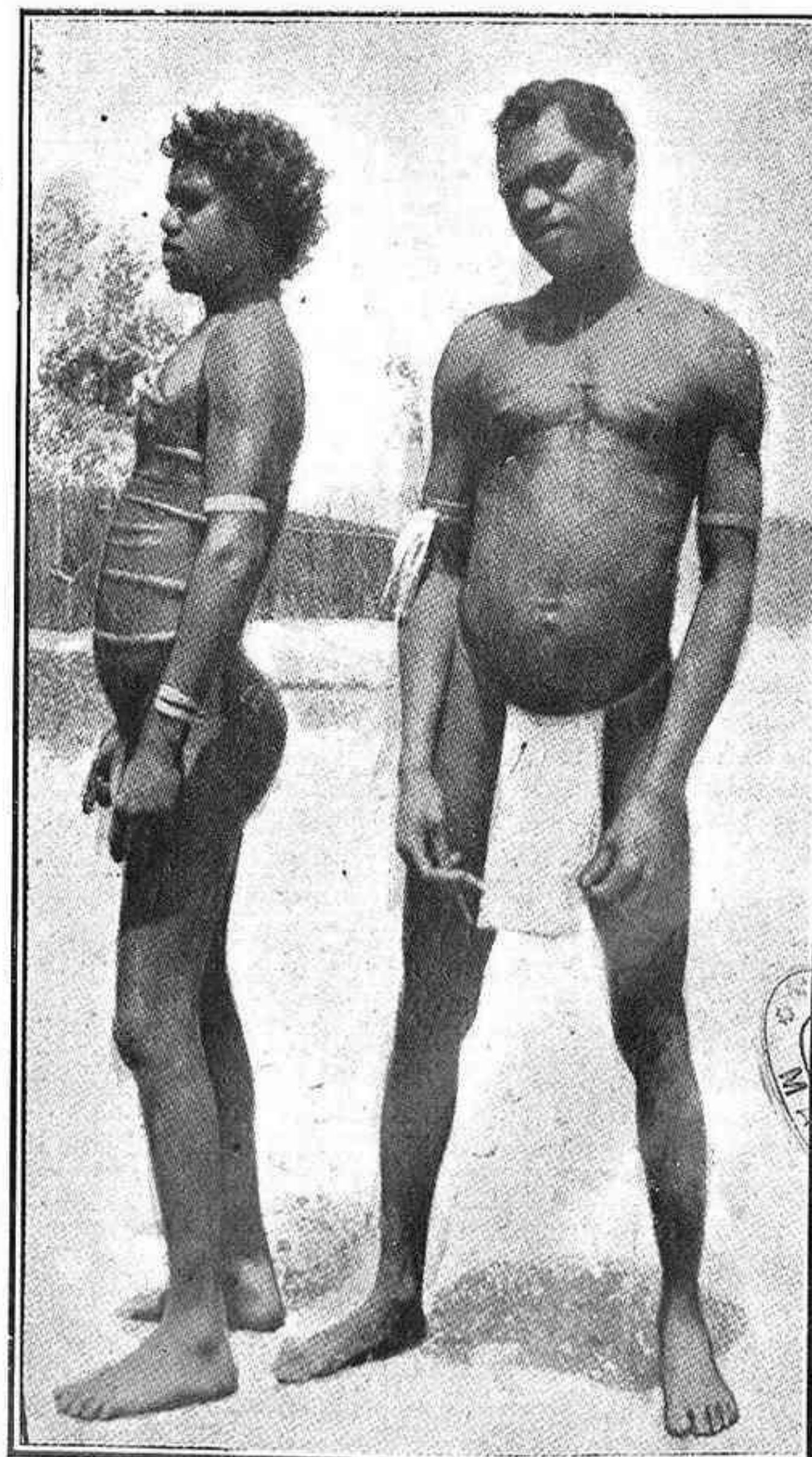
vegante holandés que hubo de descubrirla en 1618.

Aparte de lo fructífera que hubo de resultar la expedición desde el punto de vista zoológico, principalmente perseguido por el capitán Wilkins y sus compañeros, desde el etnográfico han podido recogerse también interesantes datos relativos á las tribus que pueblan las islas de la Australia septentrional y la llamada Tierra de Arnhem. En esta última, y no obstante los esfuerzos realizados por las autoridades australianas y por los misioneros, no se ha logrado desterrar aún la práctica del canibalismo que, aunque limitado á los usos de guerra entre las tribus ó al duelo entre caudillos rivales, todavía existe en dicha región del mundo. Acogidos al principio los exploradores con alguna hostilidad por los indígenas de Arnhem y en peligro no pocas veces de ser atacados y devorados, lo que sin duda hubo de dar origen á los rumores que circularon en Londres sobre el trágico final de la referida Comisión científica, pudieron, sin embargo, terminar pacíficamente sus trabajos cuando los canibales se convencieron de que los intrusos no eran de la policía australiana ni llevaban misión evangélica, contra la que se muestran al parecer irreductibles porque condena y combate sus costumbres bárbaras y sus fiestas antropofágicas.

Una de las observaciones más interesantes llevadas á cabo por Wilkins ha sido la acentuada inclinación de estos canibales australianos al dibujo y á la talla en madera.

Casi todas las chozas en que habitan, cercados, *totems*, etc., aparecen cubiertos de representaciones bastante exactas al yeso ó al buril, de la fauna característica del Norte australiano, y que, como en todos los pueblos primitivos, tienen un significado mágico.

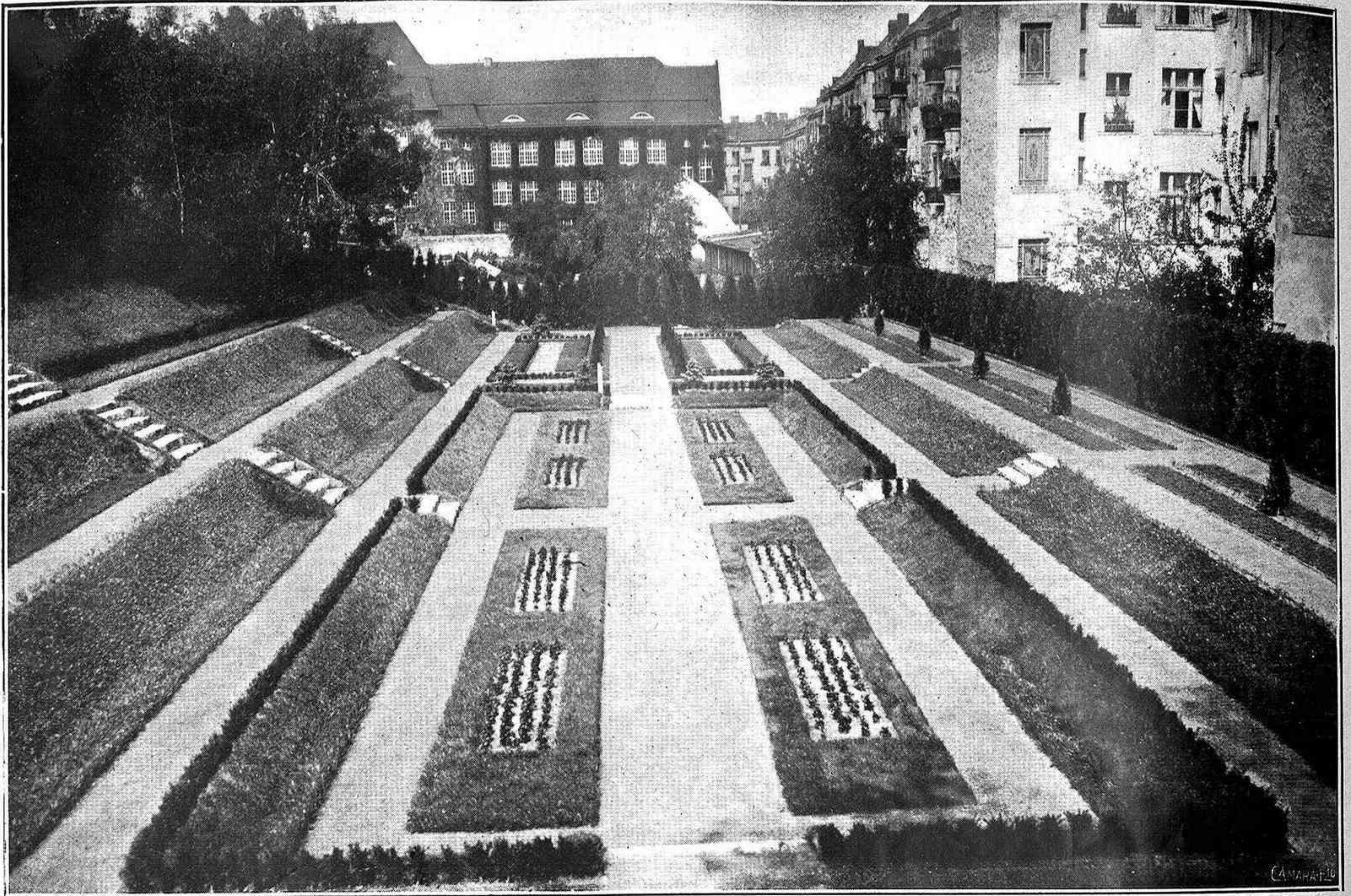
La medicina está exclusivamente en manos de los magos, y consiste principalmente en ridículas ceremonias de encantamiento y exorcismo, cuando no en crueles operaciones quirúrgicas, como, por ejemplo, la que usan para evitar la obesidad en los hombres de guerra, y que



Dos guerreros de una tribu de canibales en la Tierra de Arnhem, mostrando en el pecho y vientre las incisiones contra la obesidad

BIBLIOTECA DE MADRID

# LA CINERARIA DE SAN JACOBO



El jardín cinerario de San Jacobo, inaugurado recientemente en uno de los barrios extremos de Berlín, y en el que se entierran las urnas con las cenizas de los cadáveres sometidos á la cremación

Es, á primera vista, un jardín; pero un jardín extraño, que tiene algo de *stadium*, de anfiteatro y de piscina. Encuadrado entre los edificios de la gran ciudad, dentro de un barrio popular, ha procurado rodearse de altos setos y de una línea de hayas, que substituyen á las recias tapias tradicionales. Una cúpula blanca al fondo y un pabellón adyacente pueden orientarnos ya un poco acerca del destino de ese jardín, donde no vemos parejas de enamorados ni juegos de chiquillos. Allí está el horno cinerario, y ese es el campo cinéreo de San Jacobo.

«Ni cementerio ni necrópolis—dice el Rubén de Luces de Bohemia—. Son nombres de una frialdad triste y horrible, como estudiar gramática... ¿Y camposanto? Camposanto tiene una lámpara.» «Tiene una cúpula dorada—contesta en la interpretación cristiana de Valle Inclán su marqués de Bradomín—. Yo prefiero la muerte cristiana...»

Ni cementerio ni necrópolis... Campo cinéreo. Cinerario. Quedan suprimidas una porción de cosas que no parecían suprimibles, ni lo parecerán nunca para muchas razas y para muchas creencias.

No es un cristiano viejo, sino un hindu el que habla de este modo:

«¡Oh, amigo, que dejaste de vivir! ¡Vuelve á la tierra, madre generosa; que ella te sea leve, como un tapiz sedoso! ¡Oh, tierra! ¡Entreábrete! Recibe dulcemente á tu hijo. No lastimes en lo más mínimo su cuerpo inmóvil. Cúbrela, como una madre acuesta á su hijo y lo tapa con su ropa. Levanta ese montículo de césped que servirá de defensa á sus restos. Los dioses velen por tí. Que Jama adopte como suya esta morada.»

En ese jardín berlinés, la tierra no recibe dulcemente el cuerpo de sus hijos, sino una pequeña

## EL SÍMBOLO

*Rara traza, la traza de un hombre tallado en madera, que á pasos muy lentos avanza cual si se moviera mecánicamente. Muy alto, muy alto, semeja un espectro que zancos tuviera.*

*Aunque hay en su cara rigidez de cosa, produce al mirarlo sensación de vida, pues tienen sus ojos, de extraña apariencia, fulgor que intimida vigorosamente. Muy hosco, muy hosco, diríase absorbido por idea suicida.*

*Esos ojos piensan, exclamo al fijarme en la alta figura; hacia ellos se ha ido la vida y en ellos fulgura misteriosamente. Muy lejos, muy lejos, va aquella mirada que el dolor apura.*

*Pasaba á mi lado, y al yo preguntarle quién era, imprimiendo á sus voces un tono gigante, me dijo, siguiendo mecánicamente: «Yo soy la Experiencia.» En tanto el tumulto «¡Ahí va la Locura!...» gritaba riendo...*

Alberto GHIRALDO

urna con sus cenizas. Choca violentamente con toda la poesía de la muerte cristiana esa transformación de los restos que reduce y abrevia la lenta labor de los años, precipitando lo que comúnmente se quiere retardar. Pero no se trata de reproducir aquí una polémica sostenida cien veces y que fácilmente siembra la confusión entre los ortodoxos y heterodoxos, sino de recoger en la crónica de la actualidad gráfica una nota berlinesa.

El jardín de San Jacobo está situado en Berlín Neukölln, y esta nueva colonia tiene, sin duda, el propósito de ahorrar espacio. La guerra nos había acostumbrado ya á contemplar aquellos enormes hacinaamientos de restos que luego quedaban reducidos á un montículo y á una cruz. Pero después la línea de las trincheras en donde se sostuvo durante más de cuatro años la terrible lucha, es una ancha faja de tierra llena de tumbas. Cuanto más tiempo pasa más espacio se les concede y más se les honra. Surgen los monumentos, las verjas; los campos, verdaderos camposantos reservados á la conmemoración y al culto de los muertos por la patria. En cuanto los restos testimonian el paso por la vida de una persona que ha dejado en nuestro corazón ó en la historia de su patria, ó en la marcha de la civilización alguna huella; queremos separarlos y distinguirlos.

Pero donde las cosas van más de prisa y se quiere terminar pronto, definitivamente, las cuentas con cada ciudadano, el campo cinéreo, semejante á un archivo de fichas históricas, donde se guarda poco más que el nombre, ganará cada día más prosélitos. Los Estados Unidos seguirán sin grandes dificultades el ejemplo del jardín berlinés.

HUGO STEINLEN

# LA PINTURA CONTEMPORÁNEA



"Retrato de niño", cuadro original de Juan Antonio Benlliure



Tan oportuna y atrayente como la Exposición de Retratos de Niño en España, que, organizada por la Sociedad Española de Amigos del Arte, se celebró esta primavera en Madrid, sería otra igual que recogiese las figuras infantiles de nuestra época á través de los artistas actuales. Con ello quedaría completada la idea meritisima de aquella Sociedad, que tantas iniciativas y resultados admirables ha otorgado á la historia artística de nuestro país. Sería, además, como una síntesis grata y jubilosa del arte moderno, porque raro es el pintor ó el escultor que ha dejado de sentir el hechizo encantador de la niñez. Lo mismo de la afortunada y sonriente de la aristocracia y de la alta burguesía que la melancólica ó trágica de la modesta mesocracia y de las clases populares. Muestra de ello esta deliciosa cabecita de niño que el notable retratista valenciano Juan Antonio Benlliure expuso en su reciente exhibición particular del Salón Suárez.



La Catedral de Lucca y el Campanile

Lucca es, después de Siena y San Gimignano — esta última declarada hace poco monumento nacional —, una de las típicas ciudades medievales que la Toscana ha sabido conservar casi intacta a través de los siglos. Desgraciadamente para el arte y para la historia, Lucca no pudo salvar todo su aspecto medieval.

Menos celosa conservadora de sus monumentos que San Gimignano y que Siena, gran parte de sus palacios románicos y góticos fueron modernizados, y lo que es peor, transformados. Mas a pesar de todo, le quedan a la ciudad buen número de palacios y casas, gran cantidad de iglesias y torres, entre las que se destacan la característica Torre de las Horas y la roja torre de Guinigi, en cuya cima lucen plantas de laurel y encina; y le quedan también graciosas y características callejuelas y pintorescas plazas y rincones encantadores dignos de ser reproducidos por pinceles maestros enamorados de las cosas viejas del arte siempre nuevo.

Del origen antiquísimo de Lucca poco ó nada se sabe con certeza. Se han encontrado en su territorio restos de construcciones y de tumbas que atestiguan el florecimiento de la civilización etrusca.

Surge Lucca entre los Apeninos y los montes pisanos en un sonriente y florido valle de forma oblonga, por donde serpentea, un poco alejado de la ciudad, el río Serchio. Semeja una orgullosa matrona que reposa su vejez en el amplio lecho de un paisaje gracioso, lleno de paz, donde se siente en toda su intensidad el «divino silencio verde» de Carducci. Está toda rodeada por magníficos muros, donde se abren tres puertas monumentales, construidos bajo la dirección de diversos ingenieros en los siglos XVI y XVII.

Para una ciudad como esta (cuyos habitantes enérgicos, trabajadores y progresistas se dedican a toda clase de industrias, sobre todo textiles), estos artísticos muros que encantan al visitante son una cosa molestísima: la sofocan y dificultan sobre manera la entrada del Progreso, que, a pesar de todo, entra. Se presiente que con el tiempo—aunque sea una afrenta dolorosa para el arte—esta barrera que se burla del Progreso, impidiendo extenderse a la ciudad, demasiado habitada, será destruida en varios puntos, cosa que ya se comenzó a hacer, no con gran habilidad, después de muchas luchas y polémicas, en San Donato.

Antes se acostumbraba a clasificar el arte luqués como una derivación—cuando no una filiación—del arte pisano: André Maurel, en su precioso libro *Les petites villes d'Italia*, es uno de los que sostenían esta tesis: *Lorsque nous pénétrons—dice—dans la ville, tout de suite nous voyons que ses*

BELLEZAS  
DE ITALIA  
L U C C A

*monuments ne sont pas les produits d'un art, conçu dans son sein, mais bien les oeuvres d'artistes élevés à l'école pisane ou à l'école florentine.»*

Hoy, por el contrario, se afirma que el primero, ó sea el arte luqués, fué uno de los elementos que formaron el segundo, ó sea el arte pisano, y mientras de éste búscanse los orígenes en Puglia, de aquél se busca en Lombardia.

Entre las iglesias de Lucca—numerosas y bellísimas—, la más importante es la de San Martín—la catedral—, que se eleva cerca de la Puerta de San Pedro, por donde se entra a la ciudad viniendo de la estación. Fundada en 1060 por el obispo Anselmo de Baggio, milanés (que cuando fué Papa se llamó Alejandro II), a principios del siglo XIII, comenzó la reconstrucción respetando el campanario (57 metros), soberbia torre castellana con ventanas de estilo románico.

La sobria y severa fachada—muy semejante a la del maravilloso «Duomo» de Pisa—y el interior del pórtico están enriquecidos por interesantes esculturas de los siglos XII y XIII, entre las que se destaca la notable estatua ecuestre de San Martín que regala su manto al mendigo, debida al cincel de Guidetto de Como.

Las tres naves interiores de la catedral, de enormes dimensiones, en forma de cruz latina, son de un efecto imponente, pero están en marcado contraste cronológico con la parte exterior del edificio, donde domina en absoluto el estilo románico, mientras aquí predomina el gótico.

Se encuentran en esta iglesia—toda ella de mármoles—las obras más dignas de admiración de Mateo Civitali, el más célebre escultor del renacimiento luqués, entre las que se destacan—á mi juicio—su incomparable San Sebastián, efebo de espléndidas formas y noble expresión y (en la capilla del Sacramento) dos ángeles famosos por su graciosa hermosura llena de ideal misticismo.

Pero la joya suprema del interior del templo es el monumento funerario á «Ilaria del Carretto», esposa de Pablo Guinigi, uno de los que dominaron la ciudad, hecho por el gran escultor Jacobo della Quercia, monumento que recordó el gran d'Annunzio hablando de Lucca:

*Tu vedi lunge gli oliveti grigi  
che vaporano il viso ai poggi, o Serchio,  
è la città dall' arborato cerchio,  
ove dorme la donna di Guinigi.*

¡Cuán grato es al espíritu contemplar esa delicada figura femenina dormida en un eterno sueño celeste, sobre un sarcófago ornado con una gracia ingenua y tierna, llena de primaveral encanto!

En la plaza de San Miguel elevase la iglesia del mismo nombre, poseedora de una estupenda fachada compuesta de cuatro galerías que terminan en cúspide acusando un exagerado desarrollo decorativo de las formas pisanoluquesas, donde los mármoles blanco (de Carrara), rojo (de Siena), verde (de Prato) enojan las columnitas con rutilantes arabescos, en las que el sol parece que se complace en sonreír.

Ruskin era un gran entusiasta de este monumento y se entretenía en estudiarlo y dibujarlo.

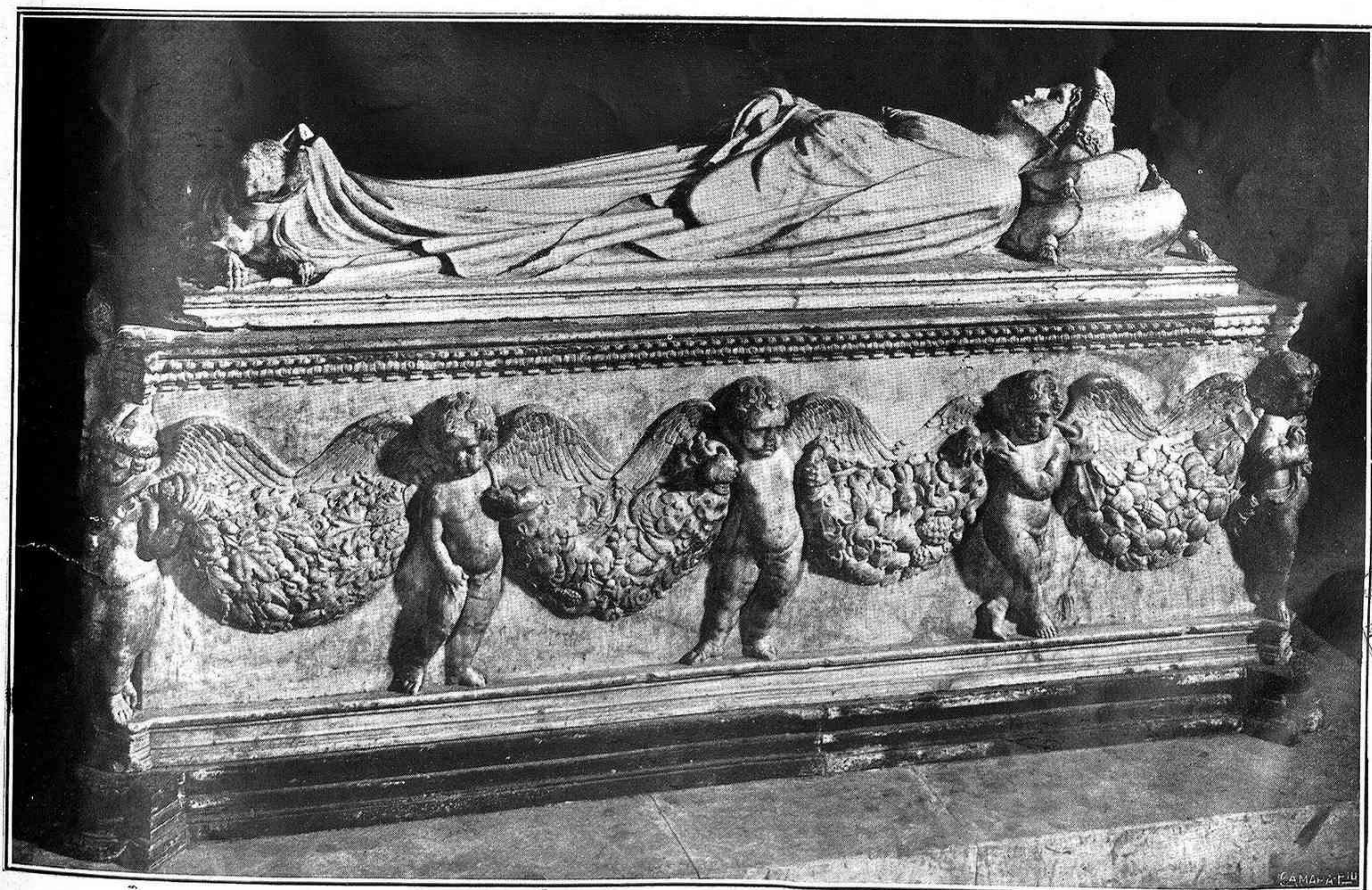
Notables son también por el arte y la antigüedad las siguientes iglesias: San Frediano, basilica longobarda, reconstruida con opuesta orientación en 1112-1147, que en la parte superior de la fachada ostenta un enorme mosaico, la Ascensión del Señor, atribuida al luqués *Berlinghiero Berlinghieri*, y en el interior encierra una antiquísima fuente bautismal para inmersiones, con balaustrada rica de esculturas, y un precioso tabernáculo marmóreo de Mateo Civitali; la iglesia de San Juan—á pocos pasos del «Duomo»—, interesante por el primoroso portal de la fachada, construido en 1187; San Salvador, con esculturas del pisano Biduino (siglo XII); San Justo, bello ejemplar de arquitectura y escultura del siglo XII; San Romano con el arca del santo, obra de Civitali, y hermosa sillería de maderas incrustadas, de Damiano de Bergamo (1500); los oratorios de Santa María de la Rosa, con preciosos y elegantes ventanales del siglo XII, y el de Santa Julia, con una graciosa fachada del doscientos en la parte baja y del trescientos en la superior.

También muchos palacios, que sería largo enumerar, son dignos de mención, y entre ellos el Palacio Pretorio y los dos palacios Guinigi, uno de ellos utilizado hoy como Museo de arte antiguo y moderno.

MAYORINO FERRARIA



Iglesia de San Miguel, de Lucca, fundada en el siglo VIII y reedificada en el siglo XII



Sepulcro de "Ilaria del Carretto", labrado por Jacobo della Quercia

ATENEU DE  
BIBLIOTCA  
MADRID

CAMARU

# EL ARTE EN LAS VIEJAS CIUDADES DE ESPAÑA



Bellísimos ventanales del palacio del Morro en Zamora

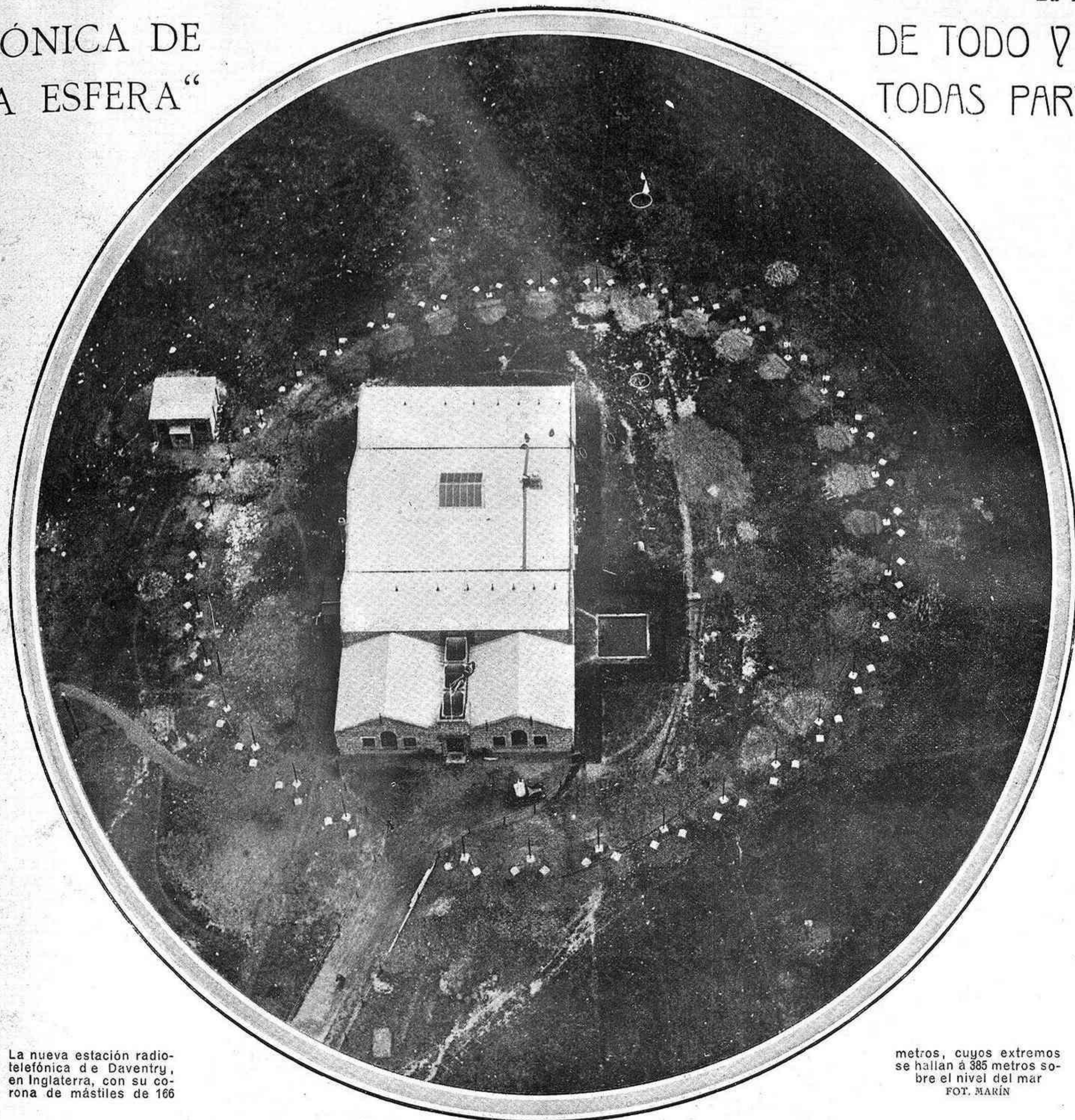
FOT. HIELSCHER

ATENEUM  
BIBLIOTECA  
MADRID

O  
L  
m  
B  
ak  
bo  
ca  
ch  
de  
ha  
de  
te  
á  
lo  
su  
br  
su  
ci  
rin  
ro  
de  
hí  
cá  
á  
le  
ca  
ha  
ya

CRÓNICA DE  
"LA ESFERA"

DE TODO Y DE  
TODAS PARTES



La nueva estación radio-telefónica de Daventry, en Inglaterra, con su corona de mástiles de 166

metros, cuyos extremos se hallan á 385 metros sobre el nivel del mar  
FOT. MARÍN

ONDAS

La buena música y el buen gusto habían tenido que luchar en este comienzo de siglo contra un enemigo terrible: el fonógrafo...

La máquina trivial y odiosa, la que dice con el mismo sonsonete de automatismo una sinfonía de Beethoven y un bailable de zarzuela ínfima, fué abaratándose, quedando al alcance de todos los bolsillos, invadiendo las ciudades, primero, los campos después, y llegando, por último, hasta las chozas de los esquimales, hasta los campamentos de los leñadores sepultados en los grandes bosques, hasta los oasis del Sahara, hasta las tribus perdidas en la inmensidad de los altiplanos andinos.

Cada pueblo, antes de inventarse el fonógrafo, tenía su música tradicional, sus cantos heredados á través de los siglos, su poema de amor y de dolor quintaesenciado en las tonadas que mecían los sueños de su vida y el último adormecerse en los brazos piadosos de la muerte... Cada pueblo tenía su alma...

La máquina trivial y odiosa comenzó la destrucción de ese legado milenario, y llevó á todos los rincones del mundo este mal de que se muere Europa: la estupidez...

Así llegaron á la Pampa, rompiendo el hechizo de su amorosa melancolía, y así llegaron á los bohíos cubanos, y á las haciendas mejicanas, y á los cármenes granadinos, y á los cortijos sevillanos, y á las alcazabas moras, las notas del *Viens populaire*..., de *Titine* ó del *Relicario*: el cretinismo hecho canciones...

Por suerte, el fonógrafo comenzaba á pasar. Iba haciéndose tan cursi como el loro, y se refugiaba ya, escaleras abajo, en las tertulias de portería...

Pero en tal momento apareció la «radio»: un magnífico invento para la rapidez y la facilidad de las comunicaciones; pero un invento detestable al caer en manos de los agentes de publicidad, que anuncian, entre dos números de música bastardeada, las excelencias de un suero contra la calvicie ó de un depilatorio contra el vello importuno.

En cada altavoz de «sin hilos» ha resurgido un fonógrafo, con su sonsonete de automatismo, con su atentado constante contra toda armonía, con su desoladora trivialidad, y, además, con la tiranía de imponer lo que se quiere y lo que no se quiere escuchar...

Pronto los «sin hilos» llegarán, como llegó el fonógrafo, hasta las chozas de los esquimales, hasta los oasis del Sahara, hasta las tribus perdidas en los altiplanos andinos... Y entonces, ¿dónde podremos hallar la paz de la verdad y á dónde tendremos que ir, huyendo de los universales clamores de la mentira?...

LA EXPERIENCIA COLONIZADORA DE FRANCIA

El discurso del Sr. Painlevé, en Niza, ha sido una justificación de la política seguida por el Gobierno francés en Africa. Las recientes huelgas y las manifestaciones contra la guerra, en París, hicieron necesaria tal explicación. El Sr. Painlevé ha demostrado una vez más que la iniciativa de la actual contienda en Marruecos no fué de Francia, sino de los propios marroquíes. Pero lo que el Sr. Painlevé no ha podido demostrar es la utilidad que pueda producirle á su país la intervención en los asuntos del Rif.

En 1917, cuando Francia, invadida aún, comenzaba á naufragar en un océano de deudas, se dis-

cutió en su Parlamento acerca de la carga inútil que representaba, al cabo de muchos años de colonización, el imperio africano... Se supo entonces que Argelia, el país más tranquilo y floreciente de ese imperio, no sólo no enriquecía á la metrópoli, sino que aun le costaba dinero... Se habló de renunciamiento y de abandono, y el general Lyautey, alarmado, hizo un viaje á París, en plena guerra mundial, con el único objeto de intervenir en el debate, pidiendo un plazo de cinco años para terminar su obra africana, para extinguir en Marruecos toda rebeldía y para que las colonias y protectorados comenzaran á ser una ayuda para Francia...

De esto hace ocho años... Los recientes acontecimientos han venido á probar que Lyautey se equivocaba. El imperio africano sigue costando dinero á Francia. Y el desvío manifiesto, la casi hostilidad de la nueva Turquía, no sujeta ya á las influencias germánicas, significa, para la política musulmana que fué norma de los Gobiernos franceses de nuestra época, el fracaso, tan absoluto como doloroso, de toda una orientación.

ENTRE PARÍS Y WASHINGTON

Aquello trajo esto... Desde 1918 hasta la fecha, la política francesa fué mucho más internacional que nacional, y los políticos de tal política dedicaron sus afares, mejor que á la reconstitución interna del país, á su influencia externa, á sus alianzas ofensivas y defensivas, á sus empresas de protección y de dominación...

«Un pueblo que de tal modo prodiga sus recursos debe pagar sus deudas...», dedujeron los Estados Unidos, acreedores de Francia... Y así se ha producido en Washington y en Nueva York ese



fracaso del señor Caillaux, genio financiero de Francia, que embarcó para América llevando ya sobre los

Las patrullas de Caballería recorriendo las calles de París durante la última huelga de protesta contra la guerra  
FOT. LINARES

hombros el peso de otro fracaso anterior: el de Lyautey, genio militar.

La negativa de los Estados Unidos, á quienes Caillaux pedía una fórmula de avenencia para reducir á un mínimo la liquidación de la guerra, produjo en Francia sorpresa y cólera. Pero los contribuyentes norteamericanos tienen sus razones, que son estas:

«Entre 1917 y 1919 hemos suscrito, para responder á las continuas y apremiantes peticiones de Francia, una serie de empréstitos públicos, emitidos por nuestro Gobierno, con el interés, muy modesto, de cuatro y medio por ciento. Merced á tales empréstitos, Francia recibió todo lo necesario—armas, municiones, vituallas, dinero—para poder seguir luchando hasta conseguir la victoria. Y lograda ésta, y transcurridos siete años, durante los cuales Francia ha reconstruido sus ciudades, ha normalizado su trabajo y ha pres-

tado, á su vez, muchos millones á Polonia para dotarla del mejor ejército de la Europa Central, ¿con qué derecho podría el Gobierno de los Estados Unidos renunciar al pa-

Monsieur Caillaux, y detrás de él madame Caillaux, al llegar á París, de regreso de los Estados Unidos, donde el ministro francés no pudo obtener la reducción de la deuda de su país  
FOT. LINARES

go de las tres cuartas partes de su crédito, por parte de Francia, para verse obligado á recuperar tales sumas aumentándonos los impuestos á nosotros, contribuyentes americanos y suscriptores de los empréstitos consentidos al Gobierno francés en los días difíciles?...»

#### LA PRINCESA MAFALDA, EL VATICANO Y EL QUIRINAL

Mussolini recibió últimamente la visita de una delegación que le invitaba á la fiesta conmemorativa de la entrada de los italianos en la ciudad de los Papas.

—No puedo asistir á esa ceremonia—respondió el dictador—, porque en estos días ando muy ocupado con un casamiento.

Se trataba de la boda de la Princesa Mafalda, y la Comisión tuvo que desistir de su propósito y celebrar el aniversario en secreto.

El norteamericano Anderson pasando á 25 kilómetros por hora, durante las carreras de Arpajon  
FOT. LINARES

De esta unión de una Princesa de Italia con un Príncipe de Hesse se han obtenido, por lo tanto, dos reconciliaciones: la de Italia con Alemania y la del Vaticano con el Quirinal.

Recordemos, ahora que la brecha histórica de la Puerta Pia se cierra, cómo se produjeron aquellos extraordinarios acontecimientos que motivaron la reclusión voluntaria de los pontífices.

Era un atardecer de Septiembre: un espléndido crepúsculo que doraba los jardines del Vaticano. Pío IX, absorto, contemplaba el cielo. El secretario de Estado, Antonelli, se acercó al Santo Padre, cuyo rostro, tan expresivo y sonriente en otro tiempo, mostraba las huellas de la fatiga y de la amargura...

Antonelli, impasible, con el alma enigmática escudada tras de la máscara amarilla de un rostro cuyos ojos no miraban nunca de frente, anunció la visita del conde de San Martino, embajador de Víctor Manuel.



San Martino, de rodillas, presentó al Papa una carta del Rey: una carta verdaderamente absurda, por medio de la cual Víctor Manuel pedía a Pío IX autorización para entrar en Roma y apoderarse de la ciudad.

Pío IX leyó la carta sentado. Luego se puso en pie. San Martino continuaba de rodillas, aguardando la respuesta. El Papa la dió con esta frase de las sagradas escrituras:

—¡Raza de víboras; sepulcros blanqueados!...

Y se alejó por las sendas del jardín.

Víctor Manuel entró en Roma por la brecha de la Puerta Pia; mas al llegar al palacio que había de ser asiento de la Monarquía, lo halló cerrado. Como el Rey era supersticioso y temía el maleficio de un nuevo gesto de violencia, mandó de nuevo al pobre San Martino hacia el Vaticano, con encargo de pedir las llaves que Pío IX guardaba... El Papa mostró las llaves a San Martino y las volvió a guardar, diciendo:

—Los ladrones no necesitan de llaves para abrir las puertas.

**EL HOMBRE QUE «HIZO»  
256 KILÓMETROS POR  
HORA**

Este hombre, Anderson, un motociclista americano, ha corrido en el circuito francés de Arpaion a la velocidad máxima hasta ahora: ¡256 kilómetros por hora!... Para lograr este record ha sido necesario construir una máquina especial, que no servirá para ninguna utilización práctica, y sobre ella un hombre ha tenido que jugarse la vida con noventa y nueve probabilidades sobre ciento de perderla...

ANTONIO G.  
DE LINARES



STENEO  
BIBLIOTICA  
MADRID

CAMARAFILU

**LA PRINCESA MAFALDA DE ITALIA**  
Cuya boda consagró la reconciliación del Vaticano y el Quirinal  
FOT. AGENCIA GRÁFICA

Arriba: los jardines del Vaticano. Abajo: Su Santidad en el parque del Palacio, único lugar por donde pasean los Pontífices desde la memorable jornada en que las tropas de Víctor Manuel entraron en Roma  
FOT. LINARES

# LA TRADICIÓN PERDURABLE UNA FERIA EN LA ANTIGUA SUABIA



Campeñas de Suabia dirigiéndose a una feria de ganados



Un pequeño negociante en la feria

SE sostiene y se sostendrá todavía mucho tiempo la tradición en la vieja Europa. Siempre habrá rincones donde será grato recogerse en busca de las costumbres seculares.

¿Por qué? ¿Porque son seculares? ¿Dependerá el encanto de esos usos transmitidos de padres a hijos, única y exclusivamente de su antigüedad? No. Hay usos, costumbres y tradiciones seculares que van muriendo porque no tienen ningún valor moral ó estético que las sostenga; y otras que desaparecen porque carece ya de sentido el símbolo que encarnan. Pero las tradiciones campesinas de Suabia, las ferias del Eck, por ejemplo, tardarán mucho en desaparecer.

Y cuando desaparezcan, no faltará un alemán que las exhume de los archivos y las vuelva a lanzar sobre la fresca hierba de los prados vernáculos para que vuelvan á ser la alegría de los muchachos y de los viejos.

El ambiente fresco, de primavera; los árboles ya han echado sus hojas y la hierba invade los caminos. El aire limpio, plácido, va desde las praderas bávaras hasta la Selva Negra y las montañas del Tirol, dándolas cierta secreta é íntima unidad. Al tropezar con los grandes lazos de seda, con los delantales rameados y los alegres pañolones de crespón, comprende que las mujeres se han vestido para la fiesta y se dispone á ser más suave, más benévolo, más amable que nunca. ¡Desquite ó compensación de los rigores invernales y de la nieve y el hielo, ya fundidos!

Cuando llegue á ser una ciencia de veras la indumentaria podremos estudiar en esas viejas ropas tradicionales que salen del arcón los días de feria todo un curso de historia. Acaso sea un prejuicio nuestro; pero esas aldeanas suevas que llegan á la feria con su paraguas y su maletín á comprar una vaca visten como las asturianas. No se ha hecho todavía el cotejo de la armonía de colores para saber si el gusto es el mismo y la delicadeza estética guarda relación, como el dibujo, es decir, el corte. La Exposición del Traje, que será conservada en Madrid, ayudará á estas investigaciones, que á veces no exigen estudios, sino únicamente tener ojos y ver.

Feria de ganado. Los chicos llegan á ella con las esquilas de fabricación casera. Cada una significa una res cuidada con amor y seguramente vendida con pena. Alguno trae tres esquilas. Es el pequeño capitalista. Puede fumarse un cigarrillo en medio de la admiración de los compañeros. Lleva en el bolsillo el reloj del abuelo, con los dijes de plata. Ha comprado una pipa. Ha estrenado sombrero y botas. No le falta nada, por consiguiente, para ser feliz.

Antes se bailaba en la feria la danza del carnero, como en la Selva Negra. Se colocaban en medio de la plaza varios postes formando círculo y en ellos se ataba una cuerda, que venía á ser un cerrado. En medio se colocaba un hermoso carnero, adornado con una banda roja, y cerca, sobre una mesa, una reluciente vasija de estaño. A las dos en punto comenzaba el baile. La música tocaba una marcha, y todas las parejas, de la mano, daban la vuelta

alrededor de la cuerda. En uno de los postes había clavado un sable de la Edad Media, que cogía uno de los jóvenes para ir á clavarlo en el poste inmediato. El que tuviera el sable al sonar en el reloj de la plaza las tres ganaba el carnero. Se hacían también alegres farsas, verdaderas pantomimas, como la *danza del boticario*, que cuenta Auerbach—una de las más repetidas—. Un enfermo jorobado y vendado con anchas fajas de lienzo. Un médico que llega, con su peluca de hilachos en la cabeza y un gran cinturón de cuero del que penden las antiparras y los cuchillos de operar. El médico es equilibrista y cura al enfermo con baile, con vino y con canciones.

Alguna de estas costumbres se ha borrado ya, pero el ambiente plácido y feliz de la campiña es el mismo. La feria en el Eck tiene hoy la primitiva sencillez de hace dos siglos.

MARTÍN BAYLE



Tres compradores malinales

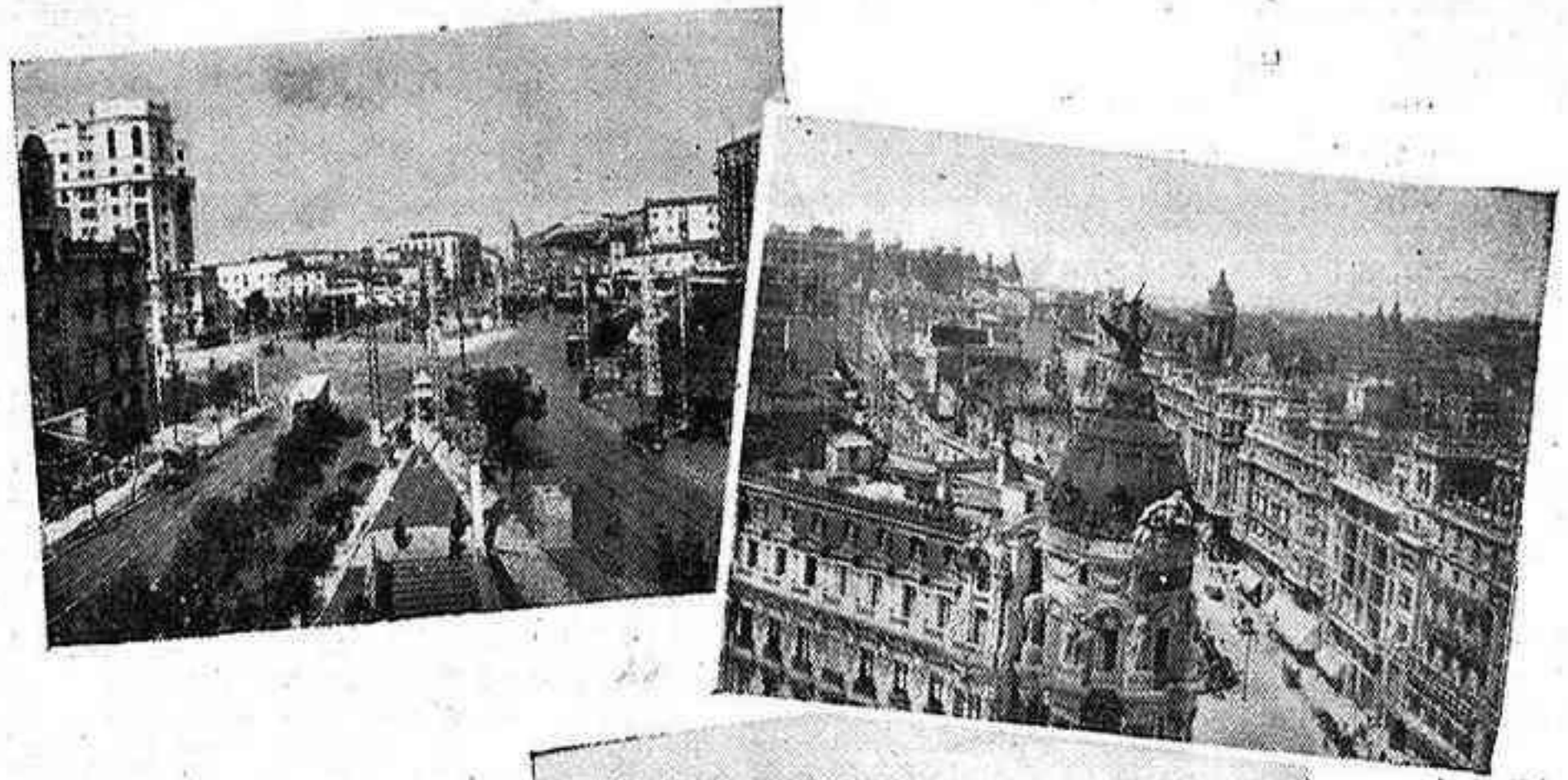
FOT'S AGENCIA GRÁFICA

# TODO Y LO MEJOR DE MADRID

Sus rincones más pintorescos y sus más interesantes perspectivas modernas

## LAS BELLEZAS DE LA CORTE

constituídas por sus magníficos jardines, sus grandes calles, los edificios oficiales, las barriadas democráticas y los nuevos barrios suntuosos



## LOS MONUMENTOS, LOS PALACIOS LOS PASEOS

las fuentes históricas, las avenidas principales, las plazas típicas, cuanto Madrid es y representa como gran ciudad tradicional y cosmopolita, figuran en el

## A L B U M

## “MADRID”

editado por Prensa Gráfica

Este portfollio, lujosamente editado con bellísimas fotografías, se vende al precio de

UNA PESETA EN TODA ESPAÑA

## LIBROS RECIBIDOS

*Del solar tinerfeño. Recuerdos de un viajero.* Por Antonio Fernández de Rota.—Madrid, 1925.

*De lo más hondo. Poesías,* por Wenceslao Gálvez y del Monte.—Habana, 1925.

*El rey que tuvo un solo amor.* Novela, por J. Llaguña Leiteiras.—Barcelona, 1925.

*Crónicas históricas de la villa de Bayona.* Por Herminio Ramos González.—Madrid, 1925.

*Mentor del tresillo.* Por Jenaro S. Ocaña.—Madrid, 1921.

*El café cantante.* Novela, por Paul Reboux. Editorial Prometeo.—Valencia, 1925.

*Los embustes de Celauro, La discreta enamorada, Los melindres de Belisa.* Comedias de Lope de Vega. Editorial Prometeo.—Valencia, 1925.

*Mujeres.* Por Marcel Prevost. Editorial Renacimiento.—Madrid, 1925.

*Política y toros.* Ensayos, por Ramón Pérez de Ayala. Renacimiento.—Madrid, 1925.

*El amor errante.* Poesías, por Francisco Gual Espuñes.—Cádiz, 1925.

*La vuelta al mundo de un novelista.* Tomo III. Por Vicente Blasco Ibañez. Editorial Prometeo.—Valencia, 1925.

*El ensueño.* Novela, por H. G. Wells. Editorial Sempere.—Valencia, 1925.

*Leyendas del Rhin.* Por Manuela Gallardo y Gómez.—Madrid, 1925.

*La teatrada.* Poema cómico, por Vicente Escotado. Madrid, 1925.—Es ésta una obra al estilo de los viejos poemas cómicos y burlescos. Contiene en sus varios cantos disertaciones sobre los géneros teatrales, sobre la historia del teatro y, finalmente, una completísima serie de semblanzas en verso de todos los autores escénicos de España, hechas con una gran facilidad y con excelente humorismo.

*Las cien obras maestras de la literatura universal* (Primera serie). Por Enrique Gómez Carrillo. Renacimiento. Madrid, 1925.

*Por los seres indefensos.* Editorial Bailly-Bailliere. Madrid, 1925.—Contiene este interesante volumen varios admirables artículos de Emilia Pardo Bazán, José Ortega Munilla, Jacinto Octavio Picón, Ricardo Codorniu, Jacinto Benavente, M. R. Blanco Belmonte, S. y J. Alvarez Quintero, Zozaya, Rincón Lazcano, Luis de Val, Martínez Sierra, Ramírez Angel y Pérez Zúñiga. Todos estos trabajos están escritos en defensa de los animales y son un bello testimonio de amor por los seres indefensos.

# ONTENIENTE

Entre los bellos y múltiples rincones que atesora el reino de Valencia, hay uno que, á mi juicio, y en proporción, supera en sus diferentes aspectos á todos los demás.

Al hablar así, lo hago con el pensamiento puesto en Onteniente, coquetona ciudad, que en sus rectas y prolongadas calles hay modernísimos edificios, pavimentación excelente; fuentes diversas, de abundante y riquísimas aguas.

Pero no es esto lo que mayor relieve da á la ciudad de Onteniente, situada á 95 km. de la capital, no; lo que hace brillar á este lindo pueblo sobre todos los demás son sus afueras, su cautivador paisaje, por dondequiera que se mire, sus fábricas, su comercio, su floreciente industria, esa industria que, merced á la laboriosidad de sus hijos, va á paso de gigante desarrollándose de día en día para orgullo de nuestra raza.

Y como yo he quedado prendado de que en una ciudad tan pequeña haya industrias tan grandes, creo deber mio hacer constar en las columnas de LA ESPERA la importancia supina de Onteniente, á fin de que sirva de ejemplo para el resto de España.

ENRIQUE PASTOR

**Fábrica de muebles curvados, ebanistería y sillas blancas**

**Francisco Gisbert**

EXPORTACIÓN A TODA ESPAÑA

ONTENIENTE (Valencia)

Fábrica de Tejidos de Algodón y Lino

**JOSÉ ESPÍ PASTOR**

ESPECIALIDAD EN LIENZOS HILO

ONTENIENTE (Valencia)

Fábricas de Baldosas, Mosaicos hidráulicos y Piedra artificial

**MANUEL SALOM**

Cuarte, 40.-VALENCIA

**FABRICA  
DE  
TEJIDOS**  
**José Sempere**

Casa fundada en 1918

Especialidad en cutíes  
(para colchones)

LA CASA DE MÁS PERFECTA PRODUCCIÓN  
ONTENIENTE (Valencia)

Carpintería y Ebanistería mecánica

FABRICA DE POLEAS

**BAUTISTA BARBERÁ**

Trinidad, 60. — ONTENIENTE

Fábrica de Tejidos **VICENTE FERRERO SARRIO**  
ONTENIENTE (Valencia)

Lea usted **NUEVO MUNDO**

Fábrica de Cremas para el calzado  
**ENRIQUE MONTES**



Calle Don Tomás Valles, 36  
ONTENIENTE (Valencia)

Taller de Construcción de Carruajes  
**JOSE GIL CALATAYUD**

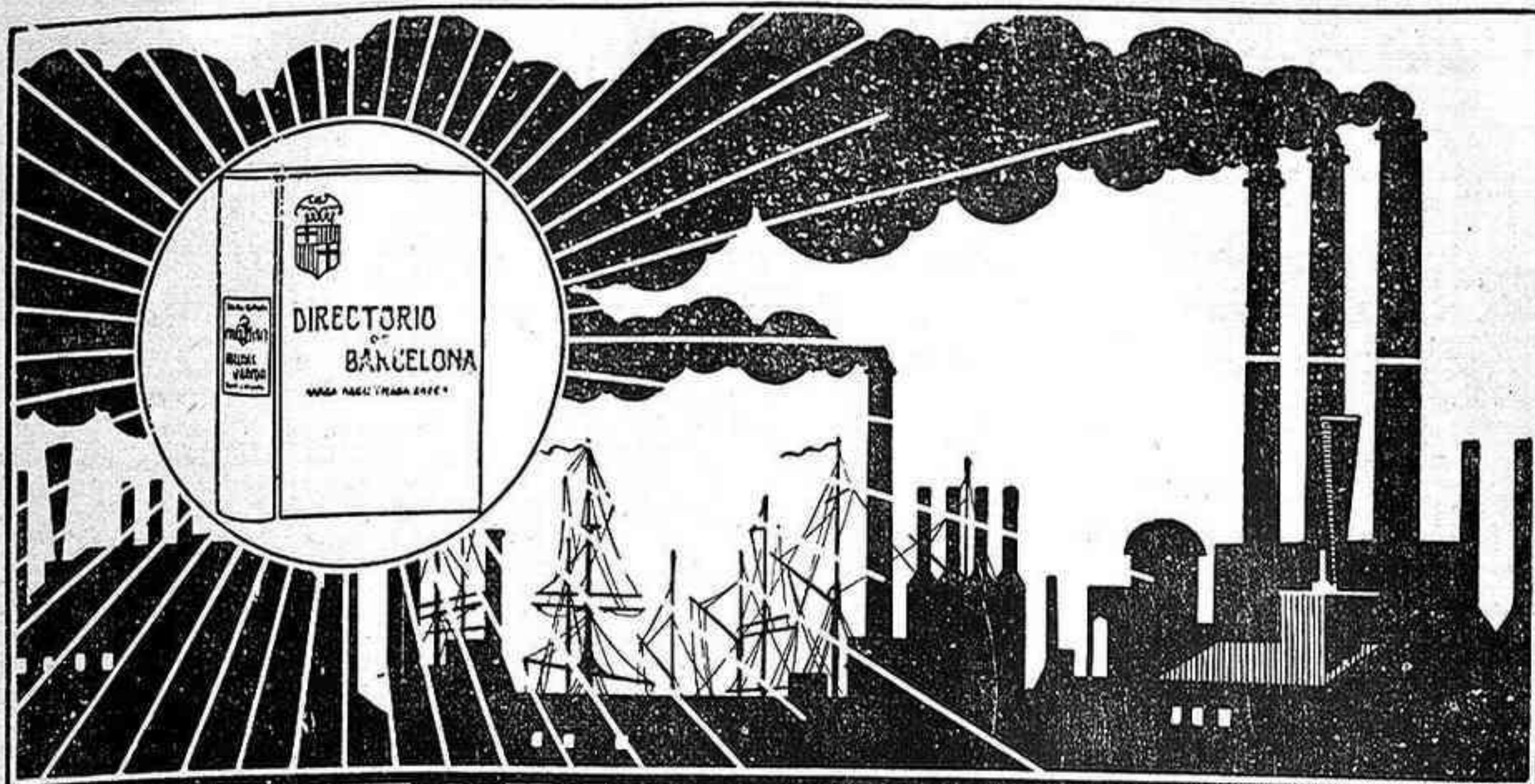
Se hacen carrocerías para turismo y camión y reparaciones de todas clases  
ONTENIENTE (Valencia)

EN BREVE SE PONDRÁ Á LA VENTA  
EL NÚMERO DE NOVIEMBRE DE LA  
GRAN REVISTA

# ELEGANCIAS

MODAS \* ARTE \* DISTINCIÓN

MÁS DE CIEN MODELOS DE TRAJES  
Y SOMBREROS



## DIRECTORIO DE BARCELONA

**ANUARIO-GUÍA DE CONSULTA COMERCIAL**

**UN MEDIO PRODUCTIVO UN AUXILIAR EXCELENTE**

*NINGUNA publicación similar ha alcanzado la gran circulación de este Anuario en España. Los anuncios en sus páginas tienen un rendimiento de primera fuerza.*

*PARA sus campañas de propaganda directa al mercado de Barcelona hallará usted en este Anuario cuantas direcciones necesite, rigurosamente comprobadas.*

1.030 páginas en 17 x 24

Se vende en Librerías de Barcelona á pesetas 12

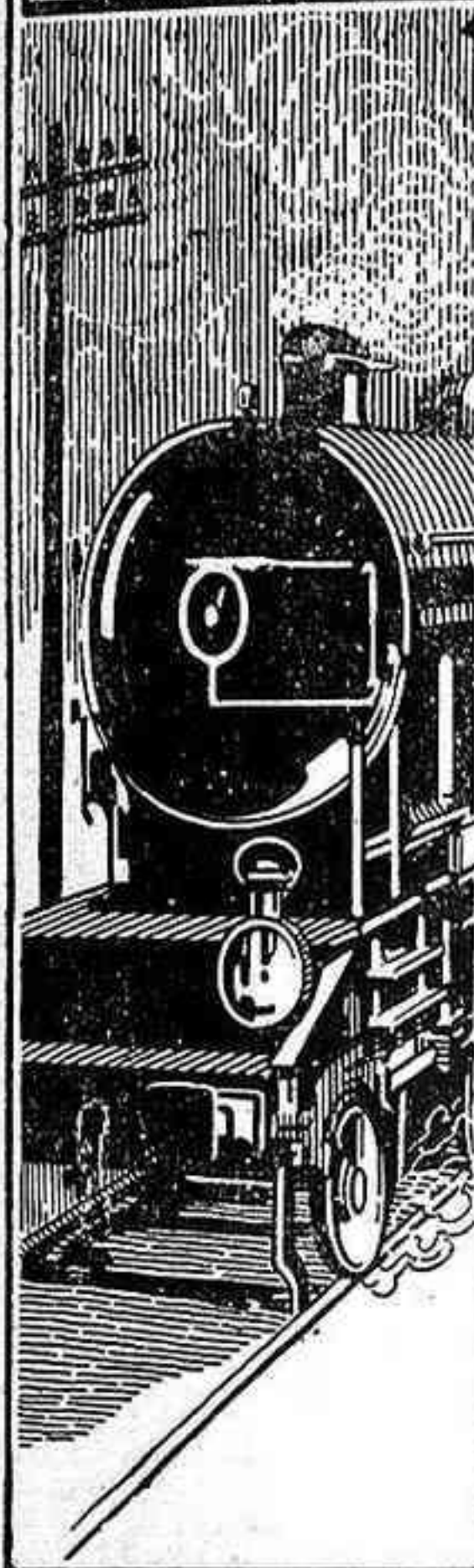
Resto de España y América, pesetas 13

Extranjero, pesetas 16

Envío franco de portes contra reembolso

Adquiera usted la edición de 1925 y anúnciese en la de 1926

Administración: Ronda de San Pedro, 11, pral. Apartado 223 BARCELONA



Lea usted todos los martes

# AIRE LIBRE

50 céntimos el ejemplar

## Crème Simon



Tendrás siempre un color puro y diáfano, una piel suave y fina empleando la

**CRÈME SIMON**

PARIS

Preparada con productos puros, de perfume agradable, resulta insustituible en el tocador de toda mujer que celosa de su belleza, quiere conservar la frescura y transparencia de la piel.

**POLVOS y JABÓN**



Tintes

*Bartholtz*

LOS MEJORES TINTES DOMESTICOS

LAVABLES NO DESTINEN

Anuncios PUBLICITAS

## SANATORIO EDUCATIVO

para niños y niñas mentalmente retrasados.

Tratamiento psiquiátrico pedagógico individualizado y permanente por personal especialista interno.

CARRETERA DE CHAMARTIN, 43. - Teléfono S. 439



**VALLÉE  
DES  
ROIS**

PARFUM DE LUXE

**L.T. PIVER**



**¿Confidencia?**

Mi felicidad, simpáticas lectoras, la debo al quitarme de raíz el vello y pelo de la cara y brazos con el tan acreditado **Depilatorio** marca Bellezn. Es inofensivo. De venta en Perfumerías. Primer premio. Fabricantes: Argenté Hermanos. Badalona (España)

CAMISERÍA  
ENCAJES  
BORDADOS  
ROPA BLANCA  
EQUIPOS para NOVIA

**ROLDÁN**

FUENCARRAL, 85

TELÉFONO 35-80 M.

MADRID



INDUSTRIAS FORB S A  
TRAVESERA 316 BARCELONA



## LA CINTURA IDEAL

«Nhéos» se utiliza como prenda de uso corriente de vestir. Tres fuerzas regresivas. Obesidad, vientres caídos, ptosis y para mantenimiento de la perfecta esbeltez. Sus componentes elásticos no ocasionan ninguna molestia. Pida folletos, adjuntando selo Correo 0.35, á

**Instituto Ortopédico**  
Sabaté y Alemany, Canuda, 7, Barcelona

## INGENIERIA Y CONSTRUCCIÓN

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que había vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- Ingeniería civil,
- Minas y metalurgia,
- Electricidad y mecánica,
- Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003

LARRA, 6 MADRID

# PRESUPUESTOS

PARA SU PRÓXIMA

TEMPORADA

## Estudios y planes de publicidad

Para aumentar sus ventas, no ha de gastar más; ha de gastar bien

### ESTÉ USTED SEGURO

de que por proceder sin análisis, ó por bondad de carácter que hace aceptar ofertas sin compulsar su posible eficacia, se despilfarran en anuncios sumas considerables. El hombre de negocios, agobiado por sus múltiples ocupaciones, no tiene tiempo para estudiar á fondo cómo anunciar bien sus productos y marcas. Procede por intuición y paga su inexperiencia en dinero.

Si preocupan á usted de modo absorbente sus problemas de producción, de compras y ventas, cambio, etc., no es necesario que distraiga su atención en los problemas de propaganda, siempre que tenga quien, con conocimiento de causa, piense y trabaje por usted.

Le ofrecemos nuestra experiencia de muchos años.

Numerosas casas muy importantes ponen fe en nuestros planes de publicidad, seguras de que sólo proponemos aquellos medios y aquella distribución que pueda producir rendimiento, según el artículo y el público que lo consuma.

Le aconsejaremos y le prepararemos su presupuesto GRATIS y sin compromiso alguno de su parte.

# “PUBLICITAS”

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

MADRID:

Avenida Conde Peñalver, 13, entl.º  
Apartado 911. — Teléfono 61-46 M.

Estudio «HELIOS»

BARCELONA:

Ronda de San Pedro, 11, principal  
Apartado 228. — Teléfono 14-79 A.

Estudio «FAMA»

IMPRESA DE PRENSA GRÁFICA, HERMOSILLA, 57, MADRID

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE TEXTOS, DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS

©